

MAYO 2021

VULNERABILIDAD EN LOS BARRIOS DE MÁLAGA

COLECCIÓN VULNERABILIDAD
Y TERRITORIO



Ayuntamiento
de Málaga

FUNDACIÓN
CIEDES

VULNERABILIDAD EN LOS BARRIOS DE MÁLAGA 2020

COLECCIÓN VULNERABILIDAD Y TERRITORIO

AGRADECIMIENTOS:

Queremos agradecer la colaboración de las áreas municipales del Ayuntamiento de Málaga que han facilitado información, así como de aquellos malagueños y malagueñas que han respondido las casi 3.000 encuestas telefónicas que han dado soporte a algunos de los datos e índices elaborados.

COORDINADORES

BÁRCENA- MARTÍN | ELENA

GARCÍA- PEÑA | MARÍA DEL CARMEN

MARÍN COTS | PEDRO

MOLINA LUQUE | JULIÁN

PALOMARES PASTOR | MACARENA

RUÍZ SINOGA | JOSÉ DAMIÁN

AUTORES

ARREDONDO QUIJADA | RAFAEL

BERMÚDEZ GARCÍA | JUAN ANTONIO

GARCÍA PARDO | FRANCISCA

PALMA GARCÍA | MARÍA DE LAS OLAS

PÉREZ MORENO | SALVADOR

RABELO MALDONADO | JUANA MARÍA

RAMOS DÍAZ | CARMEN

RUÍZ SEGURA | DOLORES

VEGAS FERNÁNDEZ | JOSÉ

Edición: Fundación CIEDES
Fotografía: Pedro Marín Cots
Maquetación: Design-ify.com
Impresión: Gráficas Urania
ISBN: 978-84-09-32208-4

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN

La pandemia de la COVID-19 ha supuesto un reto de extraordinarias proporciones para los países, regiones y ciudades, y especialmente para los sistemas de salud, de asistencia y protección social, de los servicios públicos en general, además de un desafío sin precedentes para el tejido productivo y laboral ante la crisis económica generada por la crisis sanitaria.

A las cifras de atención a familias y personas por sus especiales condiciones de pobreza o vulnerabilidad, se han duplicado en 2020 durante el confinamiento, y aún en 2021, se mantienen trabajando al máximo los servicios de atención y protección social de todas las administraciones. Más que nunca se hace necesario conocer las condiciones sociales, económicas, laborales y ambientales en las que vive la ciudadanía para detectar sus necesidades y demandas presentes y futuras. Estas condiciones de vida y estas necesidades son muy diferentes de unas familias a otras y es importante saber si se reproducen también las diferencias o similitudes de unos barrios a otros, de unos distritos a otros, de manera que se pueda optimizar los recursos disponibles y las respuestas dadas.

Este documento es fruto de una iniciativa para conocer y ordenar esta información clave de la vulnerabilidad de nuestro territorio, impulsada por la Fundación CIEDES, la Universidad de Málaga y el Observatorio de Medio Ambiente Urbano- OMAU, con el apoyo del Observatorio de Derechos Sociales y otras áreas municipales. Un equipo multidisciplinar de profesionales y expertos han seleccionado las 19 variables finales de entre más de 250 posibles, han recogido y geo-referenciado la información y han construido los índices estadísticos necesarios para poder conocer la vulnerabilidad económica, social, territorial y asistencial que tiene la población de los casi 360 barrios y 20 grandes barrios de Málaga. Los resultados del trabajo se presentan en este primer número de lo que queremos que sea una colección permanente que analice la Vulnerabilidad y el Territorio, en el inicio de una era de grandes

transiciones y transformaciones urbanas. Una colección que nace con el objetivo de profundizar de la mano de miembros de la comunidad universitaria y de profesionales de la función pública en los múltiples aspectos del concepto de vulnerabilidad, de manera que se mejore nuestra gestión y planificación urbana y territorial. Estos estudios serán un paso más en la conexión que debe existir de forma permanente entre el ámbito de investigación universitaria y de desarrollo de la gestión pública, de manera que seamos capaces de ser más creativos e innovadores en nuestra forma de afrontar los grandes retos que tenemos por delante.

El documento pone de manifiesto la necesidad -más que nunca-, de la colaboración leal entre administraciones, pues cada una debe ejercer sus competencias con la financiación asignada para dar respuesta a esas necesidades, así como la colaboración público-privada para ser más eficaces en la respuesta ampliando el radio de acción de nuestras acciones.

Es oportuno recordar que la política de los gobiernos españoles, en respuesta a las dos crisis económicas, austera una y expansiva la otra, han estado condicionadas o dirigidas por la política económica de la Unión Europea en relación a esos dos crisis.

Hablando de vulnerabilidad, es necesario señalar que el origen de la vulnerabilidad de las personas y de las familias de nuestra ciudad es consecuencia de la falta de ambición y calidad en política educativa, en Andalucía, durante los últimos cuarenta años: un fracaso escolar superior al treinta por ciento y un nivel, en cuanto a excelencia, bastante bajo.

En todo caso, estoy seguro de que seremos muchos los que aprovecharemos al máximo la información que este trabajo nos proporciona para conocer mejor Málaga y las necesidades de su población y de su territorio; y confío en que podamos mantener durante muchos años esta colaboración que tantos beneficios puede ofrecer a nuestro modelo de desarrollo para hacerlo más sostenible, resiliente e integrador.



Francisco de la Torre Prados

Alcalde de Málaga

Presidente de la Fundación CIEDES

PRÓLOGO

Todas las personas y comunidades somos vulnerables en mayor o menor grado ya sea por factores ambientales, demográficos, socioeconómicos, o culturales, entre otros muchos motivos, que conllevan riesgos e inseguridades, que condicionan el tipo y grado de vulnerabilidad.

Este concepto, que en origen surgió desde la perspectiva de las ciencias ambientales para estudiar la población afectada por los riesgos naturales, en los últimos años ha adoptado un papel relevante por su vinculación con los aspectos sociodemográficos. Se identifica, por tanto, con la fragilidad o escasa capacidad de defensa individual ante riesgos inminentes; así la vulnerabilidad está relacionada con la capacidad que una persona, grupo o comunidad tiene para advertir, resistir y recuperarse de un riesgo próximo.

De ahí que progresivamente se le haya ido reconociendo una dimensión social, aplicándose a las personas antes que a los lugares o al contexto en el que viven, ya que son aquellas las que están expuestas a riesgos y las que cuentan o no con capacidad o mecanismos para defenderse.

Los múltiples enfoques desde los que se puede analizar la vulnerabilidad, tales como el ámbito natural, el socioeconómico o el demográfico, propicia el auge de estudios multidisciplinares, en los que es necesaria la colaboración de investigadores de distintas disciplinas, que emplean diferentes perspectivas metodológicas, dando una visión más completa del fenómeno y obteniendo conclusiones mucho más ricas. En este proceso, la universidad ha jugado el papel que le corresponde, aunando la experiencia de diferentes grupos de investigación para abordar el análisis de los factores que explican las razones por las que algunas personas, comunidades y grupos tienen mayor capacidad que otros para enfrentar situaciones de desventaja.

Es necesario profundizar en la investigación de la dinámica de las desventajas sociales y ambientales para poder explicar la vulnerabilidad frente a riesgos, tanto sociales como naturales, su incidencia a distintas escalas territoriales, y la capacidad de resiliencia.

Es pertinente revisar y analizar de forma ordenada la vulnerabilidad en Málaga, atendiendo al análisis de la distribución de la población y sus actividades como un elemento esencial de su estructura interna, fundamental en su funcionamiento y en su movilidad cotidiana, y decisivo en la configuración de la estructura urbana.

De ahí la oportunidad de la presente colección sobre “Vulnerabilidad en los Barrios de Málaga”. En el momento actual los estudios sobre la situación y avance de la vulnerabilidad social de las personas, comunidades o barrios son imprescindibles para combatir las desigualdades generadas por la sucesión de situaciones críticas, y en ese cometido, la universidad en general, y la Universidad de Málaga en concreto, debe estar en la vanguardia colaborando con las instituciones que así lo requieran.



José Ángel Narváez Bueno

Rector de la Universidad de Málaga

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN
PRÓLOGO
ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

2. ANTECEDENTES

LA IMPORTANCIA DEL MÉTODO

LA PROMESA DE LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES EN UN CONTEXTO
DE VULNERABILIDAD

LA DESIGUALDAD ESPACIAL EN MÁLAGA

3. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLOGÍA

CONSTRUCCIÓN DE UN INDICADOR SINTÉTICO DE VULNERABILIDAD

4. DIMENSIONES E ÍNDICES DE VULNERABILIDAD

DIMENSIÓN DEMOGRÁFICA

ANÁLISIS DE LOS GRANDES BARRIOS

ANÁLISIS DE LOS BARRIOS

DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA:

ANÁLISIS DE LOS GRANDES BARRIOS

ANÁLISIS DE LOS BARRIOS

DIMENSIÓN ASISTENCIAL

ANÁLISIS DE GRANDES BARRIOS

ANÁLISIS DE BARRIOS

DIMENSIÓN TERRITORIAL

ANÁLISIS DE GRANDES BARRIOS

ANÁLISIS DE BARRIOS

INDICADOR SINTÉTICO GLOBAL Y POR DIMENSIONES

EN GRANDES BARRIOS

INDICADOR SINTÉTICO GLOBAL Y POR DIMENSIONES

EN BARRIOS

6
8
10

5. CARACTERIZACIÓN DE LA VULNERABILIDAD
DE LOS GRANDES BARRIOS

91

GRAN BARRIO CENTRO

92

GRAN BARRIO LITORAL ESTE: MALAGUETA- LIMONAR

93

GRAN BARRIO LITORAL ESTE: EL PALO- CANDADO

94

GRAN BARRIO PEDRIZAS- CIUDAD JARDÍN

95

GRAN BARRIO PEDRIZAS: SEGALERVA- OLLETAS

96

14

GRAN BARRIO ROSALEDA- PALMA- PALMILLA

97

14

GRAN BARRIO ROSALEDA- TRINIDAD

98

GRAN BARRIO ROSALEDA- SUÁREZ- CARLOS HAYA

99

16

GRAN BARRIO PUERTO DE LA TORRE

100

18

GRAN BARRIO PROLONGACIÓN- PORTADA ALTA- SAN RAFAEL

101

GRAN BARRIO TEATINOS- GUADALHORCE

102

GRAN BARRIO GUADALHORCE

103

20

GRAN BARRIO CAMPANILLAS

104

25

GRAN BARRIO PROLONGACIÓN- MARMOLES- CARRANQUE

105

GRAN BARRIO PROLONGACIÓN- LA UNIÓN- CRUZ DE HUMILLADERO

106

30

GRAN BARRIO LITORAL OESTE- HUELIN.

107

31

GRAN BARRIO LITORAL OESTE- LA PAZ- PARQUE MEDITERRÁNEO

108

31

GRAN BARRIO LITORAL OESTE- LA LUZ- SAN ANDRÉS

109

35

GRAN BARRIO LITORAL OESTE- PUERTA BLANCA- FINCA EL PATO

110

GRAN BARRIO CHURRIANA- BAHÍA MÁLAGA

111

6. PRINCIPALES RESULTADOS Y CONCLUSIONES

112

RESUMEN DE RESULTADOS RESPECTO A LOS GRANDES BARRIOS

112

RESUMEN DE RESULTADOS RESPECTO A LOS BARRIOS

115

CONCLUSIONES

118

7. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

119

8. ANEXO 1: TABLAS DE ÍNDICES
DE VULNERABILIDAD POR BARRIOS

120

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS DEL ESTUDIO

La segunda década del S.XXI ha estado marcada por los esfuerzos de recuperación de la crisis económica-financiera que se desencadenó a escala mundial a finales de 2008 y que, en Europa y especialmente en España, ha desembocado en una crisis social, que ha acentuado los procesos de dualización de la sociedad y ha sumido en la pobreza y la vulnerabilidad a familias y grupos de población que eran considerados parte de la clase media española. Las políticas socioeconómicas diseñadas desde principios de 2010 para revertir esta situación han sido lentas en sus efectos, ya que sólo a principios de 2019 el mercado laboral y la renta media familiar disponible empezaban a presentar indicios de cierta recuperación.

La llegada de la pandemia de la COVID 19 y las necesarias medidas de confinamiento y restricción de ciertas actividades económicas a escala mundial (el conocido “Great Lockdown”), han permitido comprobar que dichas políticas no habían logrado transformar las raíces de desigualdad y de vulnerabilidad subyacentes en el modelo de desarrollo europeo y español. No sólo se ha producido un impacto directo en las cadenas de suministro y empleo y un aumento de la volatilidad de los mercados financieros, sino que ha provocado una caída en picado del consumo y de la capacidad adquisitiva de los hogares.

La reacción de la Comisión Europea en la actual crisis sanitaria y la coincidencia de la misma con el diseño del marco político y financiero 2021-2027 han abierto una nueva oportunidad de reorientación del modelo de desarrollo europeo, donde el concepto de sostenibilidad, en sus cuatro dimensiones (económica, social, ambiental y de gobernanza), parece estar presente. Europa se plantea para esta década lograr un crecimiento sostenible e inclusivo, integrando la transición verde y la transformación digital. En el caso de España, el Consejo de Europa nos insta a mantener el empleo y abordar el impacto social que está teniendo la falta de flexibilidad del mercado laboral y el desempleo juvenil, así como la insuficiente formación y desarrollo de habilidades de los trabajadores. Además, se nos pide que se hagan nuevos esfuerzos en incrementar la proporción de estudiantes en ciencias y tecnologías digitales o fomentar la educación y la formación profesional, recomendando también el apoyo a las empresas (con un enfoque especial a las pymes), para asegurar su liquidez y la estabilidad del sector financiero, entre otros. Estas recomendaciones han sido introducidas en el diseño del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia que España ha diseñado para acogerse al

Mecanismo Europeo del mismo nombre para reducir el impacto de la pandemia, y que permitirá obtener hasta 140.000 millones de euros de fondos europeos, de los que 72.000 millones serán a fondo perdido. El modelo de desarrollo que plantea el citado Plan “España Puede” se basa en 4 ejes transversales: transformación digital, transformación ecológica, igualdad de género y cohesión social y territorial, con 10 políticas palanca que los desarrollan.

Está por ver si los planes y los proyectos concretos que se financian dentro de este Plan realmente parten de una información veraz y un diagnóstico detallado de las necesidades socioeconómicas y ambientales de cada territorio, factor clave para corregir el modelo actual de desarrollo. En etapas anteriores, parte de esta financiación europea se asignó sin contar con ese conocimiento cercano a la realidad que se quería transformar, por lo que no logró corregir los problemas y desigualdades latentes.

Es de suma importancia que se incrementen los estudios y los análisis vinculados al territorio desde su escala más básica y cercana a la ciudadanía, pues será la única forma de contar con un conocimiento suficiente como para lograr un buen diseño de las políticas y de los planes estratégicos necesarios para corregir el modelo de crecimiento y desarrollo.

La ciudad de Málaga inició a principios de los años 90 un proceso de diseño y planificación urbana vinculada a los valores de la sostenibilidad y el desarrollo capaz de equilibrar las dimensiones económica, social, ambiental y de buen gobierno del territorio. Estos elementos ya se perfilaron en el Plan General de Ordenación Urbana de 1983, pero se consolidaron con el proceso de planificación estratégica iniciado en 1992. Hoy día, Málaga cuenta con una larga experiencia de planificación urbana de desarrollo sostenible integrado que se plasma en los diferentes planes y agendas estratégicas vigentes (Estrategia de Málaga 2020-2030, Agenda Urbana 2050, Plan de Reactivación 2023), así como en otros muchos planes sectoriales de derechos sociales, turismo, innovación, cultura, etc.

En todos estos documentos ha existido siempre una preocupación constante por conocer las causas de la desigualdad socioeconómica y los efectos que la misma provoca en materia de vulnerabilidad y pobreza en las familias y en la población en general. El Plan Estratégico cuenta con un eje de desarrollo (de los cuatro que tiene) vinculado con las políticas de inclusión social y de lucha por crear una ciudad

integradora e integrada. La Agenda Urbana cuenta con una línea estratégica relacionada con la necesaria cohesión económica y social. Los planes de derechos sociales del Ayuntamiento desarrollan toda una batería de proyectos y acciones que trabajan en la reducción de la desigualdad con un prisma multisectorial. El nuevo Plan de Reactivación tiene como objetivo prioritario el apoyo socioeconómico a las familias y a la población más vulnerable. En definitiva, la preocupación por la reducción de la pobreza y la vulnerabilidad ha estado y sigue estando en nuestro modelo de desarrollo.

Sin embargo, es fundamental que estos planes cuenten con una información de base lo más detallada y actualizada posible y en momentos como el actual, se hace necesario unir los esfuerzos de todas las entidades e instituciones para lograrlo. Esta nueva Colección de estudios, que hemos llamado “Vulnerabilidad y Territorio” surge en un contexto de máxima vulnerabilidad socioeconómica, para para compartir conocimientos, capacidades e instrumentos que enriquezcan los análisis y el diagnóstico de la situación. Creemos que es la mejor forma de apoyar la difícil toma de decisión sobre las nuevas políticas y líneas estratégicas que han de reconducir nuestro desarrollo hacia un modelo más sostenible.

En esta ocasión, hemos unido esfuerzos el Ayuntamiento de Málaga, a través del OMAU, el Área de Derechos Sociales y otras áreas municipales; la Fundación CIEDES con el apoyo de Unicaja Banco y Fundación Bancaria Unicaja; y la Universidad de Málaga, a través de un equipo multidisciplinar de expertos. Para ello, se ha compartido la información de nuestros observatorios estadísticos, las herramientas de información geográfica, el conocimiento en algoritmos determinísticos y las redes de contactos para construir un sistema de medición de la vulnerabilidad de los barrios malagueños. Se han analizado y seleccionado las principales variables vinculadas con la vulnerabilidad poblacional, social, económica, asistencial y ambiental y se han construido unos índices sintéticos que permiten comparar de forma rápida y visual la situación de los 20 grandes barrios de Málaga, descendiendo también a los 362 barrios y otras escalas territoriales, como las secciones censales, los códigos postales, las unidades de trabajo social o los núcleos de trabajo social. Confiamos en que este trabajo aporte una nueva herramienta capaz de conducir las políticas del nuevo marco 2021-2027 a corregir las raíces de la desigualdad de nuestro actual modelo de desarrollo.

La importancia del método

“Ninguna sociedad puede ser floreciente y feliz si la mayor parte de sus miembros es pobre y miserable”

Adam Smith, La Riqueza de las Naciones (1776)

El estudio de la realidad socioeconómica y su análisis con el fin de extraer los aprendizajes necesarios para diseñar políticas y tomar decisiones ha sido siempre un reto tanto para los académicos como para los responsables públicos.

Descartes (1637), en su discurso del método, además de establecer un sistema metodológico y una estructura de análisis moderno “racional”, señalaba su esperanza de que su labor fuera útil para algunos, sin ser perjudicial para nadie. A menudo, no parece que el entusiasmo generado por el filósofo francés de un mundo nuevo y repleto de oportunidades basadas en la inteligencia humana haya obtenido todos los frutos que prometía. Desde Descartes hasta la larga lista de pensadores que han abogado por un comportamiento basado en la razonabilidad, siempre han existido detractores que apuestan por análisis que tienden a una uniformidad de criterios y políticas, más que a este método de análisis cartesiano capaz de reflejar la diversidad propia de cualquier sociedad avanzada.

En cualquier caso, el acuerdo social y la racionalidad en el tratamiento de los hechos socioeconómicos se han mantenido como ejes vertebradores de la teoría económica desde los primeros fisiócratas y mercantilistas hasta Adam Smith o los seguidores de la teoría del bienestar. No obstante, el actual panorama neoliberal parece aproximarse más en numerosas ocasiones a un “pensamiento único o unificador”, que desplaza a las personas del centro del análisis y de las soluciones, como Francis Fukuyama (1990) recoge en un pequeño ensayo que sería el final de la historia humana, actualizando a su manera la descomunal fenomenología del espíritu de Hegel (1807).

La posguerra de los años veinte, y sobre todo las consecuencias de la segunda guerra mundial, impulsaron el ideal del Estado del Bienestar en occidente, como reflejo del contrato social señalado por los clásicos. Sin embargo, en los años ochenta, el avance de otras ideologías más centradas en las dinámicas y la evolución de los mercados, más que en las de los individuos, convergieron hacia el pensamiento y el estado neoliberal actual.

Los indicadores a largo plazo que mostró recientemente Piketty (2019) muestran precisamente esa honda desigualdad que se revirtió entre 1918 y 1980, tanto en renta como en riqueza, y que en los últimos 40 años ha vuelto a crecer de manera muy rápida.

Rousseau (1762) señalaba que el contrato o pacto social que se establecía para mantener el orden social no era inmutable, y que los derechos y deberes se podrían cambiar estableciendo un nuevo acuerdo social. Sin embargo, tras el final de los ochenta y primeros noventa donde disminuyeron los niveles de desigualdad, en la actualidad se ha vuelto al punto de partida de incremento continuo de la desigualdad o dualización social. Ni siquiera en los años del boom inmobiliario y del crecimiento rápido previo a la recesión de 2008 se puede afirmar que disminuyó la desigualdad social con los esfuerzos en políticas fiscales y redistributivas. Cabe preguntarse en este sentido, sobre el método de análisis e interpretación de datos que se está aplicando cuando no nos conduce a las metas que inicialmente nos habíamos fijado.

Barack Obama señalaba que el principal problema con el que se iba a enfrentar la sociedad norteamericana en los próximos años era la sintonía sobre lo que se está tratando. Como indicaba Peter Baker en 2017 en la presentación de su libro "From Obama and Baker, a lament for a lost consensus", "si hablamos de una silla, podemos discrepar si tiene que ser más alta, si la ponemos en una posición o en otra, pero todos debemos estar de acuerdo en que es una silla, nunca podremos decir que es un elefante".

La vulnerabilidad en la actual pandemia del SARS-COV-2, al margen de la carga ideológica que cada persona quiera defender, debería ser analizada de forma racional y objetiva al menos desde el ámbito académico, para ofrecer respuestas y alternativas a los responsables de la toma de decisión pública. La pandemia actual puede empeorar la situación de desigualdad y de vulnerabilidad de la población al sumar las consecuencias de ciclo de crisis climática

que presagia negros nubarrones. Es el momento para retornar al método cartesiano y no tener miedo de analizar la diversidad existente y profundizar en sus más hondas raíces para acertar con las políticas y las soluciones que se pongan en marcha.



PROLONGACIÓN ALAMEDA

La promesa de la igualdad de oportunidades en un contexto de vulnerabilidad

“De cada cual, según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades”

Karl Marx (1985)

Las confluencias ideológicas producidas en las últimas décadas, que supusieron el desmantelamiento de una parte considerable del Estado del Bienestar, han ido convirtiendo la posibilidad de la igualdad de oportunidades en un instrumento válido para combatir la desigualdad social. Sin embargo, ya hemos indicado, que ésta sólo es factible en un contexto teórico, no en uno real.

La igualdad de oportunidades alienta el imaginario colectivo de que, si todos partimos de una misma situación, a través del esfuerzo y del trabajo podemos escalar cotas económicas y sociales a un nivel superior del que teníamos en origen. Ello confiere la posibilidad de una dinámica en la movilidad social de las personas y las familias que posiblemente tenga su origen calvinista del esfuerzo por el trabajo y en la cultura del sueño americano, globalizado en la mayor parte de los países.

Esta idea de que, con independencia del origen social, color de la piel, religión o cultura, la igualdad de oportunidades puede facilitar la movilidad social, es a menudo poco más que una fábula distópica. Muchas de las investigaciones sociológicas muestran que la movilidad social es muy escasa y que, incluso se paralizó en la recesión económica de 2008. Con la pandemia de 2020 las cifras parecen indicar que esta paralización continúa o se acentúa, ya que parece provocar en paralelo un aumento de los niveles de pobreza, de precariedad y de vulnerabilidad social.

La epistemología de la igualdad de oportunidades

nos conduce por otra parte a la glorificación de la meritocracia, cuanto más esfuerzo se hace y más duro se trabaja, más objetivos en la escala social se pueden alcanzar. El mérito tiene sus recompensas, y ciertamente es una idea que ha ido calando de manera profunda en las simbiosis hacia el pensamiento único que se está produciendo desde finales de los años setenta.

Con independencia de la aparente diversidad política o ideológica, los representantes políticos repiten una y otra vez el mantra de la necesidad de impulsar la igualdad de oportunidades como panacea, no solo para frenar la desigualdad social, si no como un modo de vida ejemplar.

Numerosos estudios e investigaciones académicas sobre la desigualdad se encuadran en un “pensamiento único”, desde la radicalidad de un mercado autónomo de Ludwig Mises (1949), Friedrich Hayek (1960) y Milton Friedman (1962), hasta la idea “bienpensante” y fraternal de John Braws (1971). Parecería que no hay más alternativas para combatir la desigualdad que la limosna calvinista o la atención parcial del estado protector. Sin embargo, Thomas Piketty (2019) ha analizado en profundidad las desigualdades en un ciclo largo de un siglo y medio, al igual que Branko Milanovic (2016), desarrollando propuestas innovadoras y muy diferentes de las propuestas del citado “pensamiento único”.

Michael Sandel (2020) hace un buen análisis de la desigualdad, la igualdad de oportunidades y la tiranía de la meritocracia, pero a la hora de proponer soluciones se limita a actualizar a John Braws. De Henri Lefebvre (1974) se puede decir que es un clásico, más aún en los temas de desigualdad contemplados desde la visión espacial y urbana, que ha tenido continuidad con David Harvey (1977), que estudia la desigualdad desde un punto de vista urbanístico, y cuya metodología ha contribuido a numerosos estudios modernos de vulnerabilidad y territorio.

Sin embargo, en la práctica, es difícil afirmar que exista una igualdad de oportunidades, no solo porque unas personas parten de unos niveles de educación superiores a otras, sino porque también pueden tener ayudas y apoyos familiares que les permitan llegar a la línea de salida de la supuesta competición en mejores condiciones.

En el supuesto teórico de una sociedad ideal, donde las debilidades económicas para una buena formación se compensaran con ayudas y se regulara de forma

armónica la movilidad social, tampoco llegaría a producirse una igualdad absoluta de oportunidades, dado que las personas son diferentes según sus capacidades o su forma de comportarse.

La cuestión de fondo no es la capacidad de las personas o del sistema de trabajar duramente para escalar en la pirámide social, si no cómo enfrentar la vulnerabilidad social y la precariedad que se van a producir de forma cierta.

Por tanto, no se trata sólo del impulso de la igualdad de oportunidades, si no del diseño y puesta en marcha de políticas sociales que consideren las necesidades de las personas en el ámbito de una sociedad global, que trata de limar los desequilibrios sociales. Dado el caso, posiblemente, lo que regula de manera equilibrada la armonía social no es un salario mínimo vital, sino un “salario razonable” para cada persona de acuerdo con sus necesidades. Este cambio de prisma supondría al mismo tiempo la búsqueda de unas políticas fiscales muy concretas, por ejemplo, en relación con las tasas marginales del impuesto sobre la renta o la consolidación como impuestos redistributivos de los relacionados con el patrimonio y con las sucesiones por herencia y donaciones.

La lucha contra la vulnerabilidad requiere políticas y acciones concretas que supongan mejoras de las condiciones económicas, sociales, ambientales y territoriales de cada individuo y cada hogar, por lo que este tipo de análisis objetivos y racionales de la información estadística disponible, pegada al territorio, es fundamental.



PORTADA ALTA

La desigualdad espacial en Málaga

Las condiciones de desigualdad socio económica de la población, su acceso a la renta y el empleo, son las que explican en mayor medida la vulnerabilidad global de un municipio o territorio, al margen de otros aspectos que se analizarán más adelante en este trabajo.

Desde que en 1967 se iniciaron las series estadísticas de la renta familiar disponible en los municipios españoles, Málaga se ha mantenido entorno al 80% de la renta media española. A finales de los años setenta alcanzó el 83%, como hito histórico, pero años después cayó al 78%.

El empleo se ha generado de forma habitual en sectores productivos como la hostelería o el turismo, afectados de forma sistemática por problemas estructurales, con puestos de trabajo de baja calidad y con bajas remuneraciones. La fragilidad del mercado laboral se constata al observar cómo en 2007 la actividad productiva malagueña estaba acelerada y las constructoras inmobiliarias tenían altas demandas de empleos especializados, y a pesar de ello el nivel de paro no descendió del 10,5% (mínimo histórico), cuando el ideal europeo estaría por debajo del 5%.

Ciertamente, en muchos territorios la economía informal genera un importante nivel de empleo sumergido que puede llegar a suponer entre un 20-25% de la actividad real, pero ello es una consecuencia de la fragilidad del modelo económico y del mercado laboral, no una causa.

La situación de vulnerabilidad que se puede observar en los hogares malagueños tiene en gran parte origen en la última recesión económica mundial iniciada en 2008. En la ciudad de Málaga afectó por primera vez en décadas a personas y familias acomodadas o de clase media, frente a otras crisis que sólo acrecentaban las dificultades de sectores más minoritarios y en extrema pobreza.

En cualquier caso, la ciudad de Málaga no se puede analizar como un territorio único y aún menos pensar

en diseñar políticas para reactivar las condiciones económicas y sociales necesarias para superar la nueva crisis ocasionada por la pandemia.

Se trata de una ciudad segregada espacialmente de una manera muy nítida. Históricamente, y hasta principios de los 80, el río Guadalmedina separaba la ciudad en una zona este con actividad económica y social, y otra zona oeste, de barrios vulnerables con problemas de pobreza, marginalidad y falta de actividad económica. Los estudios y diseños del Plan General de Ordenación Urbana de 1983 suavizaron esta realidad histórica, que reflejó Damián López Cano (1984) en su Sociodemografía de los barrios malagueños. Este documento partía de los barrios históricos originales y añadía información y propuestas para los planes parciales que daban nombre a los nuevos barrios. En el siglo XX, los ensanches de Teatinos y del Litoral Oeste han suavizado nuevamente las diferencias entre el este y el oeste malagueño, pero sigue siendo necesario entender y estudiar esta realidad para atajar de forma efectiva la vulnerabilidad de las familias.

En 2011, el índice de Gini de la renta (que refleja la desigualdad en el reparto de la renta, y a menor índice, mayor igualdad) difería claramente en función de las grandes zonas de la ciudad que se estudiaban, reflejando que el grado de homogeneidad en el reparto de la renta no es el mismo en todas las zonas. El índice global de la ciudad era de 31,54, pero los mayores niveles de igualdad se daban en el Litoral Este (26,68), seis puntos de diferencia con el Nordeste de la ciudad (32,66) en las áreas de Pedrizas y Rosaleda. La zona Centro y la Prolongación de la Alameda se encontraban algo peor que la media (32,14), mientras que en el Noroeste el índice volvía a descender a 29,40 (áreas de Campanillas, Puerto de la Torre y Teatinos) y el Litoral Oeste empezaba a dar indicios de recuperación (28,68), en las áreas de Litoral Oeste, Guadalhorce, Churriana y Bahía de Málaga.

Estos datos confirmaron entonces que Málaga era una ciudad diversa al analizar la desigualdad socio económica existente dentro de cada uno de sus grandes barrios.

La descomposición de cada uno de estos grandes barrios en sus correspondientes barrios se recoge en el apartado de caracterización de los barrios de Málaga.

En el momento actual, se mantienen importantes diferencias entre barrios, como los 7 años de esperanza de vida o las tres veces más de renta media por hogar de la Caleta- Limonar frente a la zona de Campanillas;

los 10 puntos por encima de intensidad laboral de el Limonar frente al resto de barrios; las variaciones de hasta un 20% de población analfabeta y sin estudios de unos barrios a otros; las viviendas de mayor tamaño en la zona litoral con zonas verdes públicas y privadas mayores en zona este, Churriana y Bahía de Málaga; o la existencia de índices de vulnerabilidad tres veces menores en Caleta- Limonar frente a otras zonas de ciudad.

Las desigualdades socioeconómicas territoriales ya existentes en Málaga se han visto agravadas con la crisis económica, sanitaria y social que se está viviendo a raíz de la pandemia y el confinamiento impuestos. Además, se incorporan a todas ellas los primeros impactos evidentes del cambio climático, que destapan la importancia también de incorporar en los análisis de vulnerabilidad, aquellos relacionados con la desigualdad ambiental y la diferente resiliencia de los barrios.

Por todo ello, en este análisis hemos querido descender lo más posible en la escala territorial, empezando por el análisis de los 20 grandes barrios de Málaga, y llegando hasta los más de 300 barrios existentes. Confiamos en que el análisis racional y detallado que se expone en los siguientes capítulos ayude a toma de decisión de los responsables públicos y al diseño de políticas que nos ayuden a retornar a la senda del estado de bienestar y el pacto social.



PORTADA ALTA 2

MARCO CONCEPTUAL Y METODOLOGÍA

La vulnerabilidad es un fenómeno multidimensional, por lo que un estudio completo de la misma requiere analizar todas sus afecciones. Este estudio se centra en evidenciar la importancia de la dimensión espacial, descendiendo a la escala de los 20 grandes barrios de Málaga y, posteriormente, a través de algunos ajustes metodológicos, a la de los 362 barrios.

El punto de partida es considerar que la vulnerabilidad de una zona geográfica se puede identificar tanto por las características económicas, sociales, laborales, demográficas y de necesidad asistencial de las personas que la habitan, como por la calidad ambiental y territorial del espacio que ocupan.

Hay un gran número de variables que pueden considerarse en el análisis de la vulnerabilidad, y por ello como primer paso se requiere seleccionar las variables pertinentes para cada dimensión de la vulnerabilidad. Esta elección es una tarea compleja en la que intervienen distintos condicionantes. La elección definitiva de variables generalmente se basa en la opinión de expertos, atendiendo a su idoneidad y al principio de parsimonia, pero también juega un papel relevante la disponibilidad de datos. Para profundizar en este sentido, se ha realizado a la par que este trabajo, una investigación con Analistas Económicos de Andalucía, que ha establecido el marco teórico básico del que partir para lograr la selección final. Los contenidos y resultados del mismo se pueden consultar en la publicación del Cuaderno del Plan Estratégico nº 20: “Estudio de la vulnerabilidad y riesgo de pobreza en Málaga”.

En el presente trabajo, se hizo una preselección de 258 variables a considerar en la caracterización de la vulnerabilidad de los barrios y la medición de sus posibles dimensiones en base a distintos modelos teóricos. La disponibilidad de información con el nivel de desagregación requerido redujo el número de variables, y la consulta final a expertos de diversas áreas municipales, del Observatorio de Derechos Sociales del Ayuntamiento de Málaga y de distintos departamentos de la Universidad de Málaga, permitió reducir aún más el número final de variables. En un primer momento, para trabajar en la escala de los 20 grandes barrios de Málaga, se optó por considerar 5 dimensiones de la vulnerabilidad y 22 variables. No obstante, posteriores análisis y esfuerzos por lograr descender la información a la escala de los 362 barrios llevaron a reducir la selección de las variables y reconstruir el modelo con sólo cuatro dimensiones y 19 variables, donde se unificaron las dimensiones ambiental y territorial en una única dimensión territorial, como se observa en la Figura 1.

FIGURA 1. DIMENSIONES DE LA VULNERABILIDAD



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

TABLA 1. VARIABLES ASOCIADAS A LAS DIMENSIONES DE LA VULNERABILIDAD

	Variable	Definición	Unidad	Fuente	Fecha
Demográfica	Dependencia	Personas menores de 16 y mayores de 64 años respecto del total de población activa	%	Padrón Municipal, OMAU	2019
	Envejecimiento	Personas mayores de 64 años respecto a las menores de 16 años	%	Padrón municipal, OMAU	2019
	75+ solos	Personas mayores de 75 años que viven solos sobre el total de la población	%	Padrón municipal, OMAU	2019
	Esperanza de vida	Media de edad alcanzada por la población	Número años	Padrón municipal, OMAU	2019
Socioeconómica	Renta del hogar	Renta neta media anual de los hogares (conjunto de ingresos percibidos descontado impuestos y cotizaciones a la seguridad social)	Miles euros	INE, OMAU	2017
	No privación material severa	Índice construido que indica el porcentaje de la población que vive en hogares que pueden permitirse al menos seis ítems de una relación de nueve	%	Encuesta	2019
	Población analfabeta o sin estudios	Porcentaje de la población mayor de 16 años que es analfabeta o no tiene estudios	%	INE (Censo 2011)	2011
	Demandantes de empleo	Porcentaje de la población entre 16 y 65 años inscrita en los servicios públicos de empleo para la búsqueda de un empleo u otros fines	%	SEPE, Padrón municipal	Dec-19
	Intensidad laboral	Porcentaje de los miembros del hogar en disposición para trabajar que trabajan	%	Encuesta	2019

Fuente: Elaboración propia

Asistencial	Personas atendidas	Porcentaje personas atendidas por los centros de servicios sociales comunitarios sobre el total de la población	%	SIUSS	2019
	Necesidades detectadas integración social	Porcentaje de valoraciones realizadas por los profesionales de los servicios sociales comunitarios sobre necesidades de integración social presentadas por las personas usuarias	%	SIUSS	2019
	Recursos aplicados necesidades de subsistencia	Porcentaje de recursos aplicados desde los centros de servicios sociales comunitarios para atender necesidades de subsistencia de la población atendida	%	SIUSS	2019
Territorial	Zonas verdes	Zonas verdes totales por habitante	Metros cuadrados por habitante	OMAU	2019
	Altitud	Elaboración propia desde E:1.10.000 y a partir del centroide de cada barrio	metros	Mapa Topográfico	2018
	Orientación	Elaboración propia a partir del MDT de Málaga con ArcGis	Grados longitud	Mapa Topográfico	2018
	Torrencialidad	Incidencia de grandes aguaceros	Tasa	AEMET	2012
	Diferencias sobre la temperatura máxima	Elaboración propia, mediante estudio de campo basado en experimento de ciencia ciudadana.	Grados Cº	Elaboración propia	2013
	Accesibilidad	Índice construido a partir de grupo de variables de proximidad para indicar el % de población atendida por esos servicios y equipamientos	% población	OMAU	2019
	Tamaño medio de la vivienda	Tamaño medio de las viviendas calculado a partir del tamaño de las viviendas de los datos alfanuméricos de catastro	Metros cuadrados	OMAU. DG Catastro	2020

Nota: CP: Código Postal, CS: Sección Censal, GB: Gran barrio, INE: Instituto Nacional de Estadística, NTS: Núcleo de Trabajo Social, OMAU: Observatorio de Medio Ambiente Urbano, SIUSS: Sistema de Información de Usuarios/as de Servicios Sociales, SEPE: Servicio Público de Empleo Estatal, UT: Unidad Territorial.

Fuente: Elaboración propia

La selección de variables, mostrada en la Tabla 1 junto con su definición, unidad de medida, fuente y fecha de referencia, coincide en su mayoría con las utilizadas por otros estudios y autores para el análisis de la vulnerabilidad (véase por ejemplo Egea Jiménez et al. 2008; Ayuntamiento de Madrid, 2018). Con el análisis de estas variables pretendemos dar una visión de conjunto sobre la vulnerabilidad de los barrios de Málaga, permitiendo localizar problemas e identificar necesidades, ya que el diseño de una intervención pública que pretenda reducir la vulnerabilidad de los barrios malagueños requiere el diagnóstico de la realidad sobre la que se pretende intervenir.

Por tanto, el objetivo final de este trabajo es aportar información para orientar futuras decisiones sobre posibles intervenciones en la capital malagueña con el fin de equilibrar las desigualdades detectadas. Este trabajo se revela especialmente útil si se mantiene en el tiempo el análisis, ya que facilitará conocer la evolución de la vulnerabilidad en cada barrio derivada de las posibles intervenciones, estableciendo comparaciones de los diagnósticos realizados con la misma metodología en distintos momentos del tiempo. Tal y como muestra la Tabla 1, los datos proceden de distintas fuentes de información, en su mayoría de encuestas oficiales. Se han localizado,

organizado, tabulado y analizado datos procedentes de fuentes secundarias, y administrativas, pero también de encuestas realizadas ad hoc. La información se refiere a los últimos datos publicados disponibles, en su mayoría de 2019. Para obtener datos sobre algunas variables de las que no había información pública disponible y representativa a nivel de barrio se ha realizado una encuesta. El universo de la encuesta son las 234.740 unidades familiares de la ciudad de Málaga. Entre el 15 de Septiembre y el 16 de Octubre de 2020, la empresa Nexo S.Coop.And ha realizado 1991 entrevistas telefónicas aplicadas por sistema C.A.T.I. (Computer Aided Telephone Interview) a través de un muestreo estratificado por los 20 grandes barrios, con afijación de compromiso para cada uno de ellos.

Una cuestión relevante es la unidad territorial a la que se refieren las variables seleccionadas. Esta decisión también viene condicionada por la disponibilidad de datos. En nuestro análisis, trabajamos con variables referidas a distintas unidades territoriales (códigos postales (29), unidades censales (437), núcleos de trabajo social (185), barrios (362), distritos (11) y grandes barrios (20)), por lo que ha sido necesaria la homogenización de la unidad territorial. Para realizar la transformación de la información de cada variable de las distintas unidades territoriales iniciales a grandes barrios y luego a barrios, se ha realizado una descomposición de la ciudad en (942) porciones disjuntas de forma que en cada una de ellas todos los individuos pertenezcan a las mismas unidades territoriales. Es decir, se han superpuesto todas las unidades territoriales y se ha generado una nueva descomposición o mallado en las mayores porciones de forma que no haya intersección entre ellas y cubran toda la población de la ciudad. De esta forma, se ha creado un algoritmo que permite, a través de un proceso de superposición para construir una partición maximal (con 942 porciones), traducir la información a cualquiera de las unidades territoriales. En los casos en que la información original tiene una desagregación máxima (a escala de calle) la agregación en escalas territoriales superiores se hace de forma directa con el sistema de información geográfica del Observatorio de Medio Ambiente Urbano (OMAU). En los casos en que la escala es otra, el algoritmo toma la información proveniente de cualquier fuente en la escala territorial que sea, y proyecta la información sobre la nueva unidad territorial de 942 porciones de la ciudad, que representa el máximo común divisor de todas las

divisiones posibles, y a continuación, proyecta de vuelta todos los datos en la unidad territorial deseada. En las Tablas 2 y 3 se recoge la técnica utilizada para el cálculo de las variables en base a la escala territorial que se considere (grandes barrios o barrios).



CALETA LIMONAR

TABLA 2.

UNIDAD TERRITORIAL ORIGINAL DE LAS VARIABLES Y TÉCNICA DE ESTIMACIÓN PARA GRANDES BARRIOS

Variable	Unidad territorial	Estimación escalas	Variable	Unidad territorial	Estimación escalas
Dependencia	Calle	Directa	Recursos aplicados necesidades subsistencia	NTS	Algoritmo
75+ solos	Calle	Directa	Olas de calor	GB	Directa
Envejecimiento	Calle	Directa	Subida del mar	GB	Directa
Esperanza de vida	Calle	Directa	Inundaciones por ríos	GB	Directa
Renta del hogar	SC	Algoritmo	Zonas verdes	GB	Directa
Población analfabeta o sin estudios	SC	Algoritmo	Altitud	GB	Directa
Demandantes de empleo	CP	Algoritmo	Orientación	GB	Directa
Intensidad laboral	GB	Algoritmo	Torrencialidad	GB	Directa
No privación material severa	GB	Directo	Diferencias sobre la temperatura máxima	GB	Directa
Personas atendidas	NTS	Algoritmo	Accesibilidad	GB	Directa
Necesidades detectadas integración social	NTS	Algoritmo	Tamaño medio de la vivienda	GB	Directa

Nota: SC: Sección Censal; CP: Código Postal; NTS: Núcleo de Trabajo Social; B: Barrio.

Fuente: Elaboración propia

TABLA 3.

UNIDAD TERRITORIAL ORIGINAL DE LAS VARIABLES Y TÉCNICA DE ESTIMACIÓN PARA BARRIOS

Variable	Unidad territorial	Estimación escalas	Variable	Unidad territorial	Estimación escalas
Dependencia	Calle	Directa	Recursos aplicados necesidades subsistencia	NTS	Algoritmo
75+ solos	Calle	Directa	Olas de calor	B	Directa
Envejecimiento	Calle	Directa	Subida del mar	B	Directa
Esperanza de vida	Calle	Directa	Inundaciones por ríos	B	Directa
Renta del hogar	SC	Algoritmo	Zonas verdes	B	Directa
Población analfabeta o sin estudios	SC	Algoritmo	Altitud	SC	Algoritmo
Demandantes de empleo	CP	Algoritmo	Orientación	GB	Algoritmo
Intensidad laboral	GB	Algoritmo	Torrencialidad	SC	Algoritmo
No privación material severa	GB	Algoritmo	Diferencias sobre la temperatura máxima	SC	Algoritmo
Personas atendidas	NTS	Algoritmo	Accesibilidad	B	Directa
Necesidades detectadas integración social	NTS	Algoritmo	Tamaño medio de la vivienda	B	Directa

Nota: SC: Sección Censal; CP: Código Postal; NTS: Núcleo de Trabajo Social; B: Barrio.

Fuente: Elaboración propia

Construcción de un indicador sintético de vulnerabilidad

El análisis individual de cada una de las variables tiene la ventaja de explotar al máximo la información ofreciendo muchos matices sobre distintos aspectos de la vulnerabilidad de los barrios de Málaga, e incluso en determinados casos podemos anticipar los barrios que podemos considerar más vulnerables. Sin embargo, el resultado del análisis individual de las variables no siempre es concluyente. Por ello, el objetivo final es la construcción de un indicador sintético que facilite la extracción de conclusiones, aún a expensas de resumir y perder algo de la información que las variables ofrecen si se analizan por separado. Muchos autores han expuesto las bondades y las críticas de estos índices compuestos, pero hoy día son utilizados ampliamente en la toma de decisión tanto pública como privada (Greco et al., 2019).

La combinación de todas las variables en un indicador sintético nos permite identificar situaciones de vulnerabilidad considerando todas las variables de forma conjunta.

Para elaborar el índice sintético de vulnerabilidad se han realizado unos pasos previos (Nardo et al., 2005):

- A. Normalización de las variables utilizadas para medir los logros de los barrios en las distintas dimensiones
- B. Asignación de ponderaciones a cada variable
- C. Agregación de la información de las distintas variables

Cada uno de estos pasos implica juicios de valor que pueden ser controvertidos, por lo que se explican a continuación las decisiones que se han tomado al construirlos.

A. NORMALIZACIÓN

Las variables seleccionadas están expresadas en diferentes unidades de medida y requieren su transformación a una escala común para después fusionar la información de diferentes dimensiones en un solo índice. Entre las diversas técnicas de normalización optamos por la conversión de las variables a una escala común a través de la siguiente expresión (normalización min-max):

$$Z = \frac{\text{Valor observado} - \text{Valor mínimo}}{\text{Valor máximo} - \text{Valor mínimo}}$$

Esta expresión se emplea para aquellas variables en las que mayores valores indiquen menos vulnerabilidad (por ejemplo, renta media del hogar). Para aquellas variables en las que valores superiores indiquen más vulnerabilidad (por ejemplo, tasa de paro) la expresión a emplear es:

$$Z = \frac{\text{Valor máximo} - \text{Valor observado}}{\text{Valor máximo} - \text{Valor mínimo}}$$

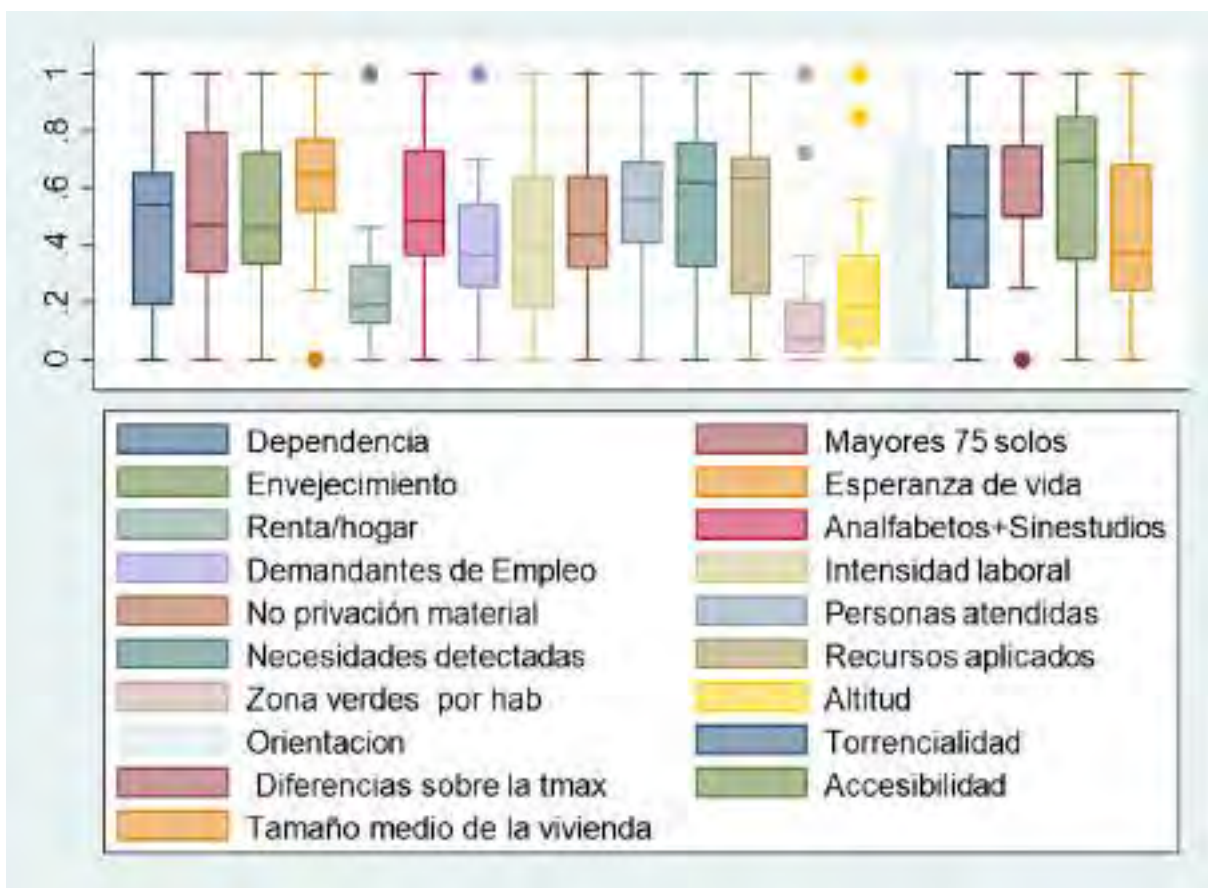
De este modo, los barrios con menor vulnerabilidad en cada variable obtendrán valores normalizados mayores, y los valores están acotados entre 0 y 1.¹

1 Los resultados del análisis no son sensibles al tipo de normalización usada. El ranking de los barrios en base a los indicadores sintéticos obtenidos con las variables estandarizadas (z-score) y con las variables normalizadas (min-max) son iguales, y la correlación entre indicadores sintéticos con ambas normalizaciones están por encima de 0.99

El análisis de los diagramas de caja de las variables normalizadas permite evaluar la magnitud de la información que cada variable incorpora, donde habrá algunas más o menos significativas en función de la escala territorial considerada. No obstante, en aras a poder establecer comparaciones entre estudios con distintos grados de desagregación, mantenemos las variables que puedan aportar información relevante en el caso de que el detalle territorial sea más desagregado y eliminamos las que no aportan tanta información, como han sido las de la dimensión ambiental, anteriormente señalada. Así, la variable zonas verdes por habitante presenta poca variabilidad

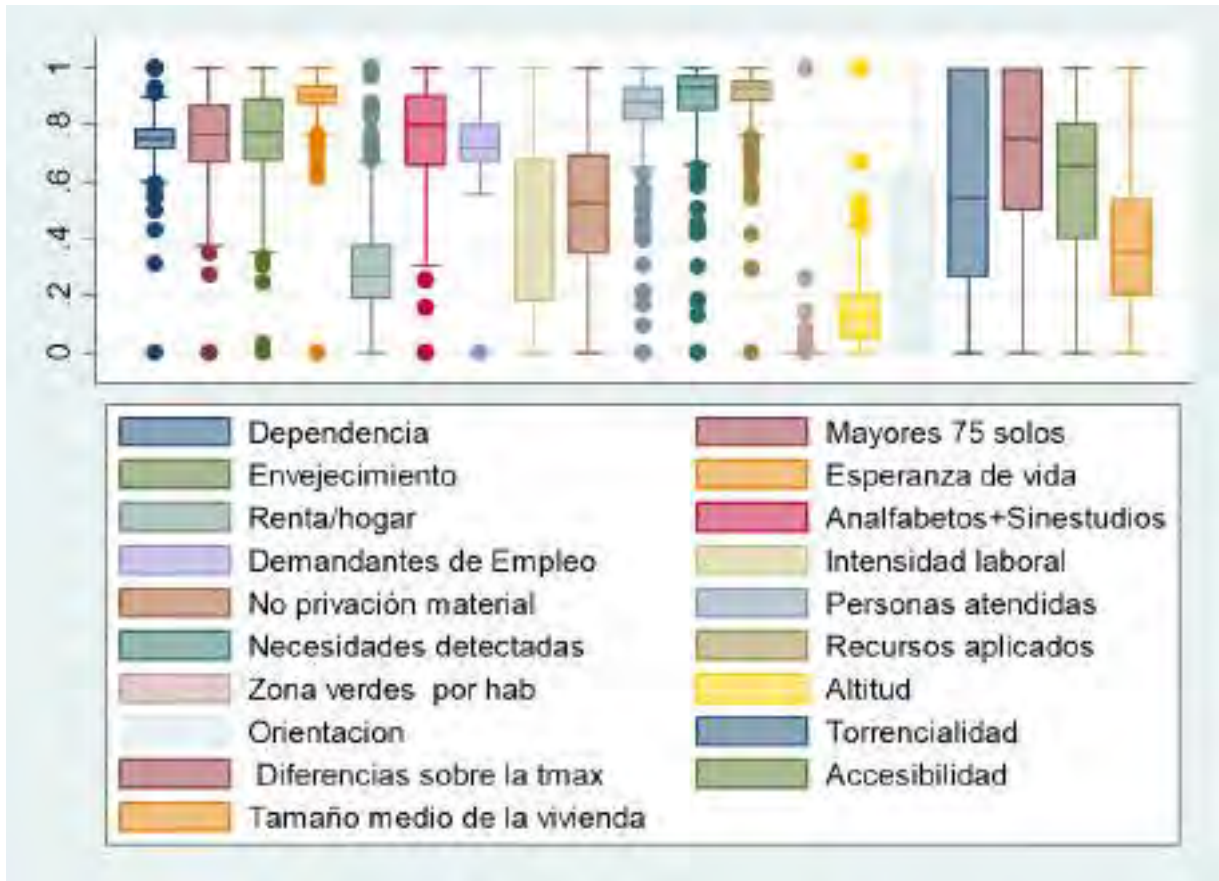
por barrios, pero más variabilidad por grandes barrios. La información aportada por las variables a nivel barrio presentan más datos atípicos (representados por puntos en los diagramas de caja), que identifican aquellos barrios que presentan singularidades frente al resto. La información a nivel de grandes barrios, al ser una agregación de las realidades de los barrios contenidos en ellos, no permiten identificar grandes barrios atípicos, salvo en el caso de las variables esperanza de vida, renta, demandantes de empleo, zonas verdes por habitante, altitud y diferencia de temperatura respecto a la temperatura máxima.

FIGURA 2.
DIAGRAMA DE CAJAS DE LAS VARIABLES NORMALIZADAS EN GRANDES BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

FIGURA 3.
DIAGRAMA DE CAJAS DE LAS VARIABLES NORMALIZADAS POR BARRIOS

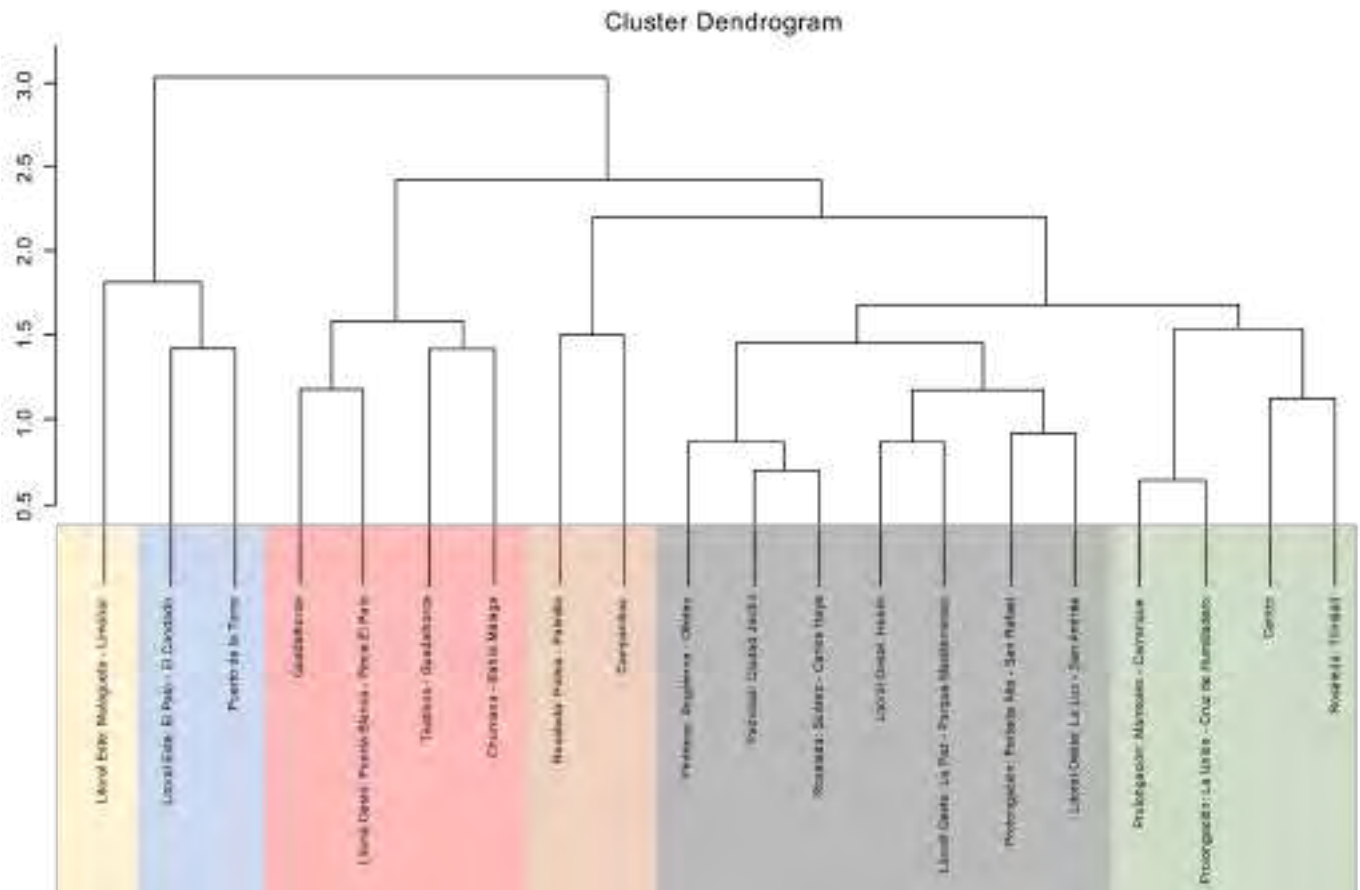


Fuente: Elaboración propia

Una posible forma de configurar grupos de grandes barrios según la similitud de las variables analizadas es la que establece el análisis clúster jerárquico, basado en las variables normalizadas y sin pesos. Este análisis nos permite distinguir grupos de barrios según sus características. La agrupación se basa en la proximidad de los valores de las variables normalizadas entre barrios, y no tiene por qué corresponderse con la ordenación inducida por los indicadores sintéticos, ya que éstos establecen distintas ponderaciones para variables.

Si dividiéramos en dos grupos, por un lado, estarían los barrios del Litoral Este: Malagueta-Limonar y Litoral Este: El Palo-Candado junto con el Puerto de la Torre, con similitud entre ellos, y por otro el resto de grandes barrios. Si queremos establecer un mayor número de grupos, por ejemplo, seis, éstos quedarían conformados por los barrios según los colores de la Figura 4.

FIGURA 4.
AGRUPACIÓN JERÁRQUICA DE GRANDES BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

B. PONDERACIÓN

A la hora de agregar las variables en un índice combinado, se les puede asignar un peso distinto. La ponderación de cada variable depende de los objetivos subyacentes a la construcción del índice compuesto. En la propuesta de índices sintéticos planteamos distintas ponderaciones. Las ponderaciones normativas se basan únicamente en juicios de valor. En principio centraremos nuestra atención en dos ponderaciones normativas:

- a) todas las variables reciben el mismo peso;
- b) la misma ponderación a las 5 dimensiones, y

repartimos los pesos proporcionalmente dentro de cada dimensión.

Como cabe pensar en otras configuraciones de ponderaciones normativas, con objeto de comprobar la robustez de resultados ante las múltiples alternativas, computamos una muestra barriendo todo el espacio de pesos y calculamos el ranking medio derivado de todos los pesos explorados.

Por otro lado, los pesos se pueden basar en la distribución de las variables analizadas. En este estudio también trabajamos con la alternativa de las ponderaciones derivadas del análisis factorial. Esta forma de ponderación es sensible al cambio en la distribución de las variables, por lo que no es aconsejable si hay intención de comparar los resultados aquí ofrecidos con los obtenidos en años posteriores.

En definitiva, trabajamos y mostramos los resultados derivados de distintas alternativas de ponderación de las variables (mismo peso para todas las variables, mismo peso para las 5 dimensiones, ranking medio del barrio de pesos, ponderaciones derivadas del análisis factorial).

El ranking de los **grandes barrios** atendiendo al valor de los indicadores con ponderaciones alternativas nos permite concluir que los resultados no se ven significativamente alterados por la ponderación elegida. Por ello, centraremos el grueso de los comentarios en el indicador que otorga la misma ponderación a las distintas dimensiones y reparte proporcionalmente el peso entre las variables de la misma dimensión, siguiendo la sugerencia de Stapleton y Garrod (2007). Estos autores recomiendan que si el valor añadido derivado del uso de ponderaciones desiguales es insignificante (es decir, hay poca diferencia en la evaluación empírica), entonces debería preferirse el uso de índices basados en ponderaciones iguales.



CORTIJO DE BAZÁN

C. AGREGACIÓN

La selección del método de agregación de la información de las distintas variables es el último paso. En nuestro caso seleccionamos de todos los métodos posibles la agregación lineal, que permite la compensación entre variables. Por tanto, asumimos que, por ejemplo, una baja puntuación en el nivel de renta puede verse compensado (atendiendo a los pesos asignados) con un incremento en el nivel de educación, y esta compensación es constante.

DIMENSIONES E ÍNDICES DE VULNERABILIDAD

A continuación, se exponen los resultados del análisis descriptivo de cada variable y su representación cartográfica en base a las dimensiones seleccionadas para medir la vulnerabilidad, tanto a escala de grandes barrios como de barrios.

La relación de grandes barrios se recoge en la Tabla 4, la correspondiente a los 362 barrios se incluirá en el siguiente capítulo dentro de cada uno de los grandes barrios a los que pertenecen:

TABLA 4.
GRANDES BARRIOS DE MÁLAGA

1. Centro
2. Litoral Este: Malagueta - Limonar
3. Litoral Este: El Palo - El Candado
4. Pedrizas: Ciudad Jardín
5. Pedrizas: Segalerva - Olletas
6. Rosaleda: Palma - Palmilla
7. Rosaleda: Trinidad
8. Rosaleda: Suárez - Carlos Haya
9. Puerto de la Torre
10. Prolongación: Portada Alta - San Rafael
11. Teatinos – Guadalhorce
12. Guadalhorce
13. Campanillas
14. Prolongación: Mármoles - Carranque
15. Prolongación: La Unión - Cruz de Humilladero
16. Litoral Oeste: Huelin
17. Litoral Oeste: La Paz - Parque Mediterráneo
18. Litoral Oeste: La Luz - San Andrés
19. Litoral Oeste: Puerta Blanca - Finca El Pato
20. Churriana - Bahía Málaga

Dimensión demográfica

La estructura demográfica es un factor determinante en el estudio de la vulnerabilidad ya que muestra cambios y tendencias sociales de gran interés para la planificación estratégica de las políticas públicas.

Para describir la población de los barrios de Málaga se han empleado cuatro variables que recogen distintos aspectos demográficos, como son:

- Tasa de dependencia sobre la actividad
- Índice de envejecimiento
- Soledad en los mayores de 75 años
- Esperanza de vida.

ANÁLISIS DE LOS GRANDES BARRIOS

La tasa de dependencia recoge un factor clave asociado a la vulnerabilidad al reflejar la relación entre la población que, desde un punto de vista de mercado laboral podría ser potencialmente activa por su edad (entre 16 y 64 años), y la población que está fuera del mercado laboral (menores de 16 años y mayores de 64) y, en consecuencia, la presión ejercida sobre la sostenibilidad de los sistemas de protección social.

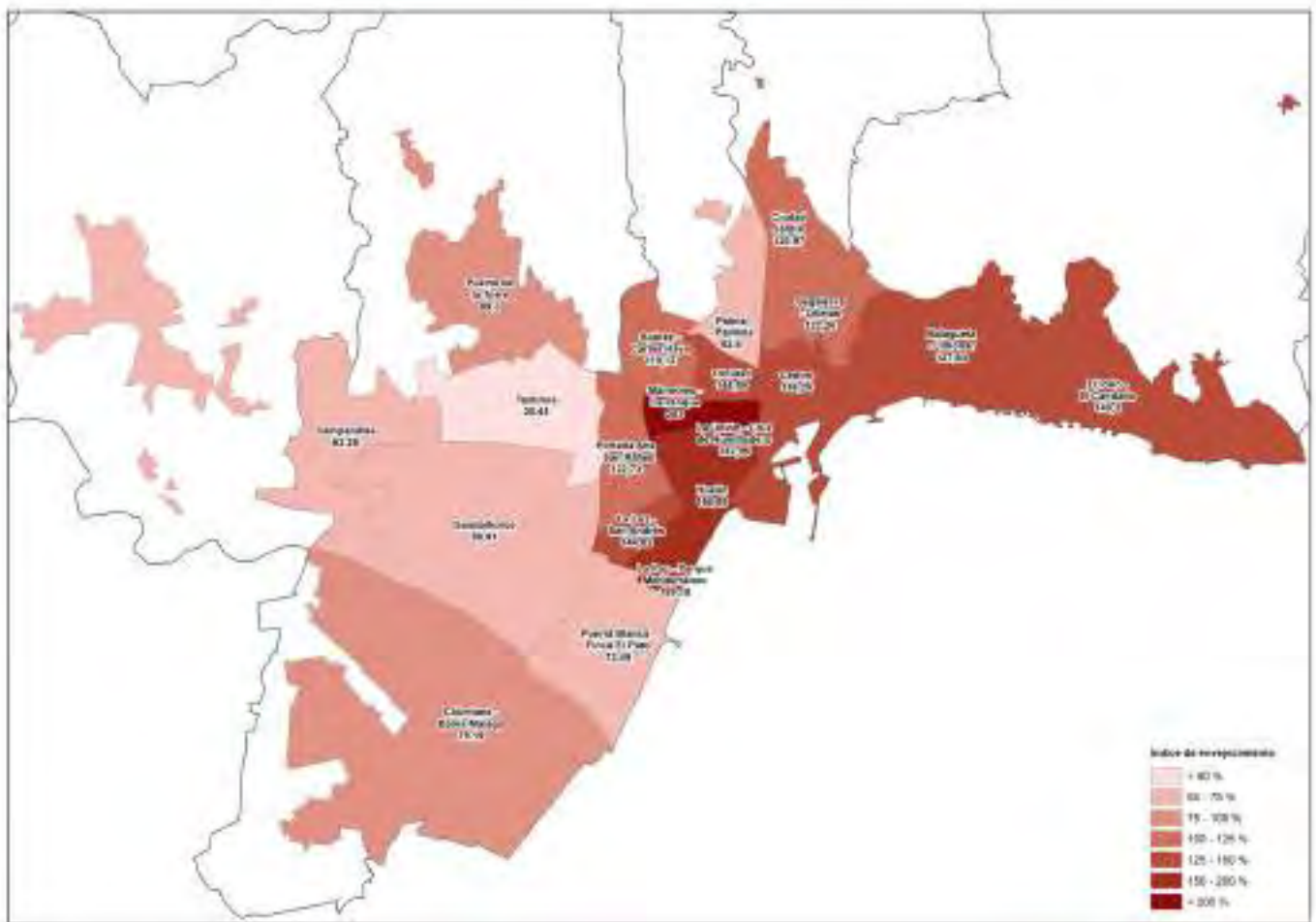
En el análisis de esta variable en los grandes barrios de Málaga, se observa que la mayoría de ellos se sitúan por debajo del 54,29% de tasa de dependencia de la media española (INE, 2019), siendo superada sólo por seis grandes barrios. Como indica la Figura 5, los dos grandes barrios de la Prolongación (La Unión – Cruz Humilladero: 58,83% y Mármoles-Carranque: 58,77%) junto a Litoral Oeste: La Paz- Parque Mediterráneo (57,54%), los dos grandes barrios del Litoral Este (Malagueta- Limonar: 56,61% y Palo- Candado: 56,50%) y Litoral Oeste: La Luz - San Andrés (55,01%), son los que alcanzan una mayor tasa de dependencia. Por el contrario, las zonas de Guadalhorce (42,64%) y Teatinos-Guadalhorce (45,81%) son las que presentan menor tasa de dependencia en la población malagueña. El resto de los barrios presentan valores intermedios. El hecho de que la población dependiente se concentre en los dos litorales malagueños podría

tener vinculación con que se trata de grandes barrios con un mayor poder adquisitivo, donde algunos miembros de la unidad familiar pueden no optar por no incorporarse al mercado laboral y permanecer realizando tareas domésticas y cuidados familiares. De hecho, el mapa es bastante coincidente con el que representa a los grandes barrios con mayores tasas de envejecimiento de la población.



CRUZ DE HUMILLADERO

FIGURA 6.
ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO POR GRANDES BARRIOS



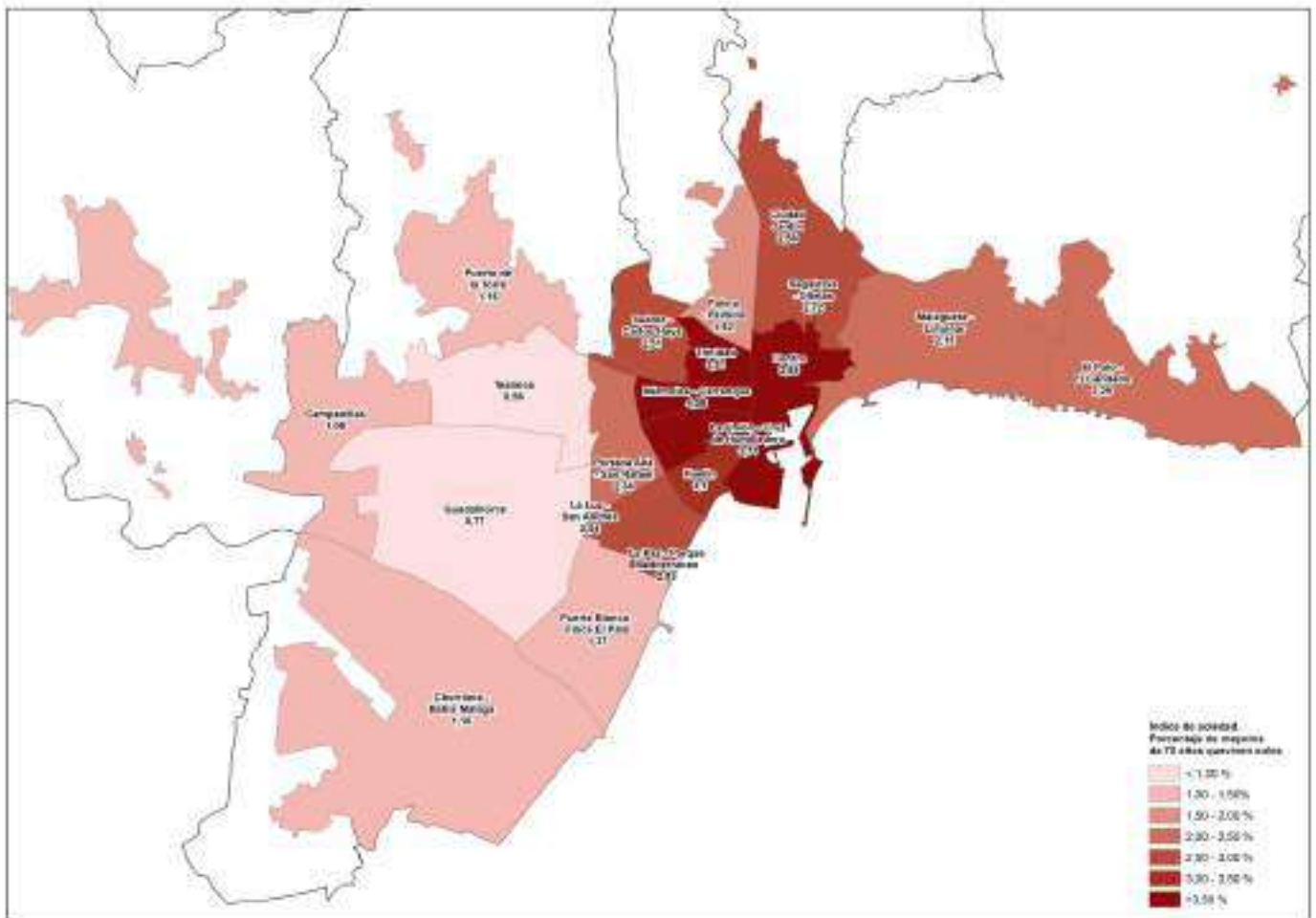
Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la Figura 6, el índice de envejecimiento es más diverso en la ciudad. Este índice muestra la proporción de personas mayores de 64 años que hay en la ciudad respecto a los menores de 16 años, señalando situaciones sociales desfavorables relacionadas con la edad que van a requerir mayores dotaciones y recursos de atención y cuidados. De esta forma, el envejecimiento de la población constituye un indicador de gran importancia para el análisis de la vulnerabilidad.

El barrio con mayor índice de envejecimiento de Málaga es el de Prolongación: Mármoles donde se concentran 203 personas mayores de

64 años por cada 100 menores de 16. Le sigue en un mayor envejecimiento en la ciudad el barrio de Prolongación: la Unión – Cruz Humilladero, con 182,95. Los datos muestran además una mayor concentración de población envejecida en la zona litoral oeste de la ciudad, destacando los barrios del Litoral Oeste: Huelin (160,89), La Paz – Parque Mediterráneo (159,18) y La Luz – San Andrés (144,82). Frente a estos datos, destaca claramente el barrio de Teatinos-Guadalhorce, cuyo índice de envejecimiento se sitúa en valores mínimos, registrándose solo 28,45 personas mayores de 65 años por cada 100 menores de 16.

FIGURA 7. PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE SON MAYORES DE 75 AÑOS Y VIVEN SOLOS POR GRANDES BARRIOS



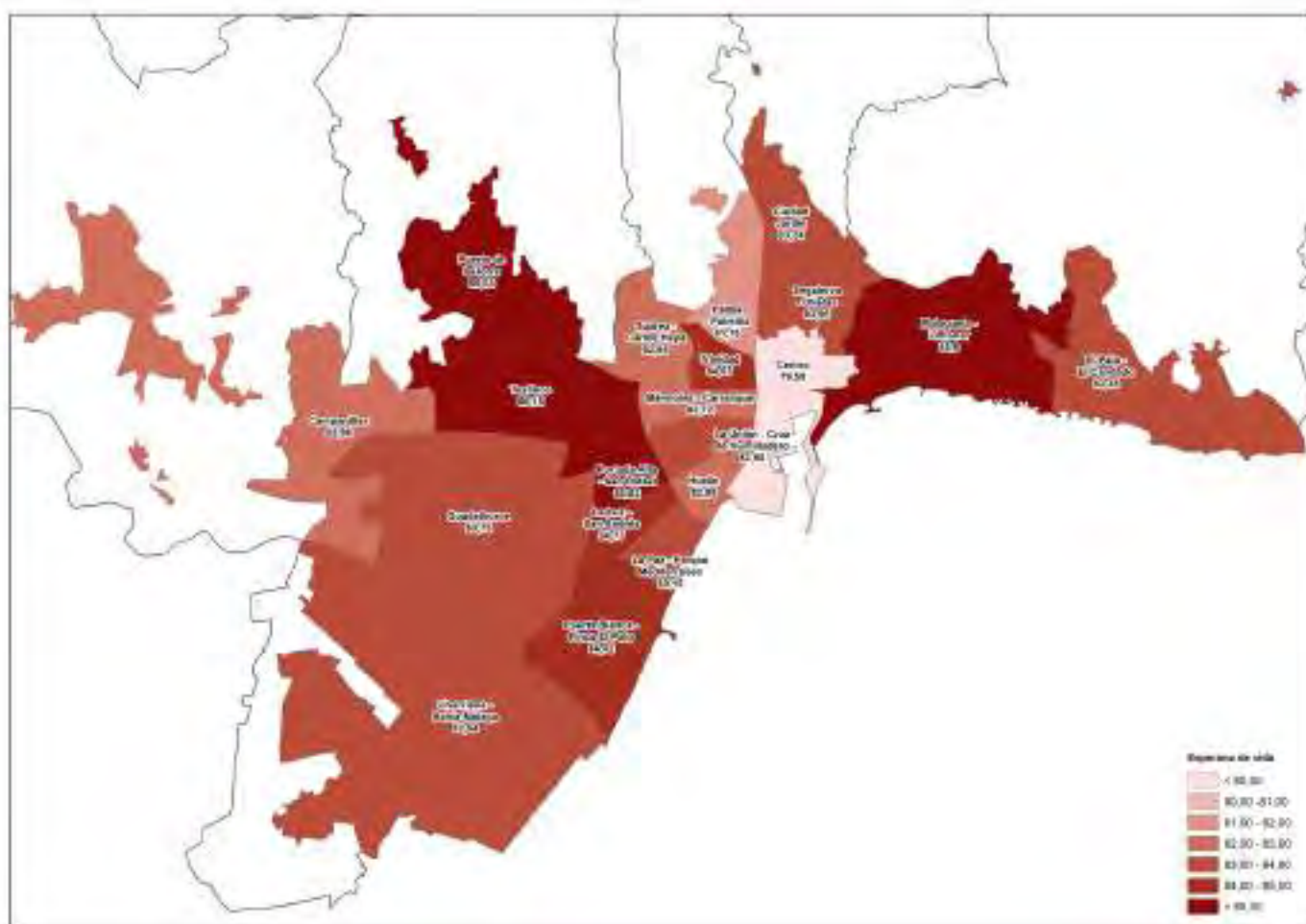
Fuente: Elaboración propia

A continuación, se analiza la soledad de las personas mayores, a partir del dato de personas mayores de 75 años que viven solas respecto del total de la población. Esta variable emerge como indicador claro de vulnerabilidad, al mostrar las situaciones de falta de autonomía para la vida diaria y de aislamiento social a las que puede llevar la vejez.

Tal como se observa en la Figura 7, son los barrios del centro de la ciudad los que tienen mayores perfiles de población mayor que vive sola con edades superiores a los 75 años, destacando la zona de Prolongación: Mármoles-Carranque (4,08%), seguida de Prolongación: La Unión – Cruz Humilladero (3,71%),

Centro (3,55%) y Rosaleda: Trinidad (3,51%). La zona del Litoral Este, a pesar de contar con población envejecida (por encima de 64 años) está en una posición intermedia de este indicador, lo que puede suponer que aún no han llegado a la edad de 75 años o que, como se indicaba al observar el índice de dependencia, estos mayores viven acompañados por otros miembros de las familias que realizan la función de cuidadores/as. Por otro lado, en las zonas residenciales de nueva creación como Teatinos-Guadalhorce con un dato del 0,56% y Guadalhorce, con un 0,77%, la estructura familiar muestra mayor capacidad de protección hacia los mayores.

FIGURA 8. ESPERANZA DE VIDA POR GRANDES BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

Por último, en el análisis de la dimensión demográfica se tiene en cuenta la variable de esperanza de vida presente en los barrios de Málaga. Con esta variable se refleja la media de edad alcanzada por la población, lo cual supone un indicador de salud relevante para el abordaje de la vulnerabilidad social.

Tal y como se refleja en la Figura 8, es el barrio de Teatinos-Guadalhorce el que presenta una mejor esperanza de vida, con una media de 86,15 años. Tras él, Prolongación: Portada Alta – San Rafael, Litoral Este: Malagueta – Limonar y Puerto de la Torre se sitúan en torno a los 85 años. El barrio con la esperanza de vida más baja es la zona Centro, con 79,58 años, seguida por

Rosaleda: Palma-Palmilla con 81,15 años. Se produce una diferencia entre el primero al último de 6,57 años, situándose más de la mitad de los barrios por encima de la media española 83,58 (INE, 2020).

ANÁLISIS DE LOS BARRIOS

Al realizar este mismo análisis por los barrios, lo primero que se observa es que existe una gran diversidad interna dentro de un mismo gran barrio. El gran barrio que concentra mayor diversidad interna en todos los índices sociales es el de Churriana- Bahía Málaga, seguido por Litoral Este: Palo- Candado y los grandes barrios de Puerto de la Torre y Teatinos.

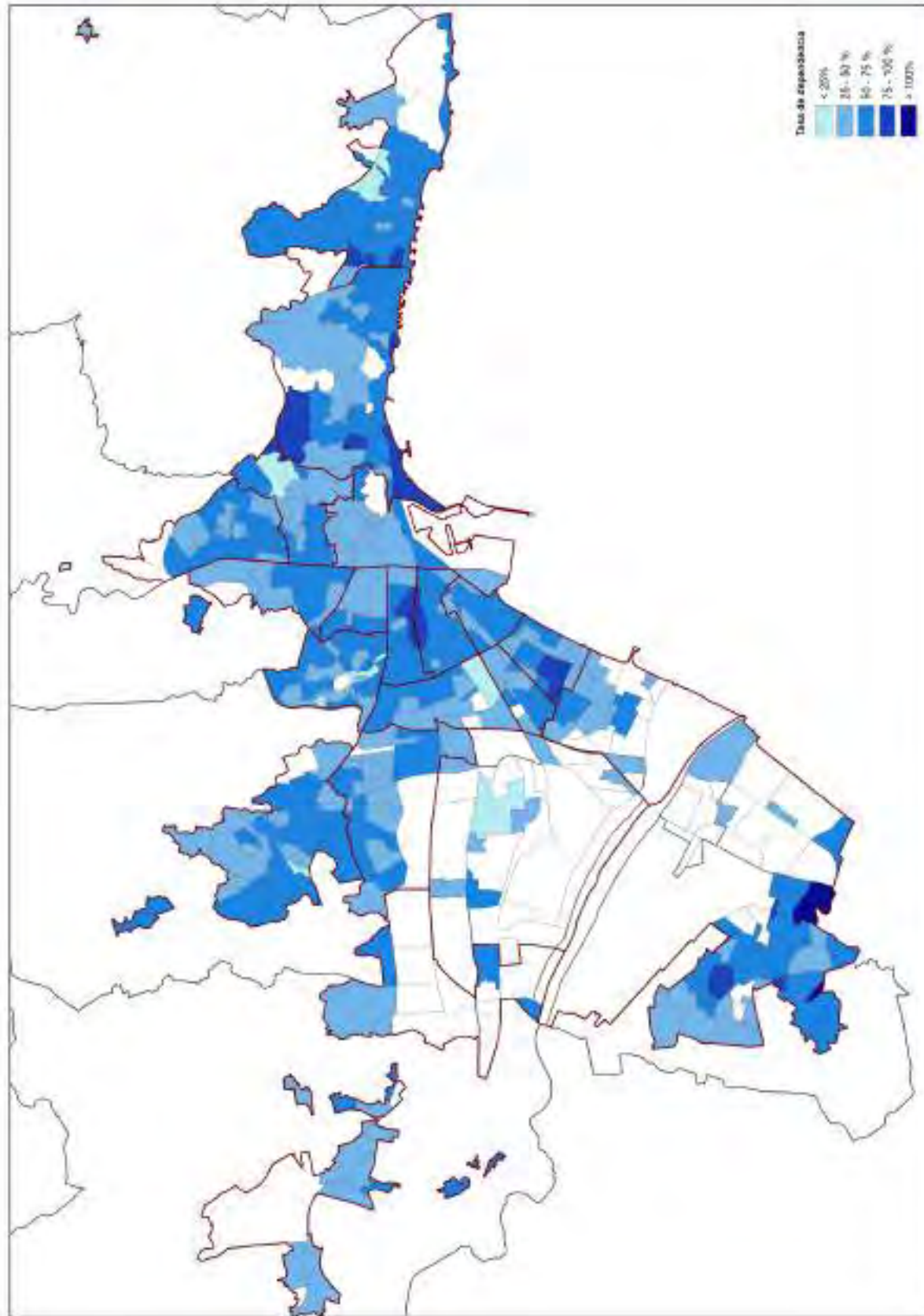
Del conjunto de índices, el que destaca por su diversidad territorial es la esperanza de vida, que no parece seguir una pauta clara vinculada a los otros indicadores sociales, económicos o ambientales.

El indicador de tasa de dependencia, que parecía vincularse a los grandes barrios litorales y la Prolongación de la Alameda, parece que confirma su concentración en la Zona de la Malagueta del litoral Este y de Mármoles- Carranque en la Prolongación, pero se desvincula del litoral en la zona de La Paz-Parque Mediterráneo (Figura 9). Curiosamente, estas mismas zonas son las que concentran los barrios con índices de envejecimiento mayores, frente al caso de los grandes barrios, donde no aparecía tan clara esta relación con la línea de costa (Figura 10). No obstante, también se confirma que las mayores tasas de envejecimiento se sitúan en línea entre el Centro y la Prolongación, con algunos barrios sueltos en Puerto de la Torre, Ciudad Jardín, Churriana y Bahía de Málaga. Respecto a los mayores que viven solos se observa una importante diferencia frente al análisis de grandes barrios, que iban del Centro hacia el oeste, produciéndose por barrios una irradiación importante hacia Ciudad Jardín y barrios destacados en la zona de Churriana (Figura 11). En cuanto a esperanza de vida destaca la zona al norte de Segalerva- Olletas y Limonar alto, así como barrios de Puerto de la Torre, Churriana y Teatinos (Figura 12).



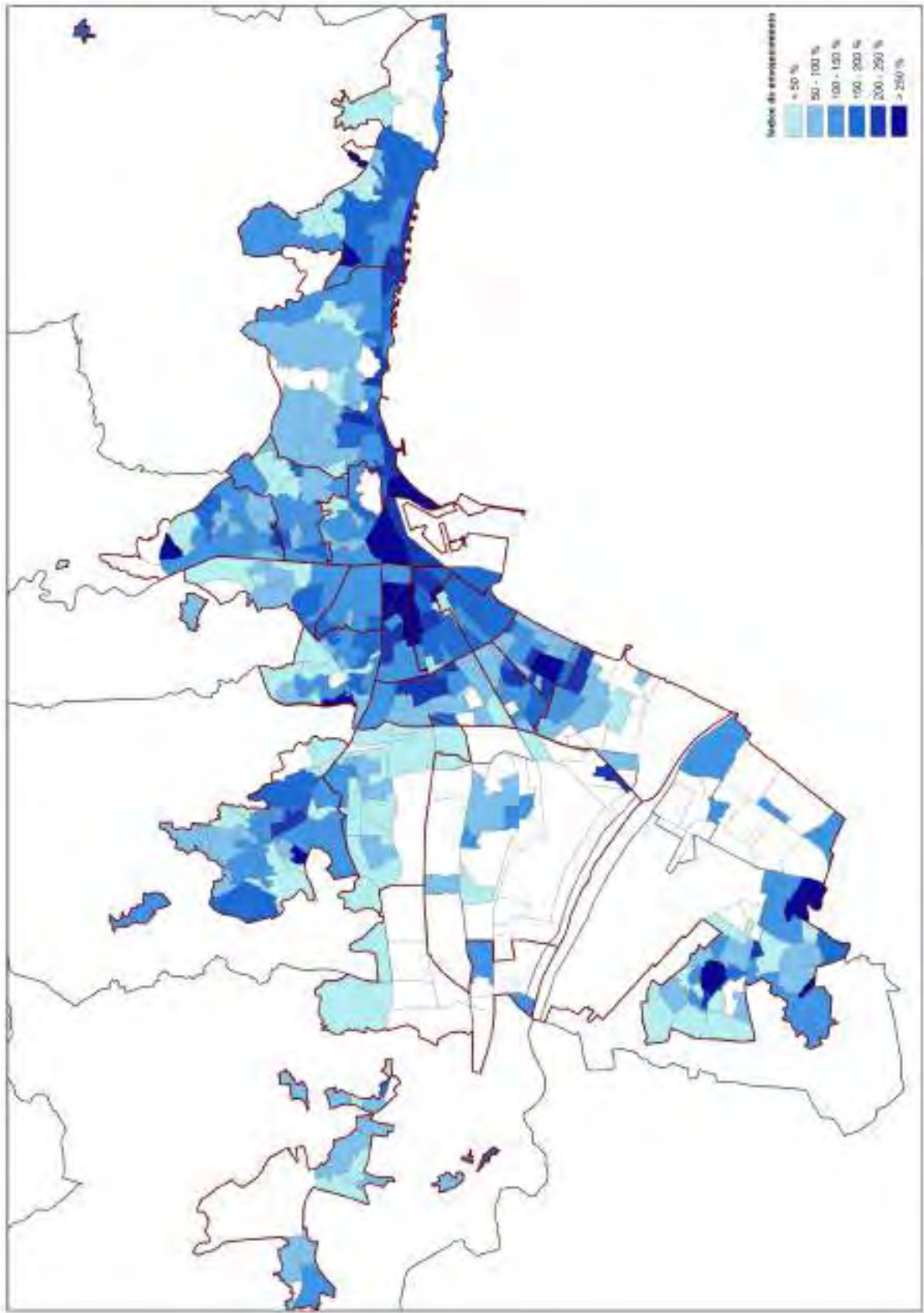
EL MOLINILLO

FIGURA 9.
TASA DE DEPENDENCIA POR BARRIOS



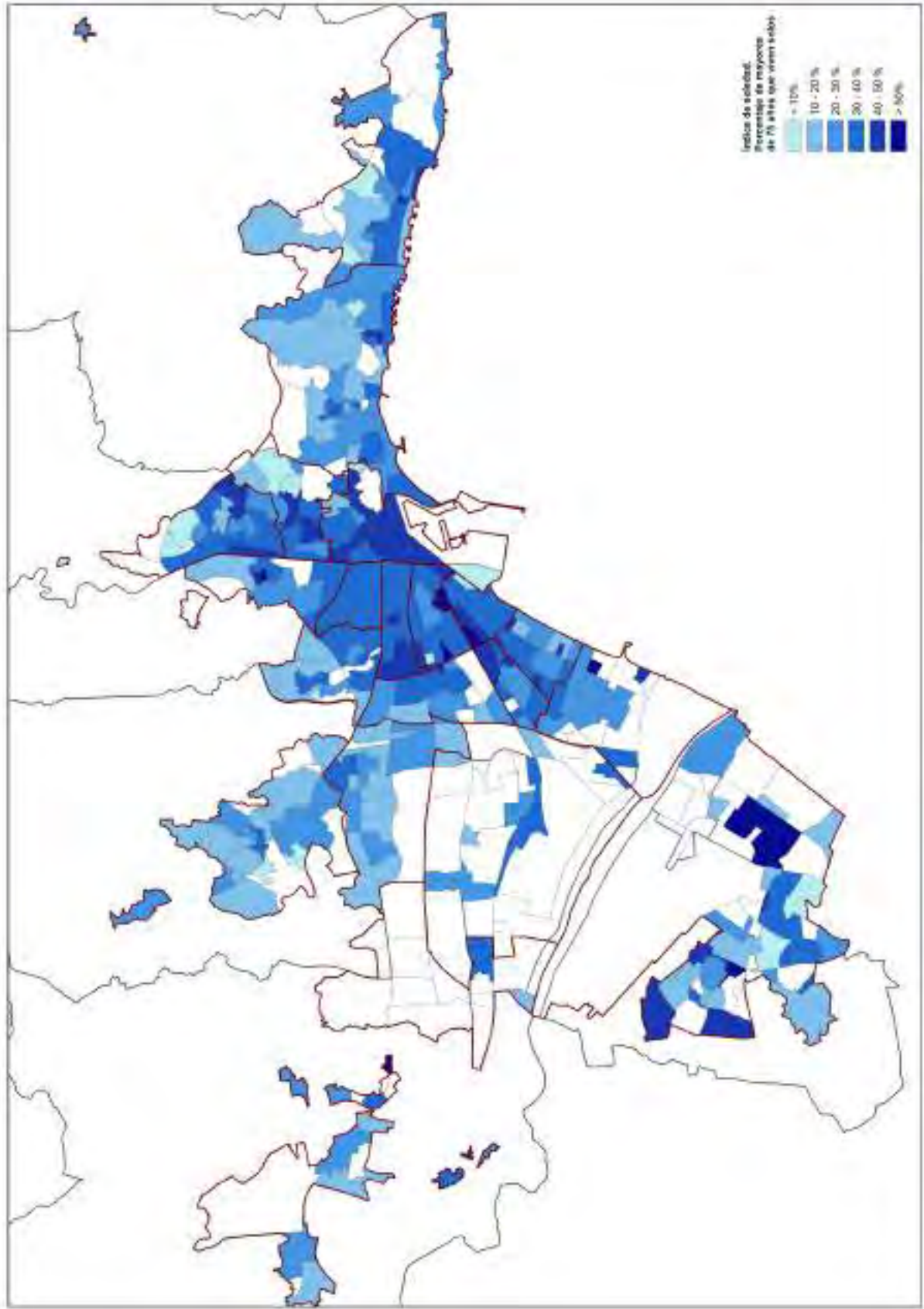
Fuente: *Elaboración propia*

FIGURA 10.
ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO POR BARRIOS



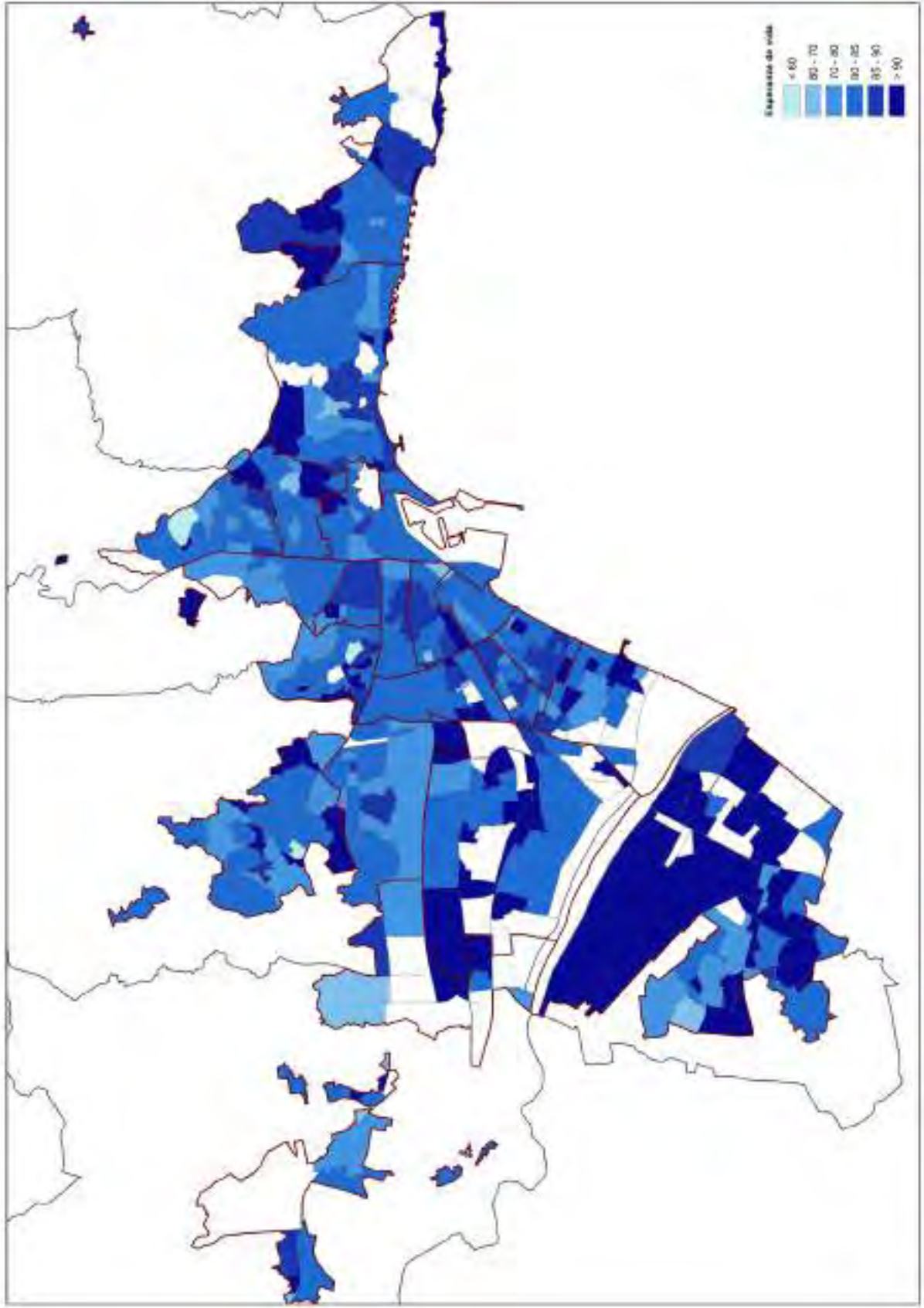
Fuente: Elaboración propia

FIGURA 11.
PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE SON MAYORES DE 75 AÑOS Y VIVEN SOLOS POR BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

FIGURA 12.
ESPERANZA DE VIDA POR BARRIOS



Fuente: *Elaboración propia*

Dimensión socioeconómica

Cualquier estudio sobre la vulnerabilidad de la población tiene entre sus ejes principales los aspectos socioeconómicos, entre los cuales, los temas laborales ocupan un lugar preponderante. El estatus socioeconómico de los individuos está estrechamente relacionado con su nivel de bienestar y su nivel de resiliencia ante situaciones adversas, constituyendo, por tanto, un elemento crucial para el análisis de la vulnerabilidad. Además, se trata de una dimensión que suele presentarse altamente correlacionada con otros ámbitos de la vulnerabilidad, y que contribuye significativamente a conformar la distribución territorial de la vulnerabilidad en las sociedades modernas.

Para describir la dimensión socioeconómica de los barrios de Málaga hemos empleado 5 variables que recogen distintos aspectos, complementarios entre sí, que caracterizan a la población malagueña desde un prisma socioeconómico:

- Renta del hogar
- Privación material
- Población mayor de 16 años que es analfabeta o no tiene estudios
- Población entre 16 y 65 años inscrita en los servicios públicos de empleo
- Intensidad laboral del hogar

ANÁLISIS DE LOS GRANDES BARRIOS

La variable renta del hogar se refiere a la renta neta media anual de los hogares, que está constituida por el conjunto de los ingresos percibidos por los mismos una vez descontados los impuestos y las cotizaciones a la seguridad social que se han satisfecho. La renta per cápita o por hogar es uno de los indicadores más empleados en los análisis de la vulnerabilidad, pobreza y exclusión social, en tanto en cuanto determinada las posibilidades de satisfacción de las necesidades de las personas. En nuestro caso, en línea con otros investigadores, optamos por considerar la renta media del hogar en lugar de las rentas individuales de los miembros

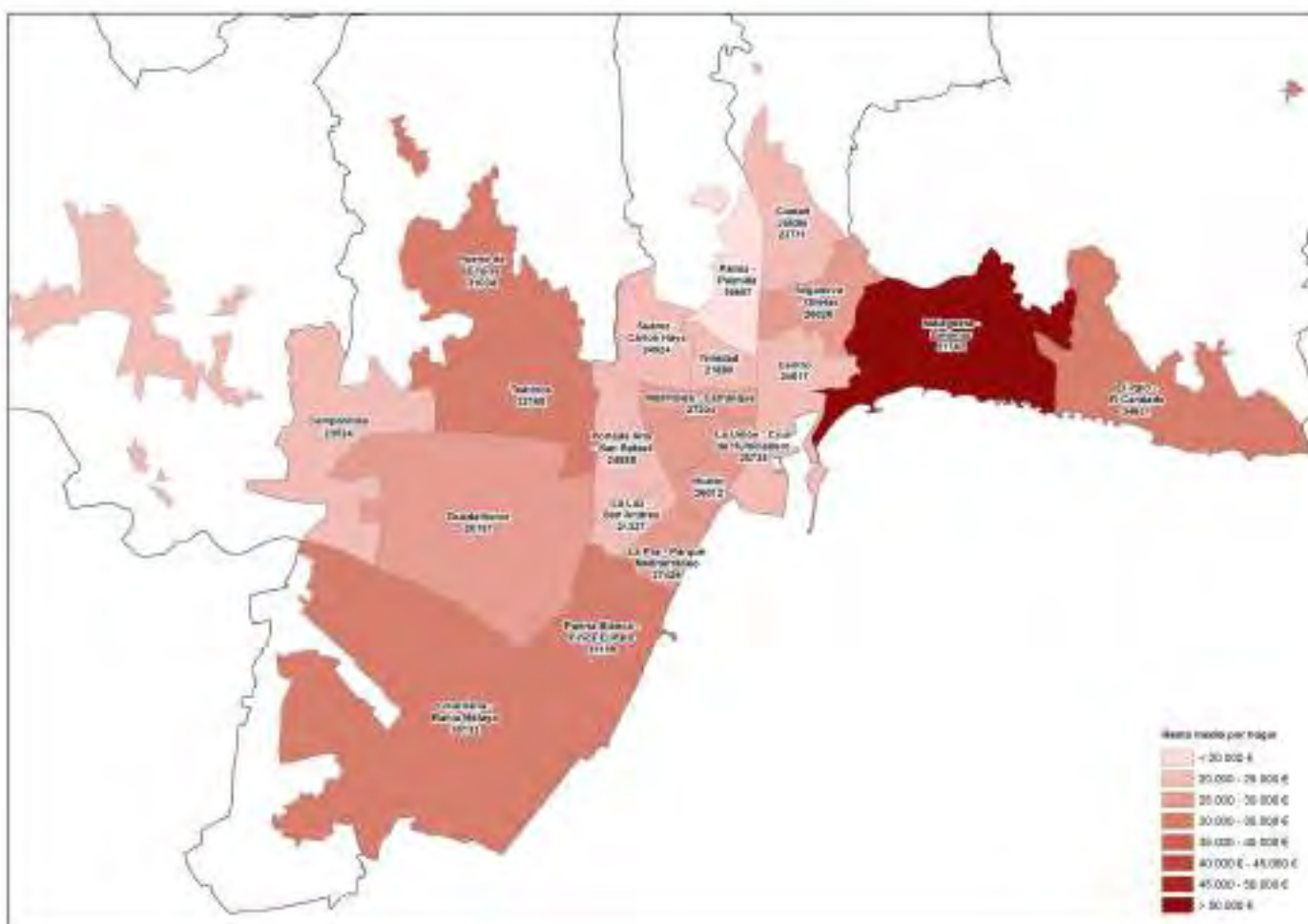
de los hogares, en la medida en que constituye un indicador más adecuado para valorar el bienestar económico al adoptar un punto de vista integrado de un conjunto de personas que comparten decisiones económicas, ingresos y gastos.

La renta media de los hogares en los barrios de Málaga (Figura 13) muestra una gran diferencia entre el Litoral Este- Limonar y el resto del municipio. El siguen en renta familiar Litoral Este: El Palo - El Candado, Teatinos - Guadalhorce, Litoral Oeste: Puerta Blanca - Finca El Pato, y Puerto de la Torre, superando en todos los casos con creces los 30.000 euros de renta media anual por hogar. Como puede constatar, el gran barrio que presenta menor nivel de renta es Rosaleda: Palma - Palmilla, seguido de otros como Litoral Oeste: La Luz - San Andrés, Rosaleda: Trinidad, Campanillas, y Pedrizas: Ciudad Jardín, todos con valores de renta media por hogar inferior a 24.000 euros.



TEATINOS

FIGURA 13.
RENDA MEDIA DE LOS HOGARES POR GRANDES BARRIOS

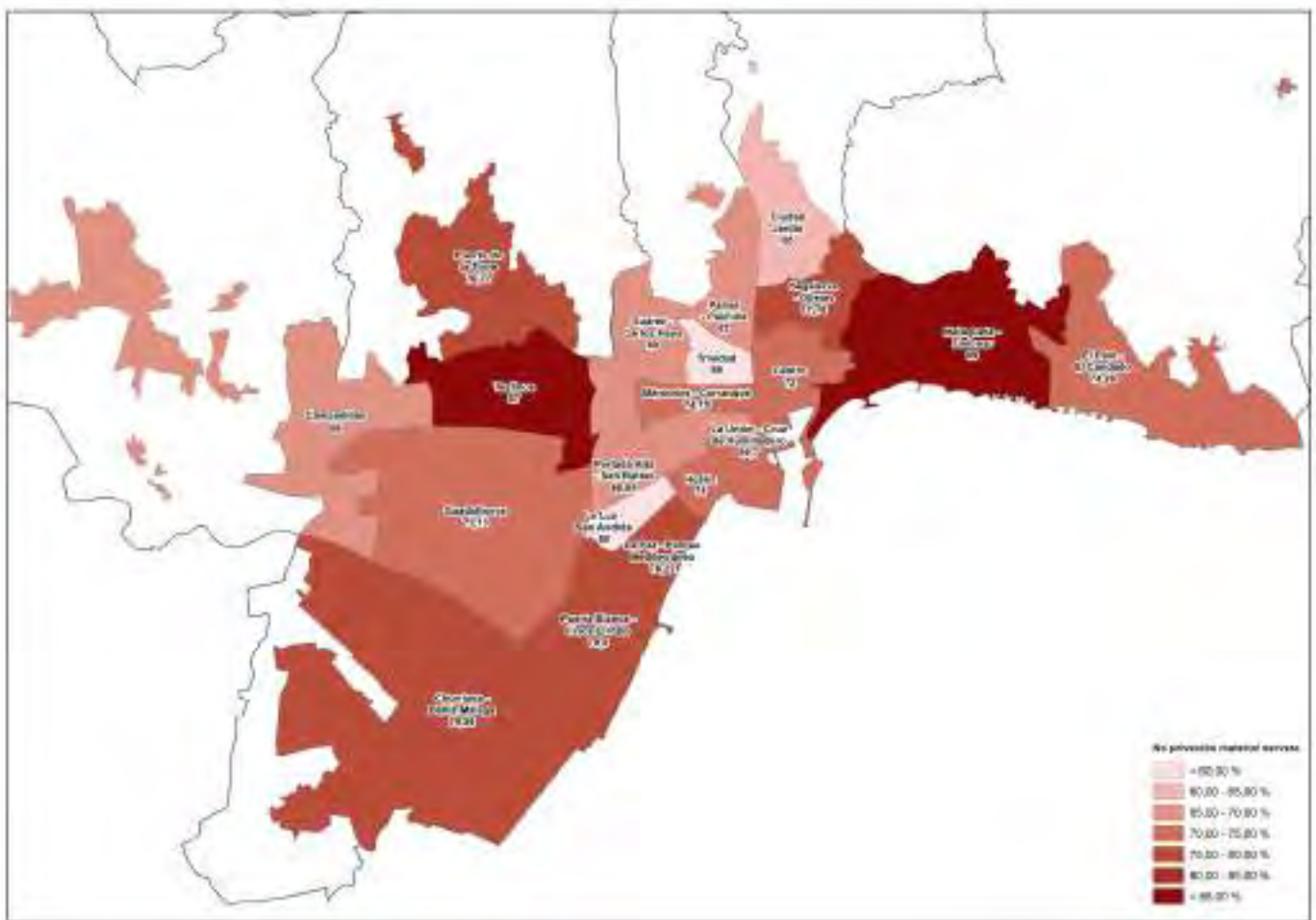


Fuente: Elaboración propia

Como complemento a la privación monetaria que pueden padecer los hogares, en las últimas décadas viene cobrando una importancia creciente el análisis de la denominada privación material, que hace referencia a la falta relativa de bienes o servicios de los hogares que están ampliamente extendidos en la sociedad a la que pertenece. En este estudio nuestra variable de análisis es la no privación material severa, que se define como el porcentaje de personas que viven en hogares que pueden permitirse al menos seis de una relación de nueve ítems de consumos básicos definidos en el ámbito europeo, a saber: 1) pagar la hipoteca, alquiler, recibos de suministros del hogar o letras relacionadas con compras a plazo; 2) mantener la vivienda a una temperatura adecuada; 3) permitirse

al menos una semana de vacaciones fuera de casa una vez al año; 4) permitirse una comida de carne, pescado o proteína equivalente cada dos días; 5) capacidad para afrontar gastos imprevistos; 6) disponer de teléfono; 7) disponer de televisor en color; 8) disponer de lavadora; y 9) disponer de automóvil.

FIGURA 14.
PORCENTAJE DE HOGARES SIN PRIVACIÓN MATERIAL SEVERA POR GRANDES BARRIOS

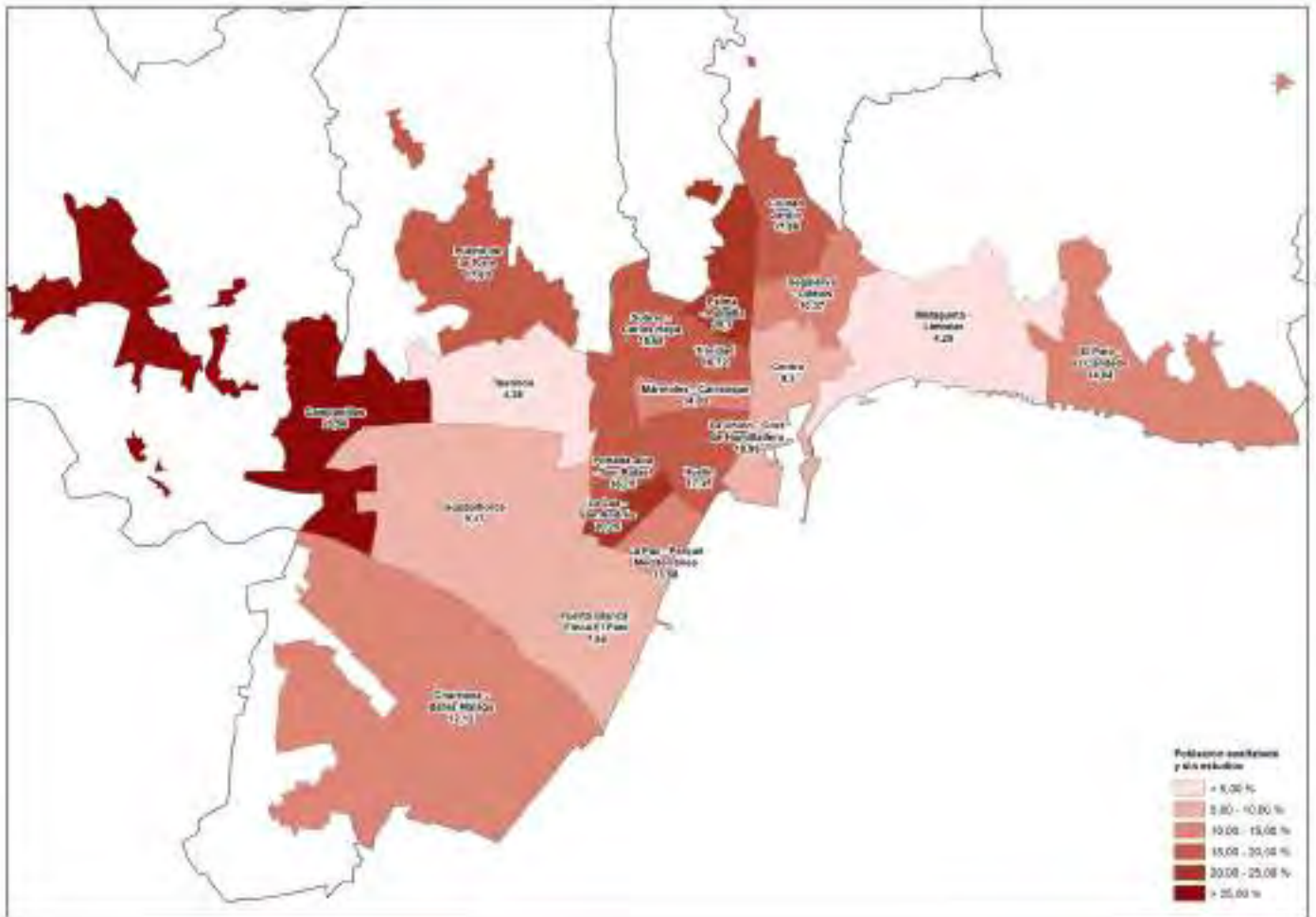


Fuente: Elaboración propia

En lo que respecta a la privación material severa (Figura 14), las mayores cotas de privación tienen lugar en Litoral Oeste: La Luz - San Andrés, Rosaleda: Trinidad y Pedrizas: Ciudad Jardín, seguidos de Campanillas, y Rosaleda: Palma - Palmilla, que, aunque en orden diferente, coinciden con los cinco barrios con menores niveles de renta media. Esto corrobora la elevada correlación existente entre la carencia monetaria y material, en línea con lo puesto de manifiesto en la literatura especializada. Algo similar ocurre en cuanto a los barrios con menor privación material, entre los que destacan Litoral Este: Malagueta – Limonar y Teatinos - Guadalhorce, seguidos por Litoral Oeste: Puerta Blanca - Finca El Pato y Churriana- Bahía de Málaga, todos también entre los que muestran niveles

de renta más elevados. Por otro lado, existe abundante evidencia empírica que explica las fuertes conexiones existentes entre el nivel educativo de las personas y su desempeño económico y participación en la sociedad donde se inserta. La falta de educación ha demostrado ser uno de los principales elementos relacionados con la pobreza y la exclusión social, su persistencia y la transmisión intergeneracional. Dada la focalización de este trabajo en el sector poblacional más vulnerable, utilizamos para nuestro estudio como variable de referencia el porcentaje de la población mayor de 16 años que es analfabeta o no tiene estudios, como indicador identificativo del mayor grado de carencia de capital humano posible de los individuos.

FIGURA 15.
PORCENTAJE POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS ANALFABETA O SIN ESTUDIOS POR GRANDES BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

En la representación gráfica del porcentaje de la población mayor de 16 años que es analfabeta o no tiene estudios, Figura 15, se aprecia como los mayores valores se encuentran en Campanillas, donde más de una cuarta parte de los residentes son analfabetos o no tienen estudios, seguidos por Rosaleda: Palma - Palmilla, y Litoral Oeste: La Luz - San Andrés. En el plano más positivo, se sitúan Litoral Este: Malagueta - Limonar, y Teatinos - Guadalhorce, con tasas que apenas superan el 4 por ciento. Como puede observarse, una primera lectura de los datos pone ya de manifiesto la conexión estrecha existente entre bajo nivel educativo y carencia monetaria y material a lo largo y ancho de la geografía malagueña.

En otro orden de cosas, los ingresos laborales

constituyen la principal fuente de renta de la mayoría de los hogares. Es por ello que la carencia de un puesto de trabajo o la tenencia de un empleo precario supone un elemento esencial para su vulnerabilidad socioeconómica. La variable utilizada hace referencia al porcentaje de la población entre 16 y 65 años inscrita en los servicios públicos de empleo para la búsqueda de un empleo u otros fines, tales como mejorar el que ya poseen (intermediación laboral), recibir otros servicios ajenos al empleo (orientación para el autoempleo, formación ocupacional,...) o por la obligatoriedad de inscribirse para percibir una prestación contributiva o un subsidio.

Una demanda laboral de un trabajador puede estar en tres situaciones: alta, con plena disponibilidad para

El análisis por barrios de los hogares sin privación material severa no se puede realizar, ya que la encuesta que se encargó expresamente para completar este estudio se diseñó para ser significativa a nivel de grandes barrios, como se puede apreciar en la Figura 19.

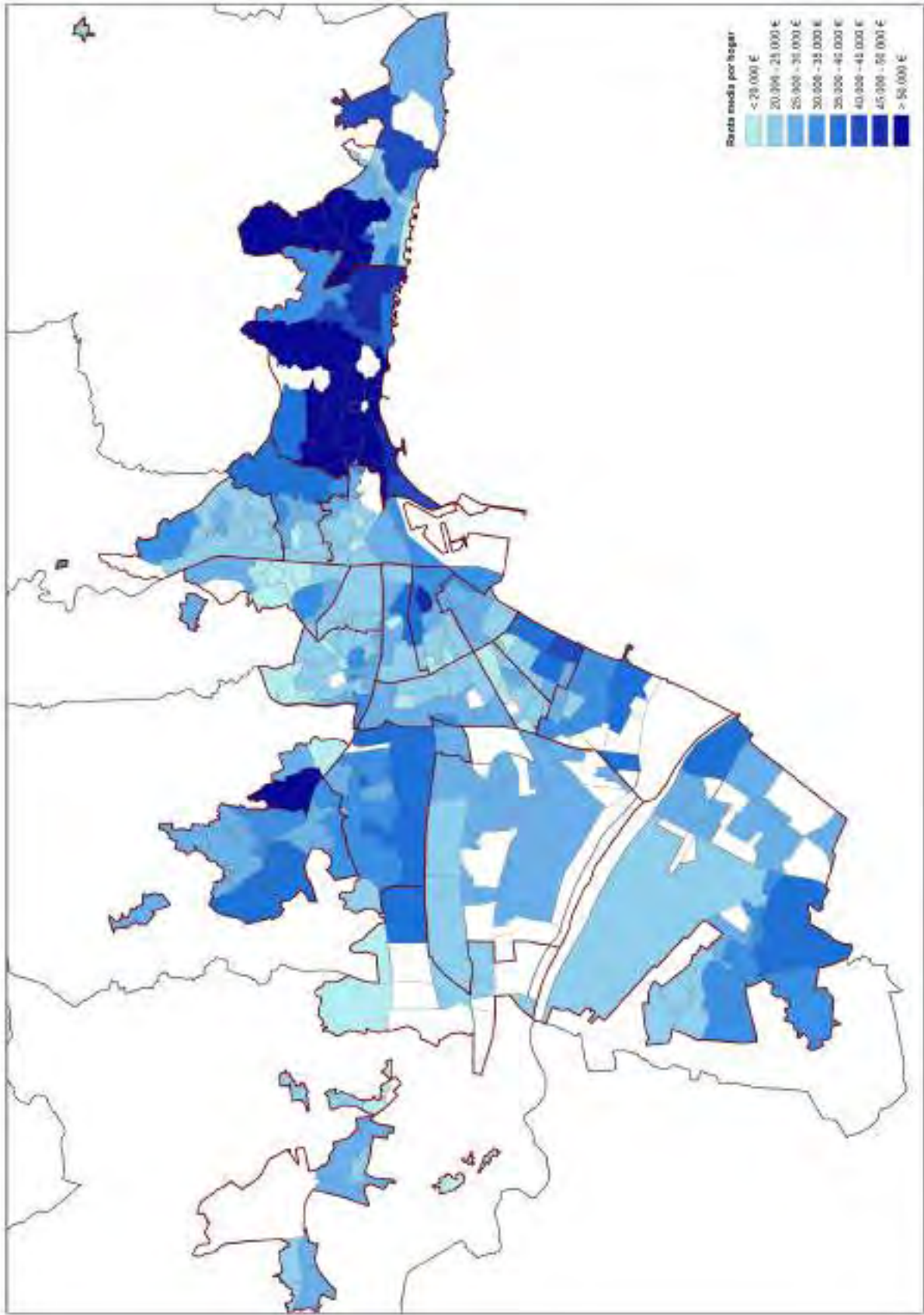
Los niveles más bajos educativos se encuentran en barrios interiores y más aislados, como Olías, La Fábrica, Santa Rosalía, Colmenarejo, Parque Cementerio, Los Asperones, Castañetas, Vallejo o El Lagarillo. Dentro del casco urbano, destaca por el Oeste la zona de Cruz de Humilladero- Polígono Industrial Ronda Exterior, así como en el Centro- Norte, los barrios de Mangas Verdes y Los Cipreses (Figura 20).

Los mapas de demandantes de empleo (Figura 21) y de intensidad laboral del hogar (Figura 22) tampoco son especialmente significativas por barrios, ya que la primera se ha calculado a partir de los códigos postales y la segunda en base a la encuesta que estaba diseñada por grandes barrios.



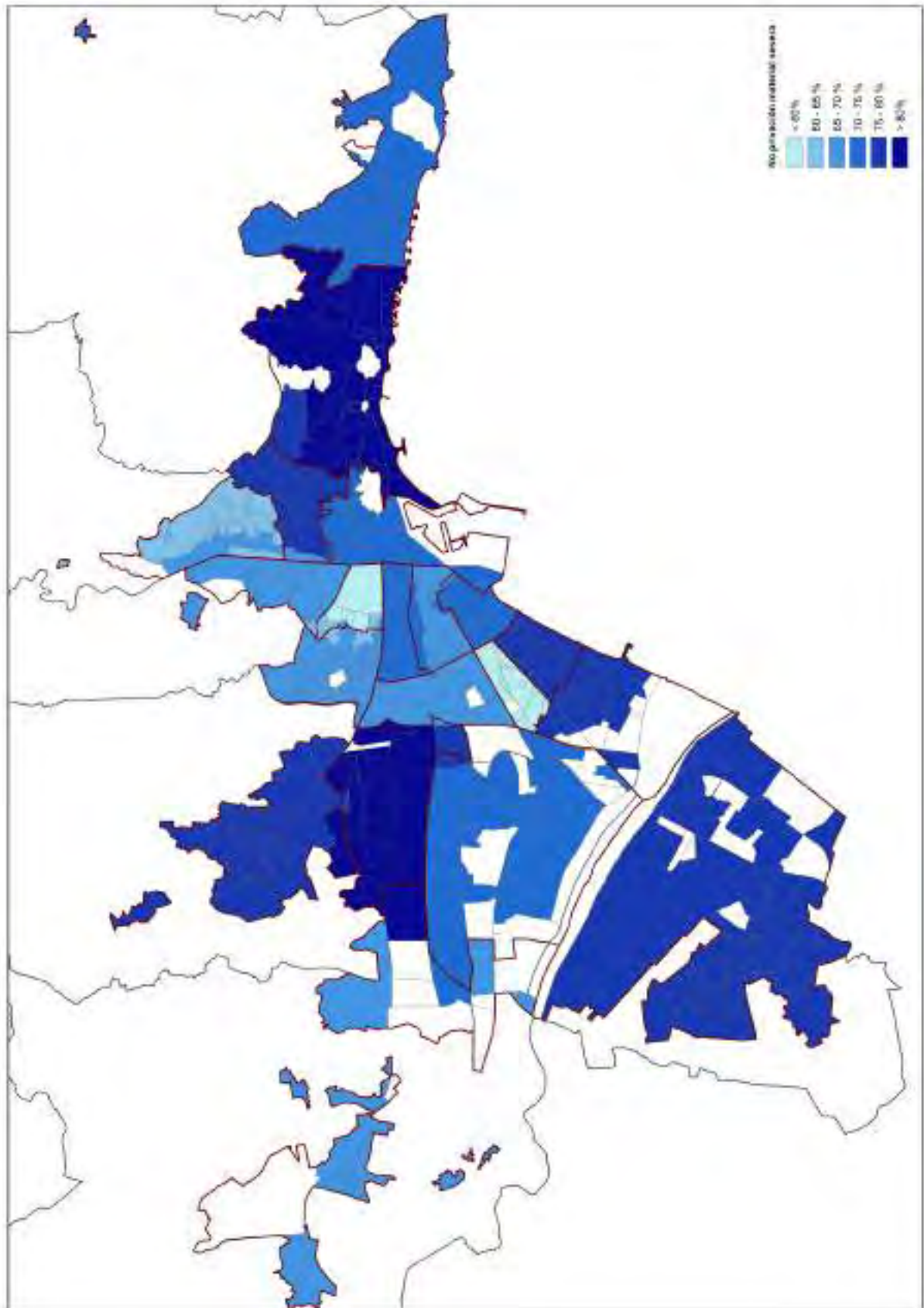
LA GOLETA

FIGURA 18.
RENTA MEDIA DE LOS HOGARES POR BARRIOS



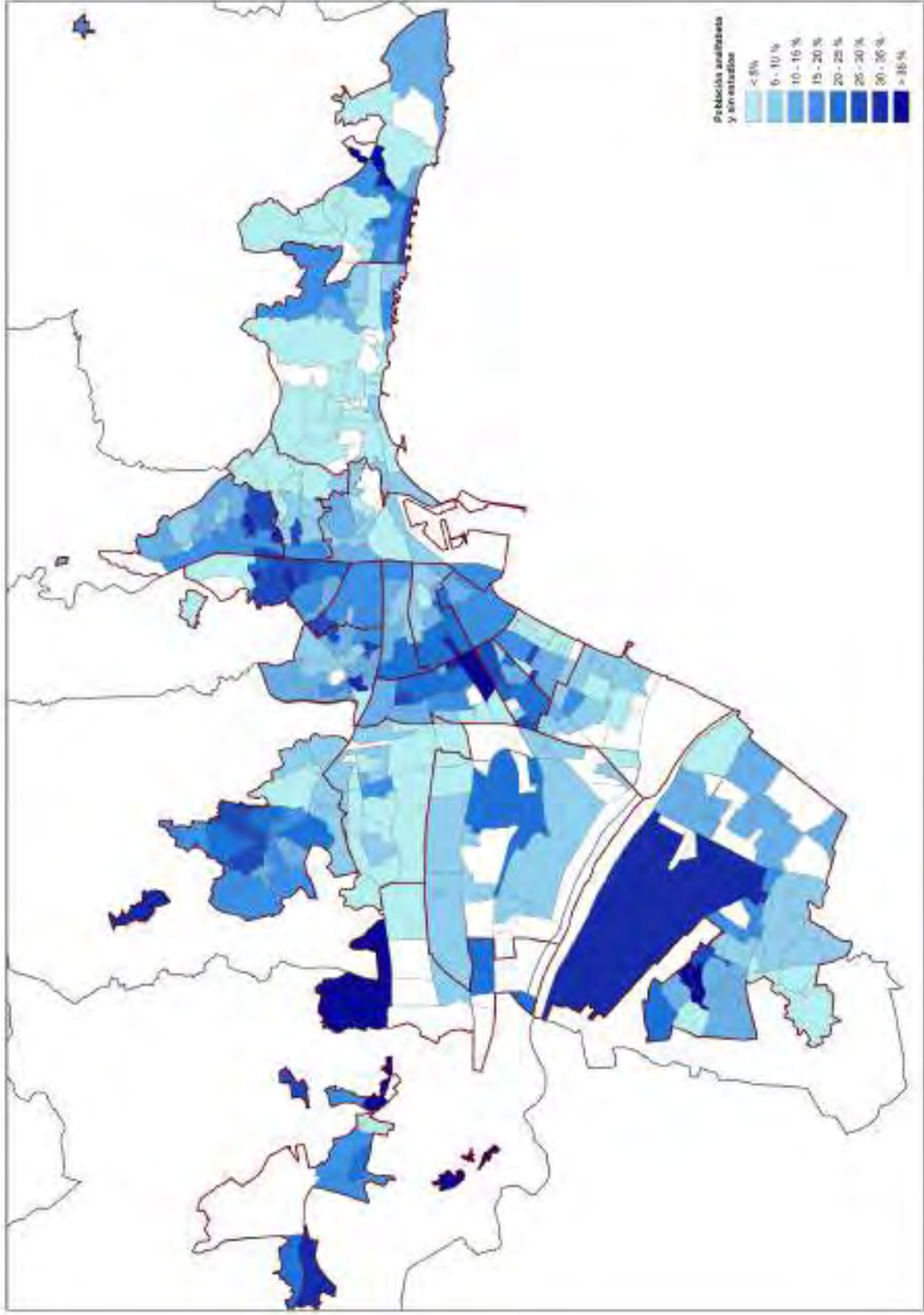
Fuente: Elaboración propia

FIGURA 19.
PORCENTAJE DE HOGARES SIN PRIVACIÓN MATERIAL SEVERA POR BARRIOS



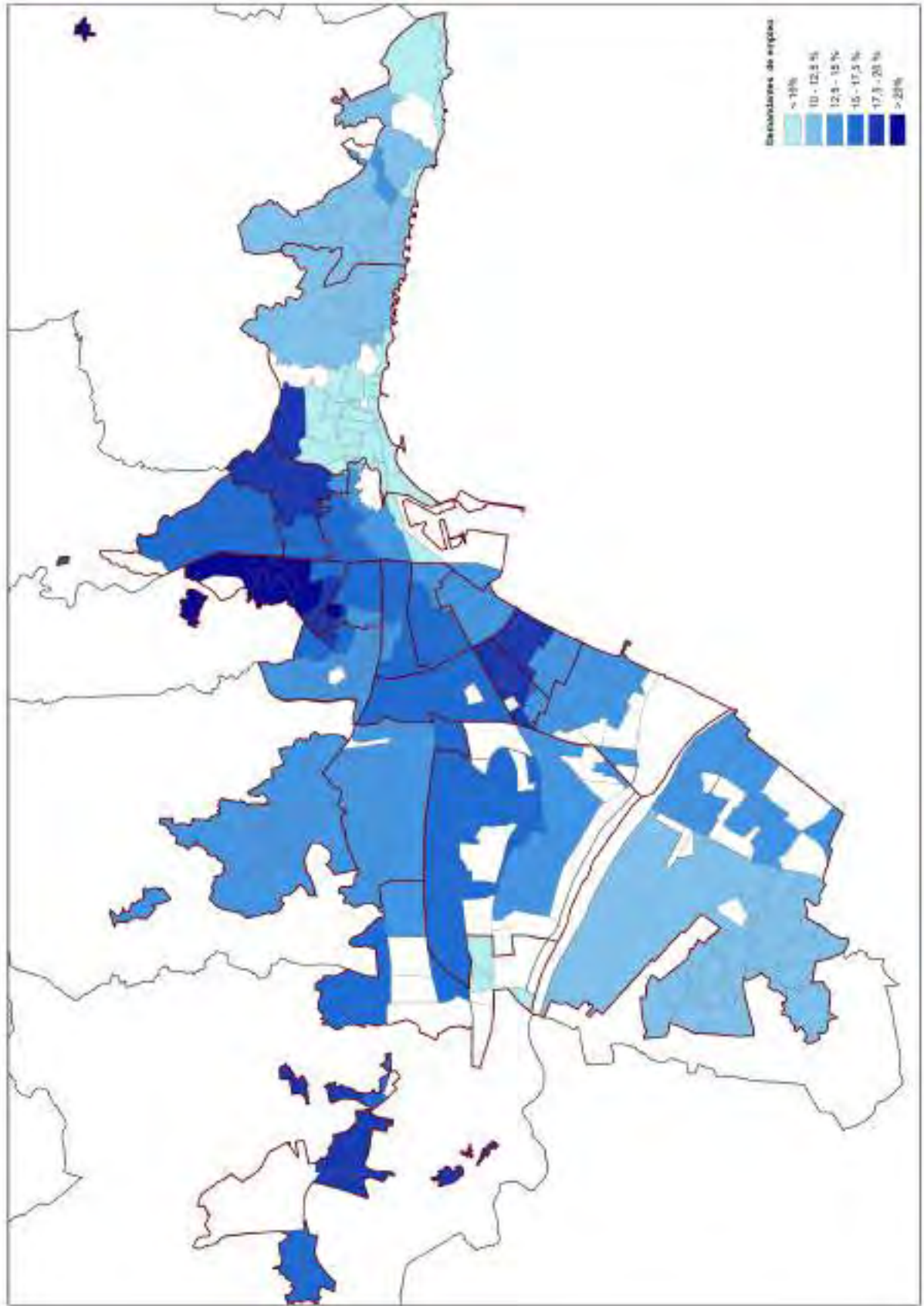
Fuente: Elaboración propia

FIGURA 20.
PORCENTAJE POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS ANALFABETA O SIN ESTUDIOS POR BARRIOS



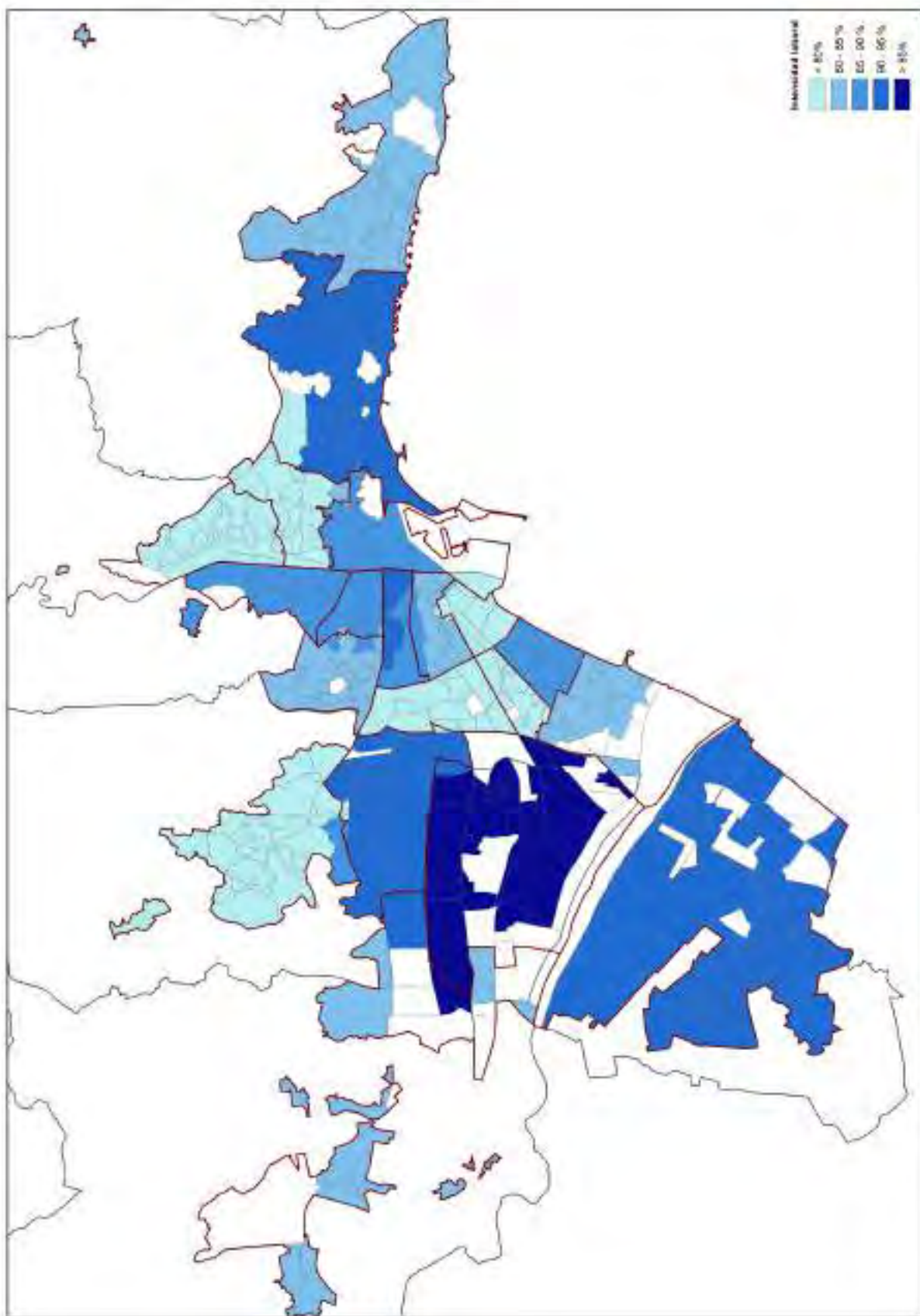
Fuente: *Elaboración propia*

FIGURA 21.
PORCENTAJE DE POBLACIÓN ENTRE 16 Y 64 AÑOS DEMANDANTES DE EMPLEO POR BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

FIGURA 22.
INTENSIDAD LABORAL DEL HOGAR POR BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

Dimensión asistencial

La atención primaria del Sistema Público de Servicios Sociales representa la puerta de entrada para la detección, valoración y atención de todas aquellas situaciones de vulnerabilidad en las que se pueden ver inmersas las personas. De esta forma, el análisis de los resultados ofrecidos por el Sistema Informático de Usuarios de Servicios Sociales (SIUSS) constituye un vector clave para el conocimiento de las condiciones y necesidades sociales de la población. Con esta finalidad, para acercarnos al estudio de la vulnerabilidad de la población malagueña, se incorporan al índice las siguientes tres variables relacionadas con la carga asistencial de los centros de servicios sociales comunitarios de la ciudad:

- Personas atendidas
- Necesidades detectadas de integración social
- Recursos aplicados para la atención de necesidades de subsistencia

A continuación, se describen cada una de las variables y se analiza la situación territorial de cada una de ellas para los 20 grandes barrios y los 362 barrios.

ANÁLISIS DE GRANDES BARRIOS

El porcentaje de la población atendida por los Servicios Sociales de Atención Primaria representa un indicador claro de vulnerabilidad de las zonas sobre los que dichos servicios actúan (Figura 23). Con este dato se muestra la cantidad de hogares de la ciudad, cuyos miembros se han visto en la necesidad de acudir a los centros de servicios sociales comunitarios de referencia para plantear demandas y requerir prestaciones sociales del sistema. Como dato global, muestra los barrios donde se concentran mayores núcleos de población usuaria de los servicios sociales

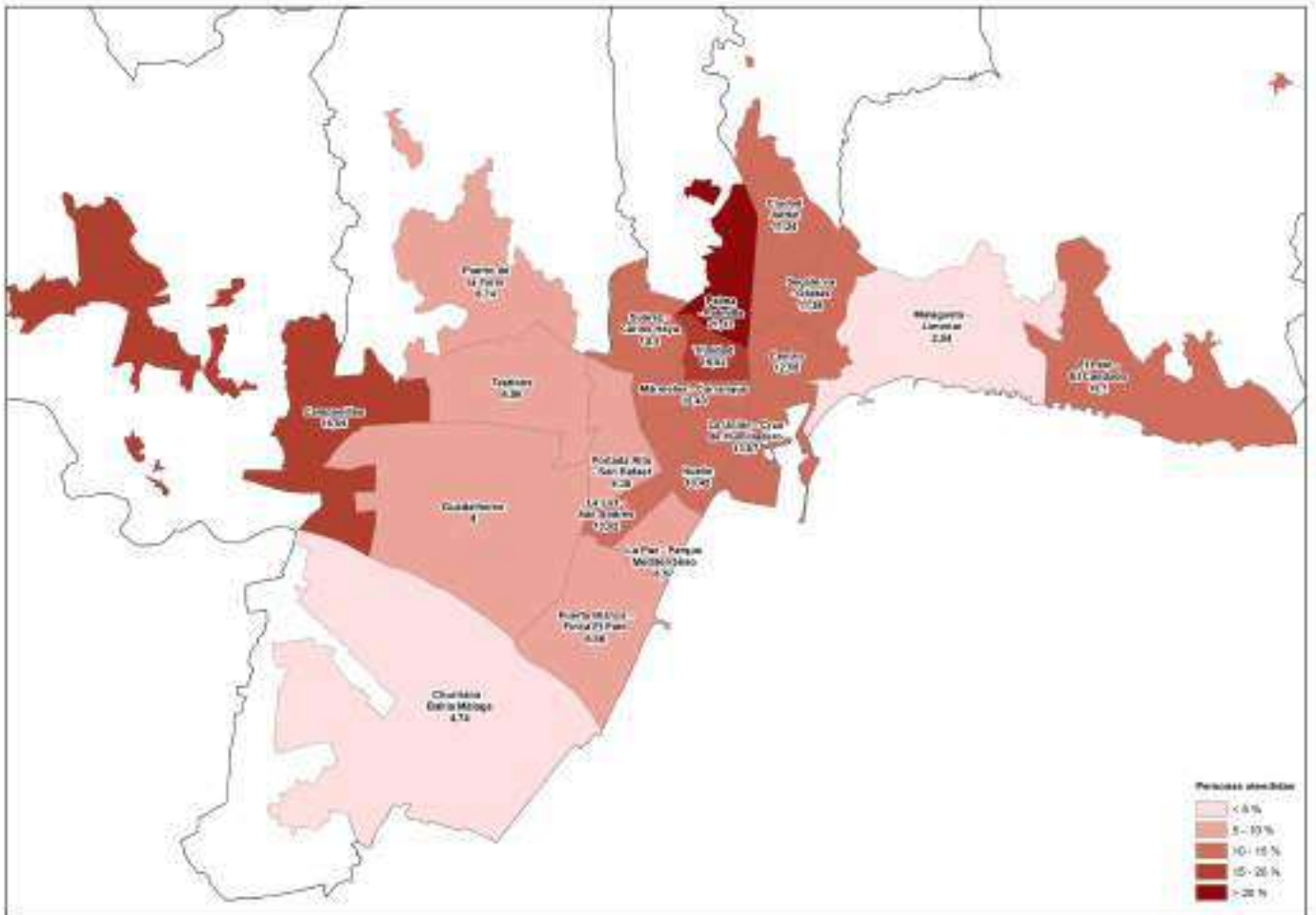
Según se observa en la Figura 23, el gran barrio Palma-Palmilla es el que alcanza la mayor concentración de personas atendidas. En dicho barrio, el 21,33% de la población es usuaria de los servicios sociales, es decir, una de cada cinco personas ha requerido

de sus prestaciones y recursos. Le siguen la zona de Campanillas, con un 16,55%, en la que se encuentran núcleos de gran carga asistencial como Asperones II y Castañetas, y la zona de Trinidad, con un 15,62%, donde el perfil demográfico más envejecido también explica la presencia de mayor necesidad social en la población. Los valores menores se encuentran en Malagueta-Limonar (2,54%); Churrana-Bahía Málaga (4,74%); Teatinos-Guadalhorce (6,06%) y Puerta Blanca-Finca el Pato (6,46%), representando grandes barrios en los que las personas residentes han mostrado en menor medida situaciones de vulnerabilidad social. El resto de los grandes barrios concentran porcentajes de población usuaria de servicios sociales entre el 8% y el 14%.



LA UNIÓN

FIGURA 23.
NÚMERO PERSONAS ATENDIDAS POR SERVICIOS SOCIALES DE ATENCIÓN PRIMARIA POR GRANDES BARRIOS



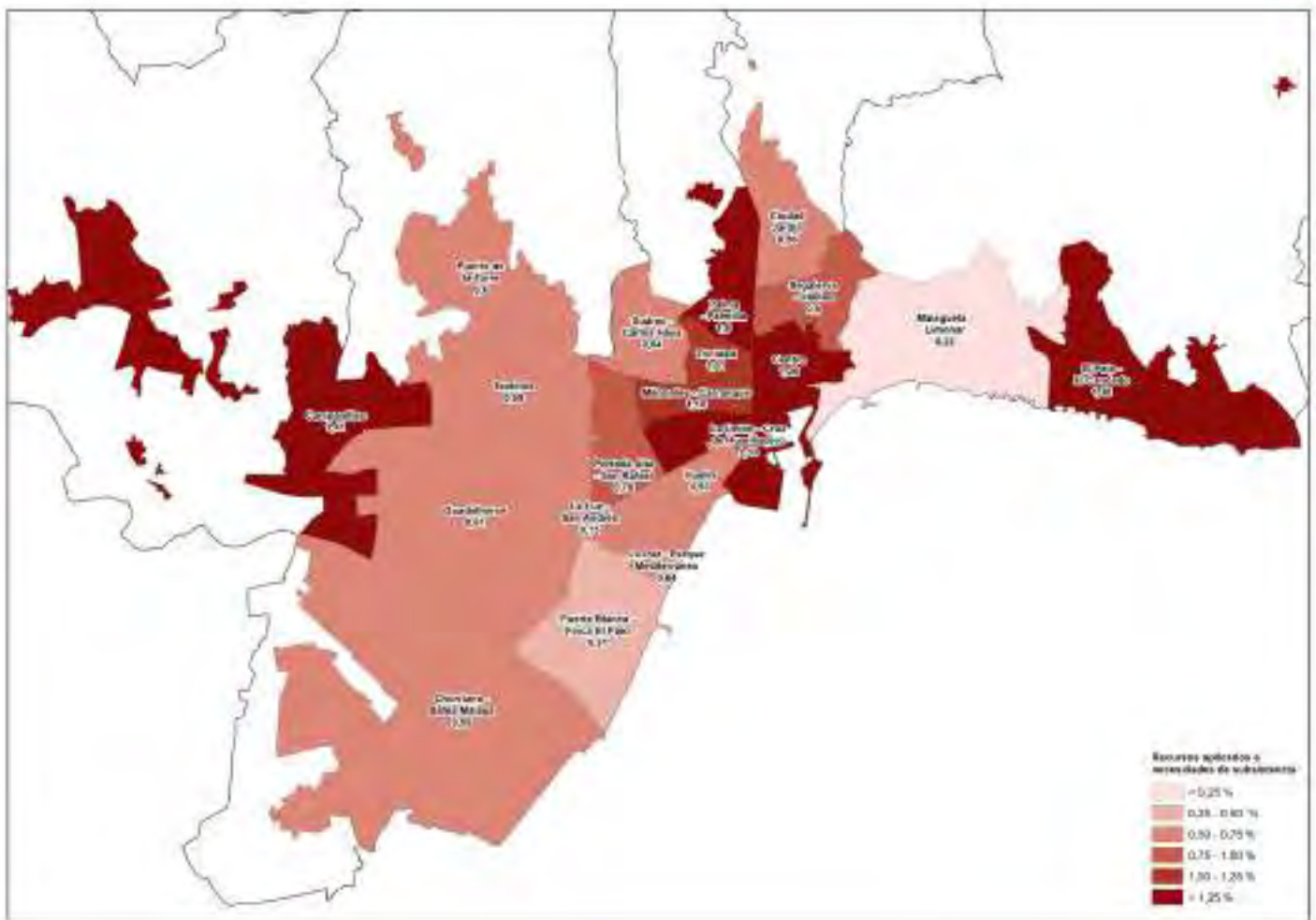
Fuente: Elaboración propia

El Sistema de Información de Usuarios de Servicios Sociales (SIUSS) identifica entre las necesidades sociales presentadas por la población las relacionadas con las dificultades para la integración social, escolar y laboral. Con esta variable, se recogen las valoraciones diagnósticas registradas por los profesionales de referencia respecto a dichas necesidades. Es un indicador específico de vulnerabilidad, al determinar desde la valoración profesional las necesidades de integración social que presenta la población.

Tal como se observa en la Figura 24, son los vecinos de la Trinidad los que presentan mayores necesidades valoradas por los servicios sociales de integración social, con el valor máximo de la ciudad situado en

el 1,07%. Le siguen los grandes barrios de Palma -Palmilla y Campanillas (1,04%) y la zona Centro (1,03%). Por el contrario, son menos las necesidades que se presentan en la población de Churrriana – Bahía Málaga (0,02%) y la Malagueta – Limonar (0,09%).

FIGURA 25.
RECURSOS APLICADOS PARA ATENDER NECESIDADES DE SUBSISTENCIA DE LA POBLACIÓN USUARIA DE LOS SERVICIOS SOCIALES POR GRANDES BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

Por último, entre las variables de dimensión asistencial, se incorpora la relativa a los recursos aplicados para atender necesidades de subsistencia de la población usuaria de los servicios sociales. Con este indicador, se recogen recursos percibidos por la población tales como ayudas económicas públicas periódicas, de pago único y ayudas que implican alimentación. Los valores de esta variable según barrios de Málaga se muestran en la Figura 25.

Los grandes barrios con mayor número de recursos aplicados para atender necesidades de subsistencia en la población han sido Palma-Palmilla (1,5%), Campanillas (1,41%), El Palo – El Candado (1,38%) y

La Unión – Cruz Humilladero (1,33%). Por otro lado, se han aplicado menos recursos desde los servicios sociales de atención primaria para atender necesidades de subsistencia de la población en los barrios de Malagueta - Limonar con un 0,22% y en Puerta Blanca – Finca El Pato con un 0,31%. Los recursos referidos a esta variable, en el caso de ayudas económicas públicas suelen estar dirigidas a unidades familiares con menores a cargo, pudiéndose por ello relacionar estos datos con las características demográficas de las zonas.

ANÁLISIS DE BARRIOS

Las personas atendidas por los Servicios Sociales en el gran barrio de Palma- Palmilla se concentran en los núcleos de La Palma, La Rosaleda, 503 viviendas y 720 viviendas (Figura 26). Tienen una menor intensidad en este indicador que otros barrios de Campanillas (Los Manantiales, Centro de Ocio, Colmenarejo, Castañetas, Santa Águeda) o Suárez- Carlos Haya (San Alberto, La Corta), pero en el conjunto del gran barrio está más generalizada esta necesidad de atención (Figura 27).

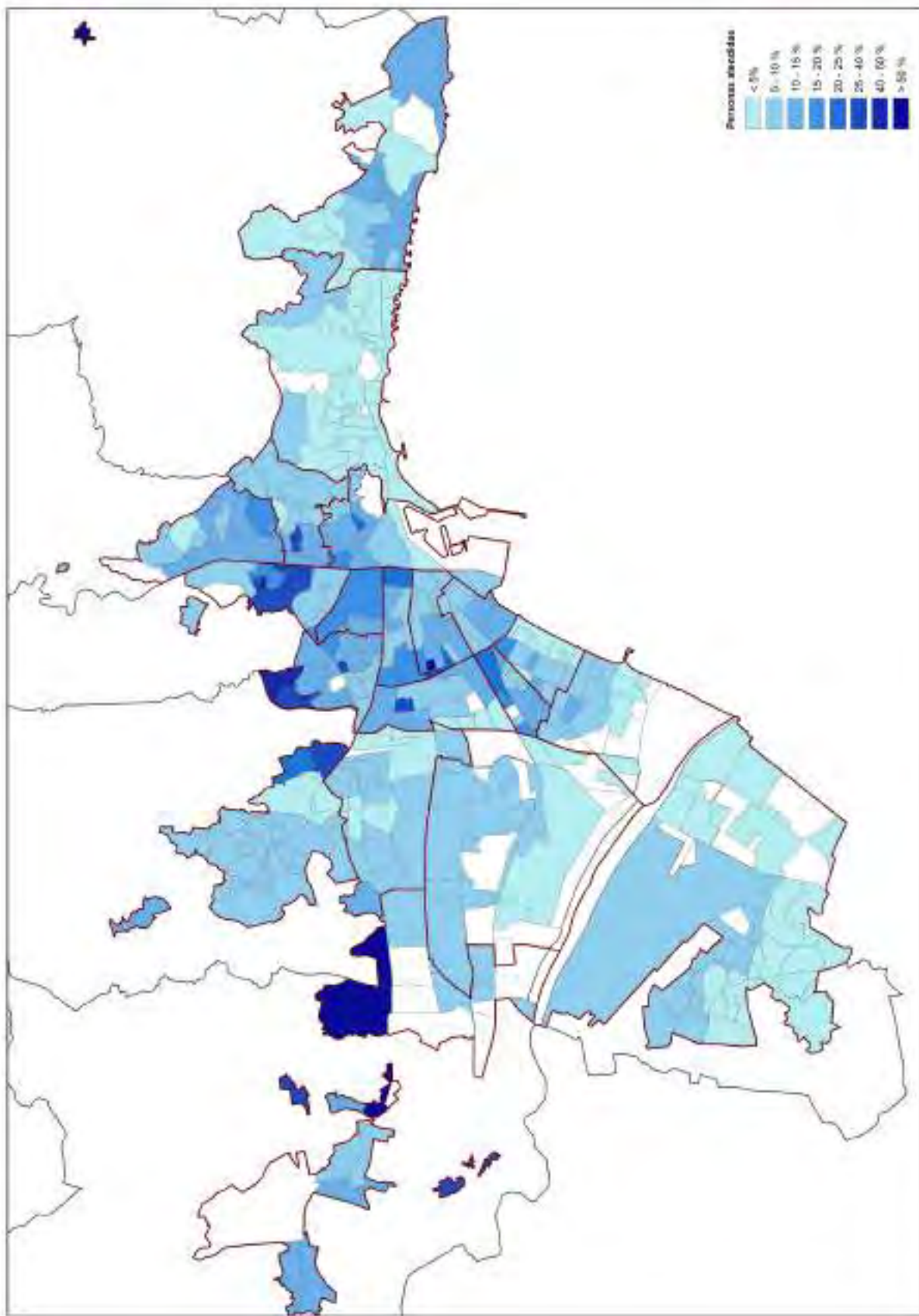
Respecto a los barrios con más intensidad del indicador de necesidades sociales, nuevamente destacan los núcleos de Campanillas citados, pero se integran algunos como la Trinidad y Perchel Norte. Para ambos indicadores la gran mayoría de los barrios que componen Litoral Este: Limonar- Malagueta y Churriana- Bahía Málaga, apenas tienen actuación de los Servicios Sociales.

Finalmente, los recursos aplicados para atender necesidades sociales se distribuyen de forma más homogénea por toda la ciudad (Figura 28), aunque los barrios citados siguen contando con una gran intensidad de uso de estos recursos. Destaca la aparición en el Litoral Este de barrios como Fábrica de Cemento o Playa Virginia, con una alta tasa de aplicación de recursos, u otros en el entorno de Olletas, como Las Flores, y de Cruz de Humilladero, como 4 de diciembre o Santa Julia.



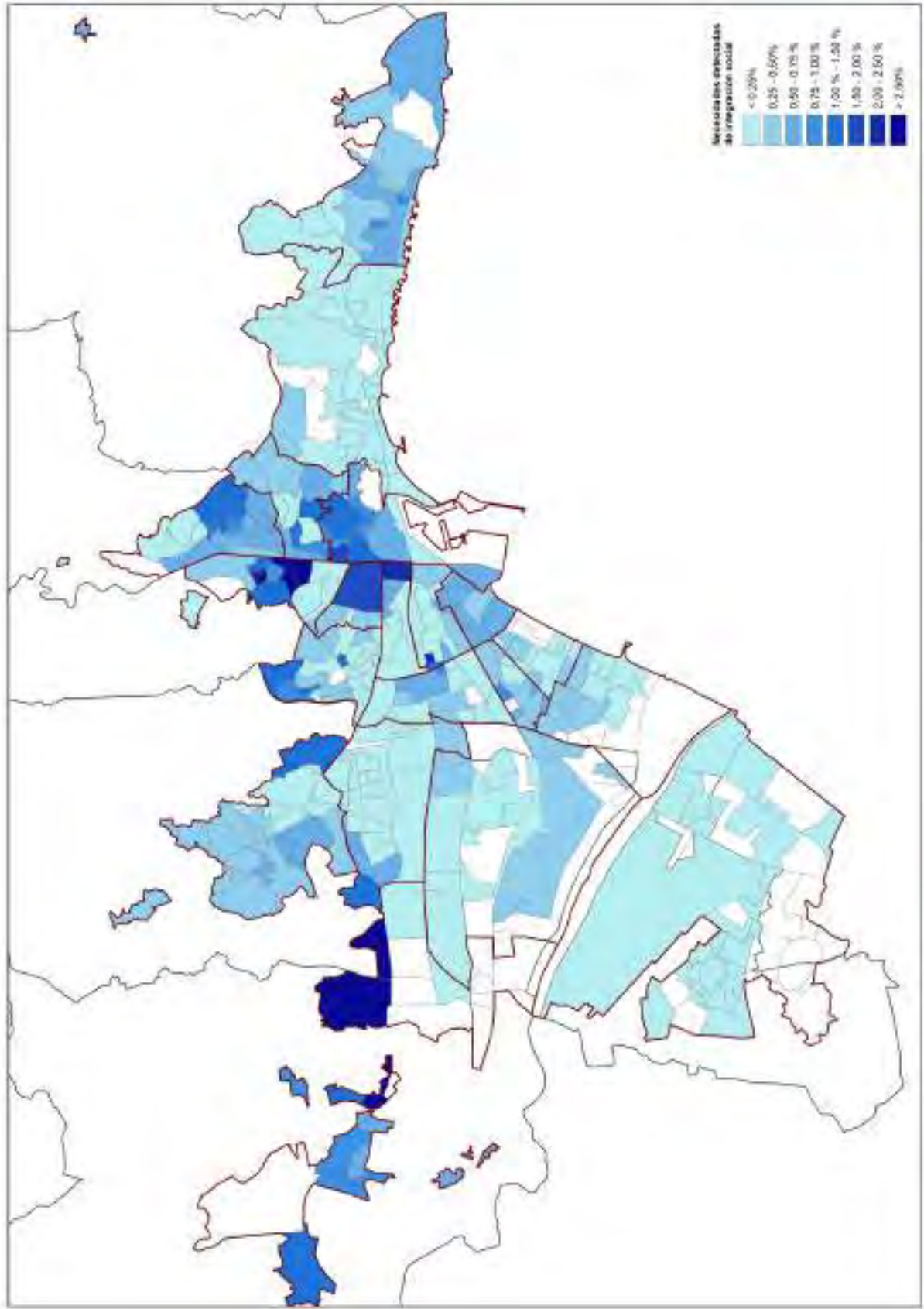
LAGUNILLAS

FIGURA 26.
NÚMERO PERSONAS ATENDIDAS POR SERVICIOS SOCIALES DE ATENCIÓN PRIMARIA POR BARRIOS



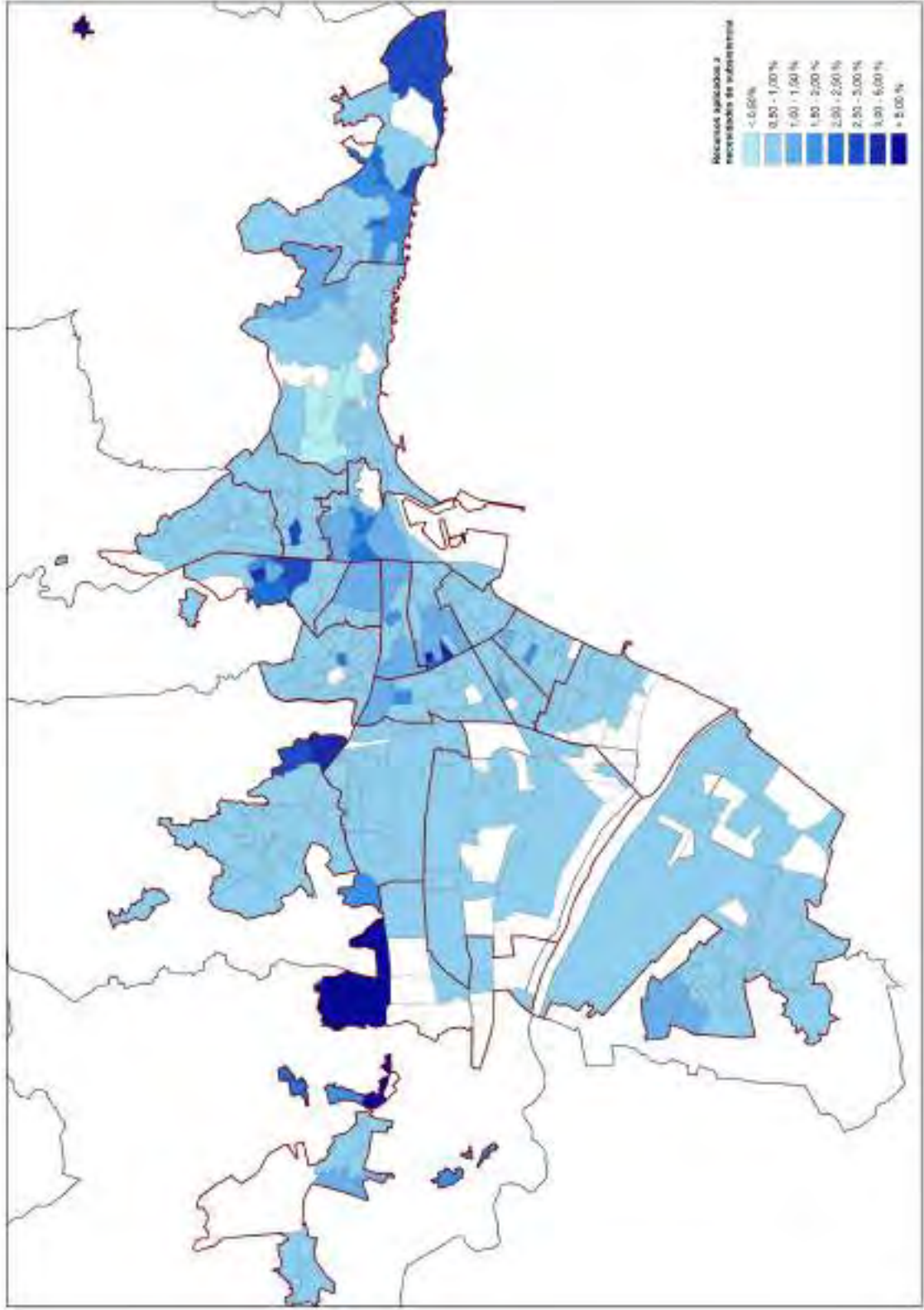
Fuente: Elaboración propia

FIGURA 27.
NECESIDADES DE INTEGRACIÓN SOCIAL POR BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

FIGURA 28.
RECURSOS APLICADOS PARA ATENDER NECESIDADES DE SUBSISTENCIA DE LA POBLACIÓN USUARIA DE
LOS SERVICIOS SOCIALES POR BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

Dimensión territorial

Hay que hacer mención por la intrincada ubicación y expansión del tejido urbano de, lo que hemos denominado, la dimensión territorial, es decir, de la conjunción de variables que pueden hacer a un territorio más o menos vulnerable, siendo las consideradas:

- Altitud
- Orientación
- Torrencialidad
- Diferencias térmicas sobre temperatura máxima
- Zonas verdes por habitante
- Índice de Accesibilidad
- Tamaño medio de la vivienda

educación primaria o secundaria, centro social, centro cultural, centro de ocio, hospital público, privado, centro de salud, servicio sanitario, farmacias, parque infantil, contenedor de RSU, de papel, de envases, de vidrio, de aceite, de pilas, carril bici, estación de bicicleta, parada de autobús, o estación de metro.² Y por último, el tamaño medio de la vivienda, como indicador de calidad ambiental.

ANÁLISIS DE GRANDES BARRIOS

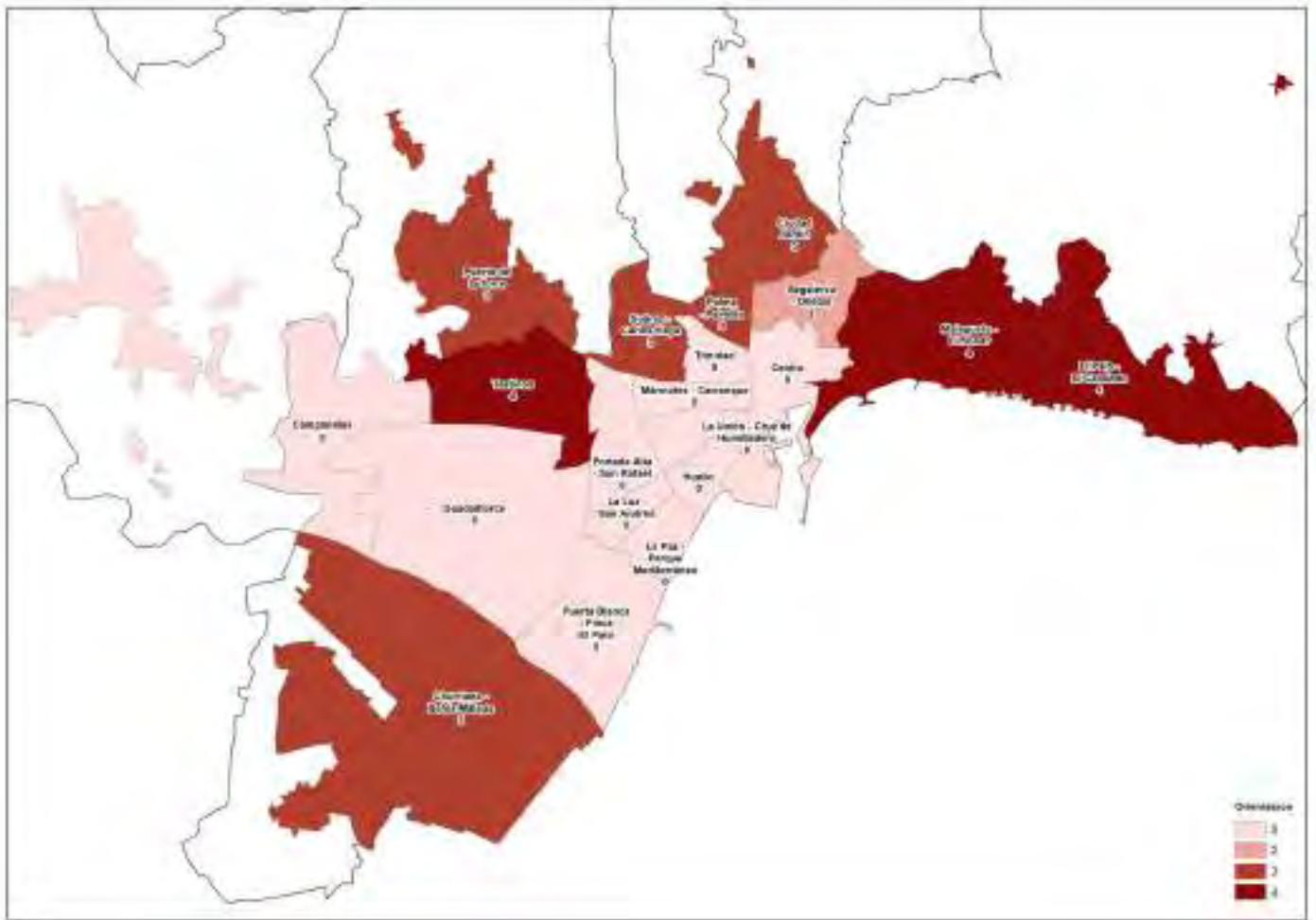
Hemos considerado la altitud como indicador clave, puesto que, conectado con la orientación, nos puede dar referencia de aquellos espacios con una mayor visibilidad y mejor orientación, como los más codiciados desde el punto de vista urbanístico, al constituirse en auténticos anfiteatros. Además, son los espacios llanos, con baja altitud y sin orientación, los que pueden poseer un mayor riesgo de inundación.

Otro indicador derivado de la configuración fisiográfica es la torrencialidad y las diferencias térmicas sobre la temperatura máxima entre las distintas zonas, con unas zonas más proclives a la misma que otras (Senciales Gonzalez y Ruiz Sinoga, 2013; Barcena Martin et al., 2019).

También se han considerado como variables territoriales los metros cuadrados de zonas verdes por habitante y el índice de accesibilidad, vinculado al porcentaje de población que dispone más o menos cerca de un centro de productos diarios, mercado, centro deportivo, centro de educación infantil, de

2 El índice de accesibilidad promedia el porcentaje de población que se encuentra: a menos de 300 m de un centro de productos diarios; 500 m de un mercado; 500 m de un centro deportivo; 300 m de centro de educación infantil; 300 m de un centro de educación primaria; 500 m de un centro de educación secundaria; próxima a un centro de educación infantil, primaria o secundaria; 500 m de un centro social; 500 m de un centro cultural; 500 m de un centro de ocio; 1000 m de los hospitales públicos; 1000 m de los hospitales privados; 500 m de los centros de salud; próximos a servicio sanitario; 300 m de las farmacias; 300 m de los parques infantiles; a menos de 50 m de los contenedores de RSU; 100 m de los contenedores de papel; 100 m de los contenedores de envases; 100 m de los contenedores de vidrio; 500 m de los contenedores de aceite; 500 m de los contenedores de pilas; 300 m de un carril bici; 500 m de una estación de bicicleta; 300 m de una parada de autobús; 500 m de una parada de metro.

FIGURA 33. ORIENTACIÓN POR GRANDES BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

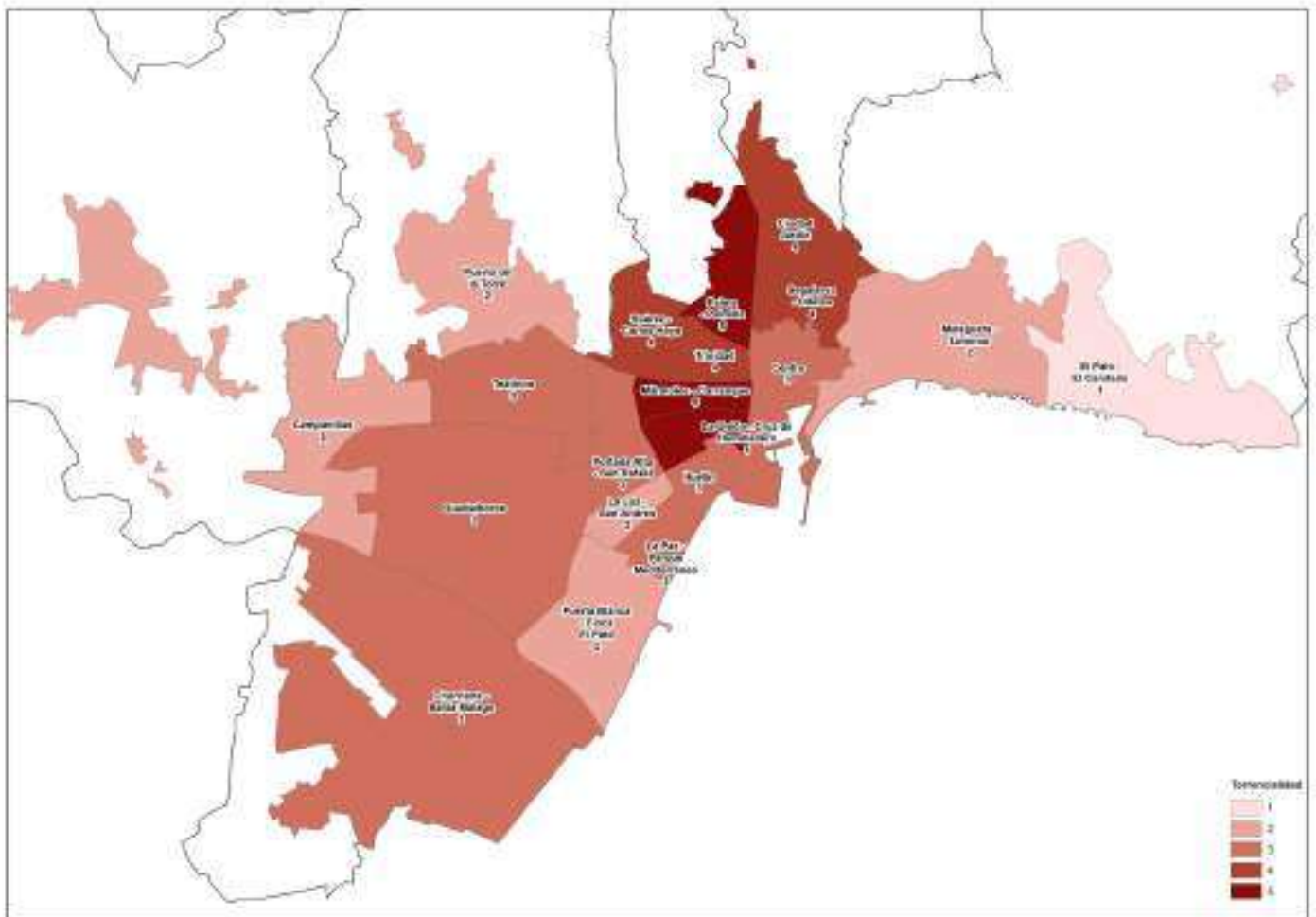
especial riesgo ante eventos torrenciales, por la incapacidad de evacuación de aguas pluviales. Son las zonas en las que abunda una mayor presencia de puntos negros por inundación, derivados también de un entramado urbano que dificulta la evacuación de caudales.

Sobre este patrón fisiográfico, aparecen unas zonas en donde la frecuencia de eventos pluviométricos extremos es mayor que en otras (Figura 34), debido precisamente al efecto de bloqueo que ejercen los montes sobre las masas de aire procedentes tanto de levante como de poniente, incrementando el riesgo de precipitación agresiva (Senciales Gonzalez y Ruiz Sinoga, 2013). Dentro de estas zonas, el área de un mayor riesgo se ubica en el corredor que supone el valle

bajo del Rio Guadalmedina, en especial los grandes barrios de Palma- Palmilla, Mármol- Carranque y La Unión- Cruz de Humilladero. Esto supone, un riesgo añadido, puesto que estas precipitaciones torrenciales, debido al excesivo entramado urbano, sellado de suelos, y escasa capacidad de evacuación de pluviales, hacen de la inundabilidad de dichas áreas un riesgo muy elevado.

Con similar patrón, aunque con menor intensidad podemos encontrar el valle bajo del Rio Guadalhorce (Churrriana- Bahía Málaga), lo que, unido al elevado sellado de suelos, lo convierte en un área de especial riesgo de inundabilidad.

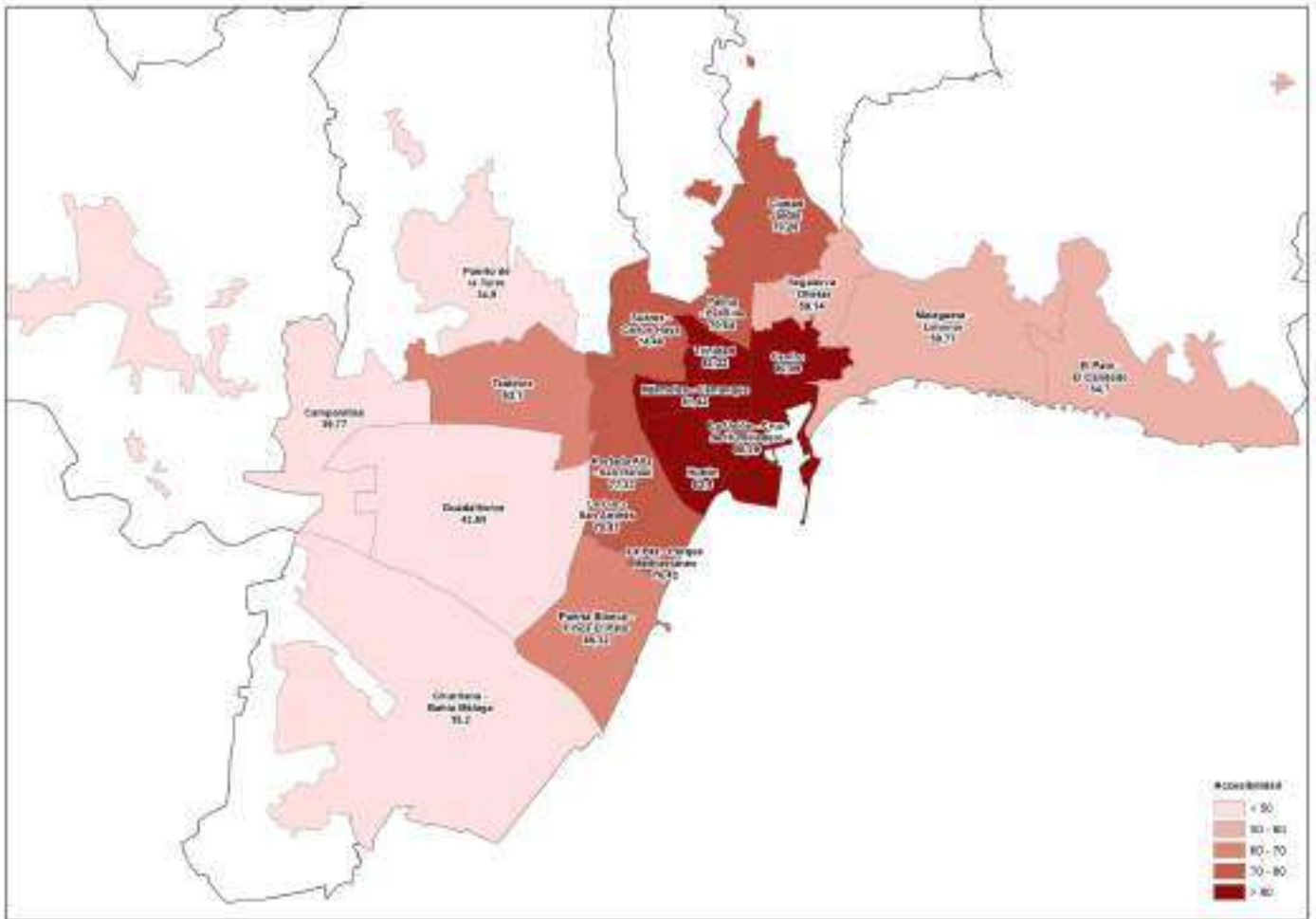
FIGURA 34. TORRENCIALIDAD POR GRANDES BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

La configuración longitudinal del entramado urbano de la Ciudad de Málaga, -entre el litoral mediterráneo y los Montes de Málaga, de un lado, y el arroyo de Totalán y el límite con el término municipal de Torremolinos, de otro-, y la existencia de dos grandes corredores que conectan norte-sur con el interior, como son los de los ríos Guadalmedina y Guadalhorce, la hacen especialmente sensible a los extremos vientos del norte, ya sean cálidos en verano o fríos en invierno.

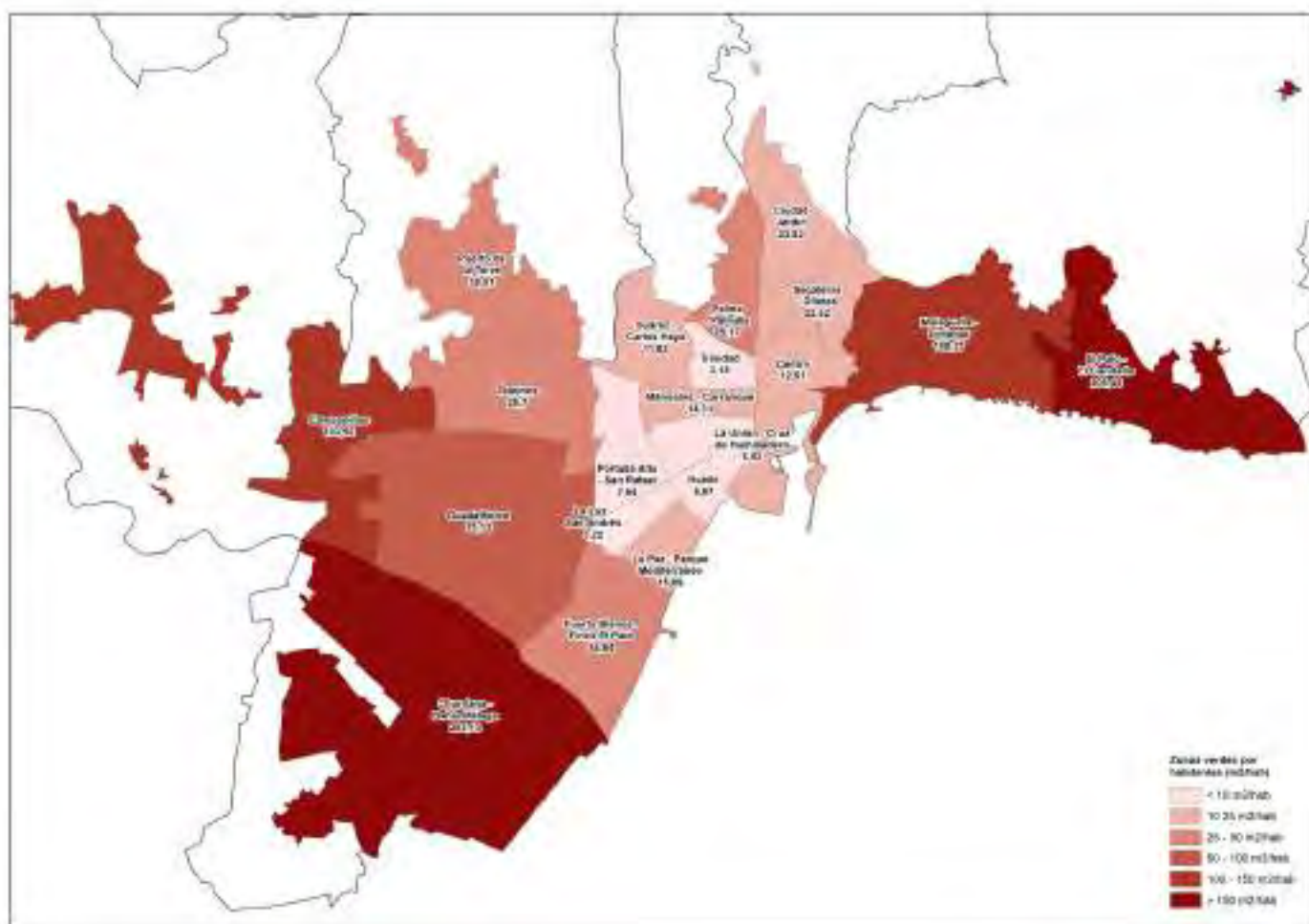
FIGURA 36.
ÍNDICE DE ACCESIBILIDAD POR GRANDES BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

Consecuencia del análisis individualizado de todas las variables detalladas hasta ahora es la existencia de un patrón centralizado en cuanto a la disponibilidad de servicios en lo que hemos denominado accesibilidad (Figura 36). El porcentaje de población que tiene acceso a todo tipo de servicios y equipamientos básicos, públicos y privados, se reduce desde el centro a la periferia, de igual manera que la densidad de población.

FIGURA 37. ZONAS VERDES POR HABITANTE EN GRANDES BARRIOS



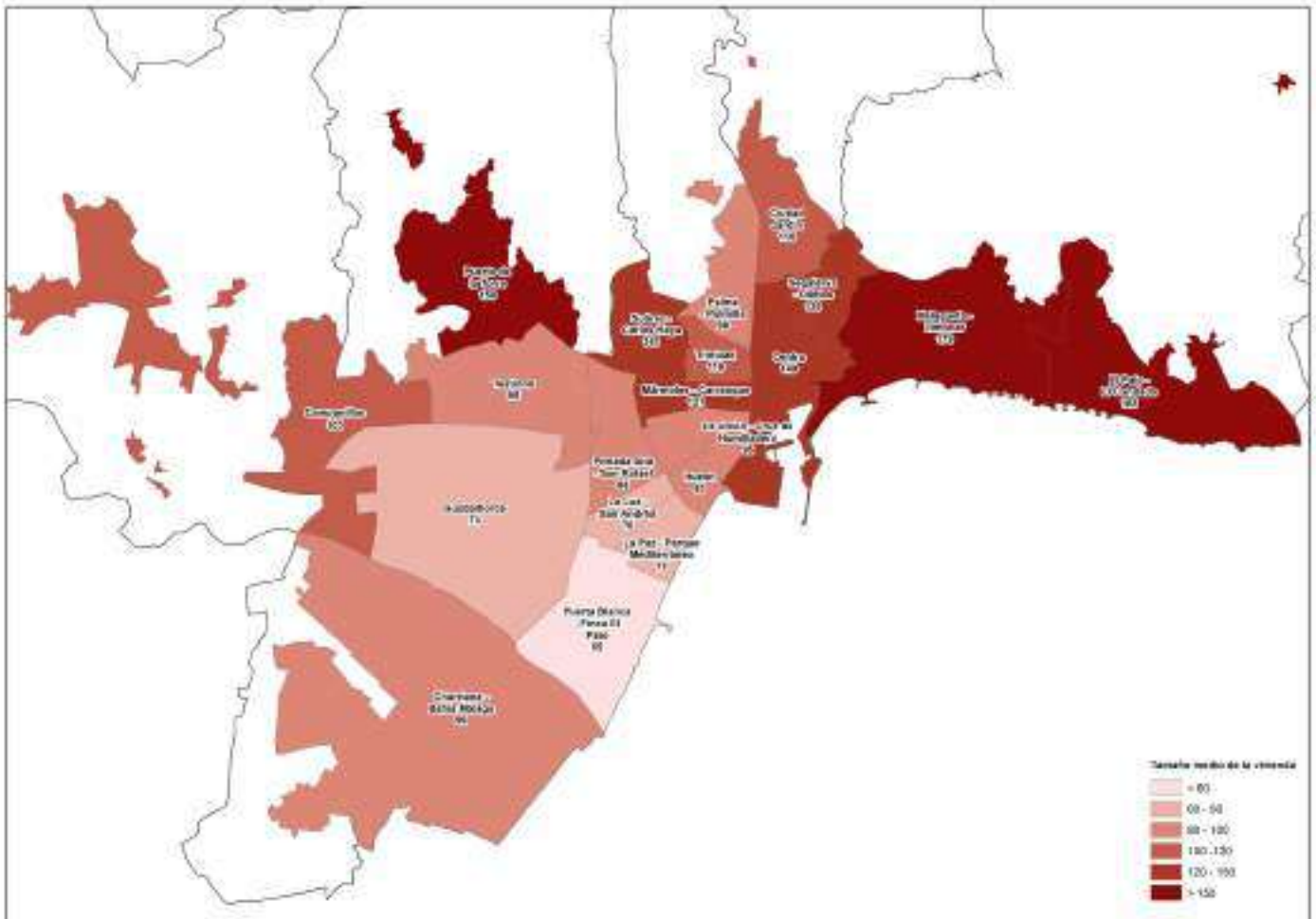
Fuente: Elaboración propia

Todo lo contrario de lo que sucede con la accesibilidad se da en los metros cuadrados de las zonas verdes por habitante públicas y privadas (Figura 37), los grandes barrios centrales están peor dotados que las zonas exteriores. Sin embargo, en la zona oriental de la capital, la de unas mejores condiciones desde el punto de vista ambiental y territorial, dicha reducción no es progresiva como en la zona occidental, sino bastante más abrupta.

La razón de esta radialidad en los índices de accesibilidad y zonas verdes, lejos de un déficit de accesibilidad a servicios o espacios naturales, estriba en la modificación que respecto a la densidad de

población introduce el tamaño medio de la vivienda (Figura 38). Así, aquellos grandes barrios cuyo tamaño medio del hogar se sitúa por encima de los 150 m, están ubicados en áreas residenciales, fundamentalmente en el Litoral este y Puerto de la Torre- Atabal. Las viviendas que poseen un tamaño inferior a 80 m. se ubican en los grandes barrios obreros de expansión de la ciudad en los años 60-70, como Puerta Blanca- Finca el Pato, La Luz- San Andrés o La Paz- Parque Mediterráneo. Las viviendas de tamaño medio se sitúan en el Centro y en el eje de expansión de los años sesenta de la Prolongación de la Alameda y Suárez- Carlos Haya, con su posterior extensión hacia Teatinos.

FIGURA 38.
TAMAÑO MEDIO DE LA VIVIENDA POR GRANDES BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

En definitiva, desde el punto de vista ambiental y territorial, la benignidad climática que posee Málaga como consecuencia de su ubicación geográfica no exime de la existencia de una serie de matices locales, que diversifican su vulnerabilidad, así como los riesgos derivados de la existencia de eventos meteorológicos extremos, propios de la fenomenología mediterránea.

ANÁLISIS DE BARRIOS

El análisis por barrios de orientación y altitud confirma la idea de que los barrios situados a pie de monte y en el interior cuentan con mejores condiciones climáticas,

con la excepción del Litoral Este, que al estar la ciudad diseñada sobre las colinas que llegan hasta el eje costero, prácticamente todos los barrios cuentan con buena orientación y elevada altitud (Figuras 39 y 40).

Respecto a la torrencialidad, se observa cómo los barrios de la margen derecha del Guadalmedina (y algunos de la izquierda en la parte alta) y los de la izquierda del río Guadalhorce se ven más afectados por efecto de lluvias extremas. Estas zonas cuentan con importantes arroyos, muchos de ellos encauzados, pero ante fenómenos extremos son incapaces las redes actuales de acoger el caudal natural de los arroyos

y los derivados por el sistema de alcantarillado de todas las calles de la ciudad (Figura 41). La zona de polígonos en el Guadalhorce se encuentra, además, amenazada a futuro por las consecuencias del cambio climático que están recogidas en los distintos mapas de inundabilidad del Estado y de la Comunidad Autónoma, siendo un gran hándicap para el desarrollo económico de Málaga.

Los barrios situados hacia el este del Centro Histórico y al pie de los Montes de Málaga presentan las mayores diferencias con respecto a las temperaturas máximas, seguidos de los situados en los grandes barrios del Centro y Prolongación, así como algunos del Litoral Oeste (Figura 42).

Respecto al análisis de la accesibilidad a todo tipo de servicios básicos, tanto públicos como privados, se puede observar que la radialidad que en grandes barrios se veía clara del centro hacia la periferia, se diluye mucho en el análisis de barrios. Existen en casi todos los grandes barrios, núcleos de alta accesibilidad, salvo en el gran barrio de Guadalhorce, que junto a Churriana- Bahía de Málaga y Puerto de la Torre son los que tienen menos barrios accesibles. En el resto del Litoral Oeste y Este existen numerosos barrios con alta accesibilidad, destacando zonas como El Palo-Pedregalejo o todo el litoral de la Misericordia y Paseo Marítimo Antonio Banderas y Huelin (Figura 43).

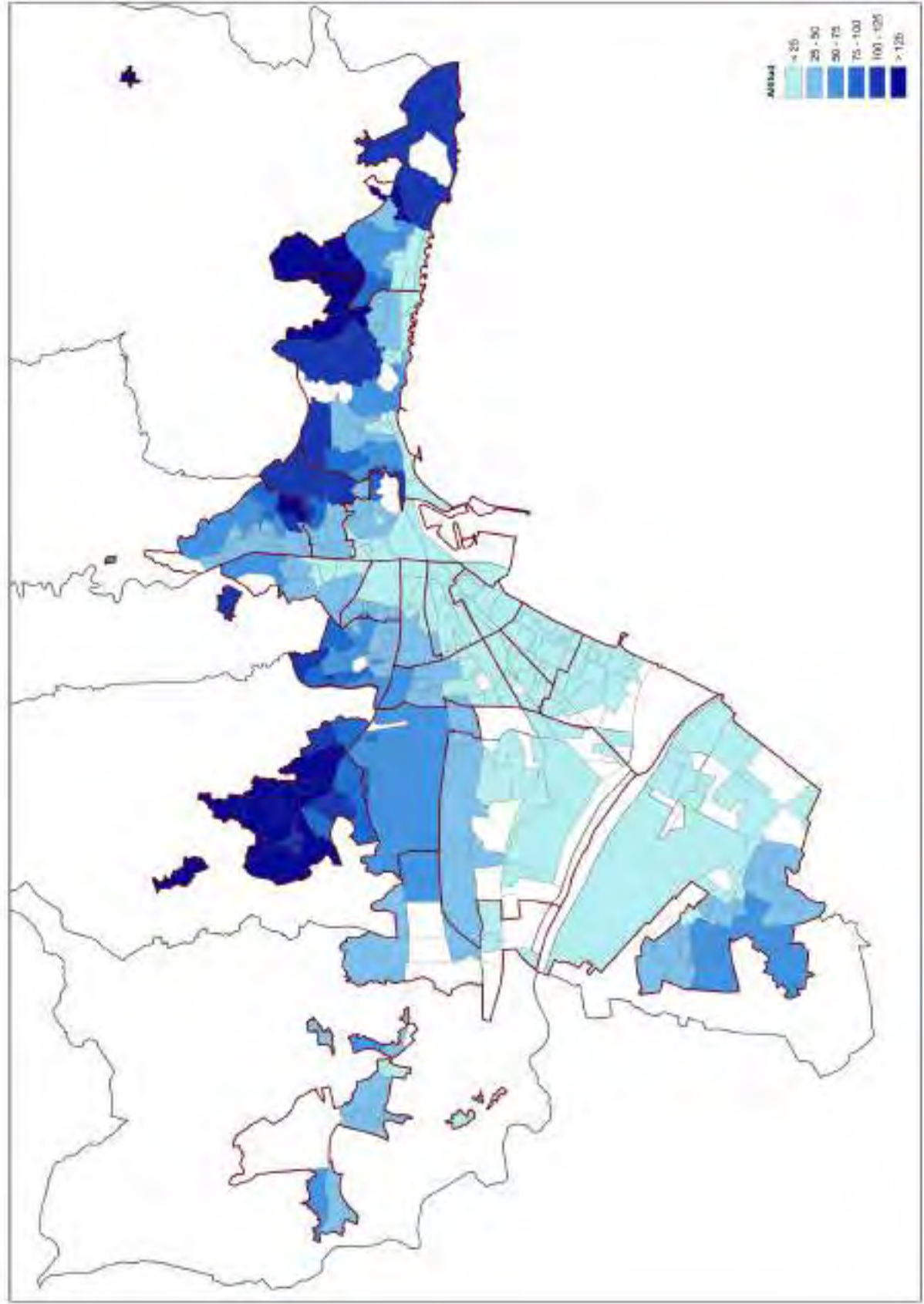
Los barrios con más altos índices de metros cuadrados de zona verde por habitante son aquellos que cuentan con algún parque público, por lo que en el análisis por barrios de este indicador no se observa una tendencia general en la ciudad con tanta facilidad como en el análisis por grandes barrios (Figura 44).

Finalmente, el análisis del tamaño de la vivienda por barrios permite constatar que aquellos barrios que tienen un modelo urbanístico de vivienda aislada o de poca altura, son también en general los que tienen mayor tamaño de viviendas, como el Colinas del Limonar, Pinares de San Antón, El Candado o Miraflores del Palo, en la zona Este; Atabal, Nuestra Señora de Fátima o la Alcubilla, en el norte; o como Ave María, Guadalmar o Vega de Oro, en la zona oeste (Figura 45).



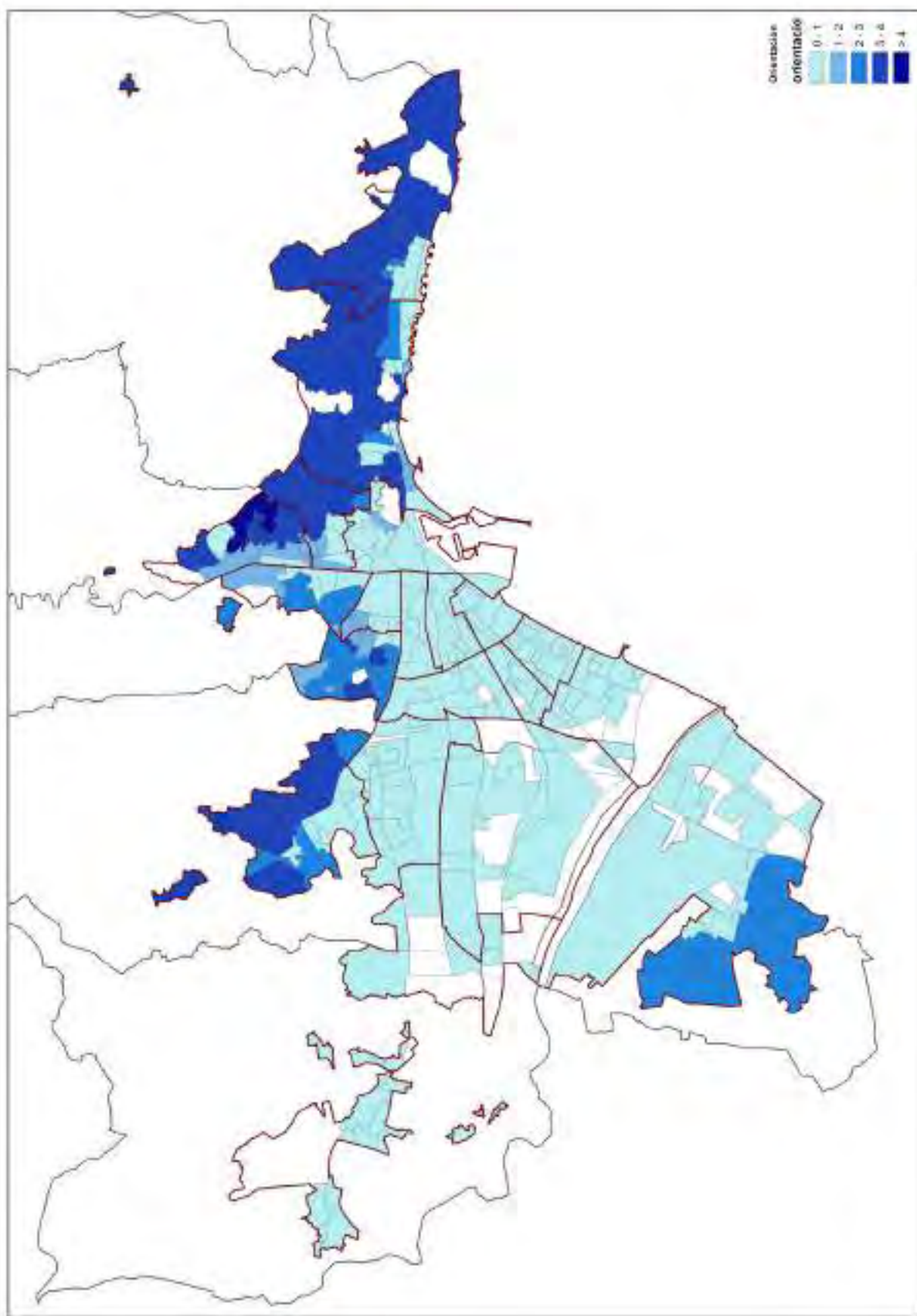
LAS FLORES - LA PALMILLA

FIGURA 39.
ALTITUD POR BARRIOS



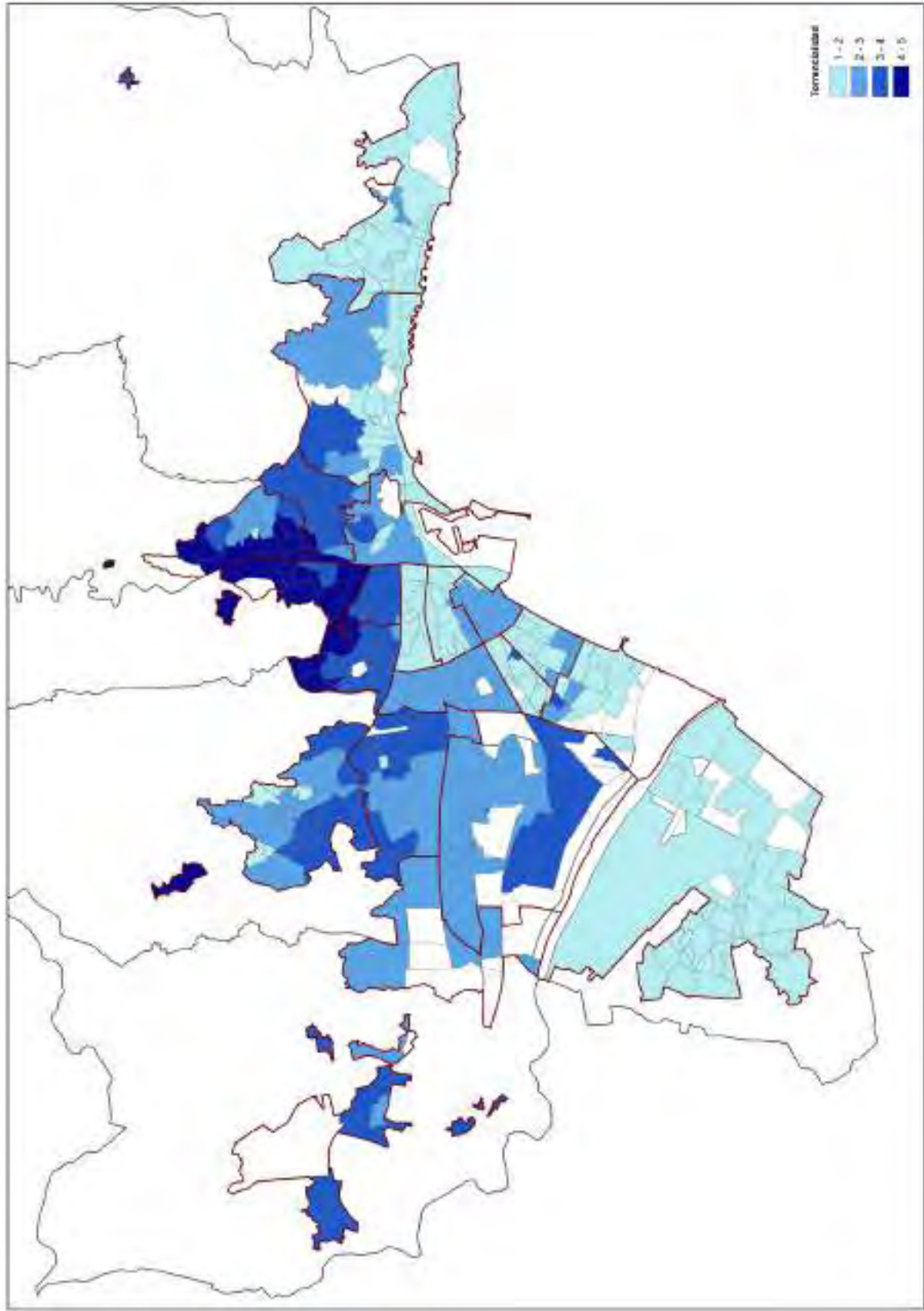
Fuente: Elaboración propia

FIGURA 40.
ORIENTACIÓN POR BARRIOS



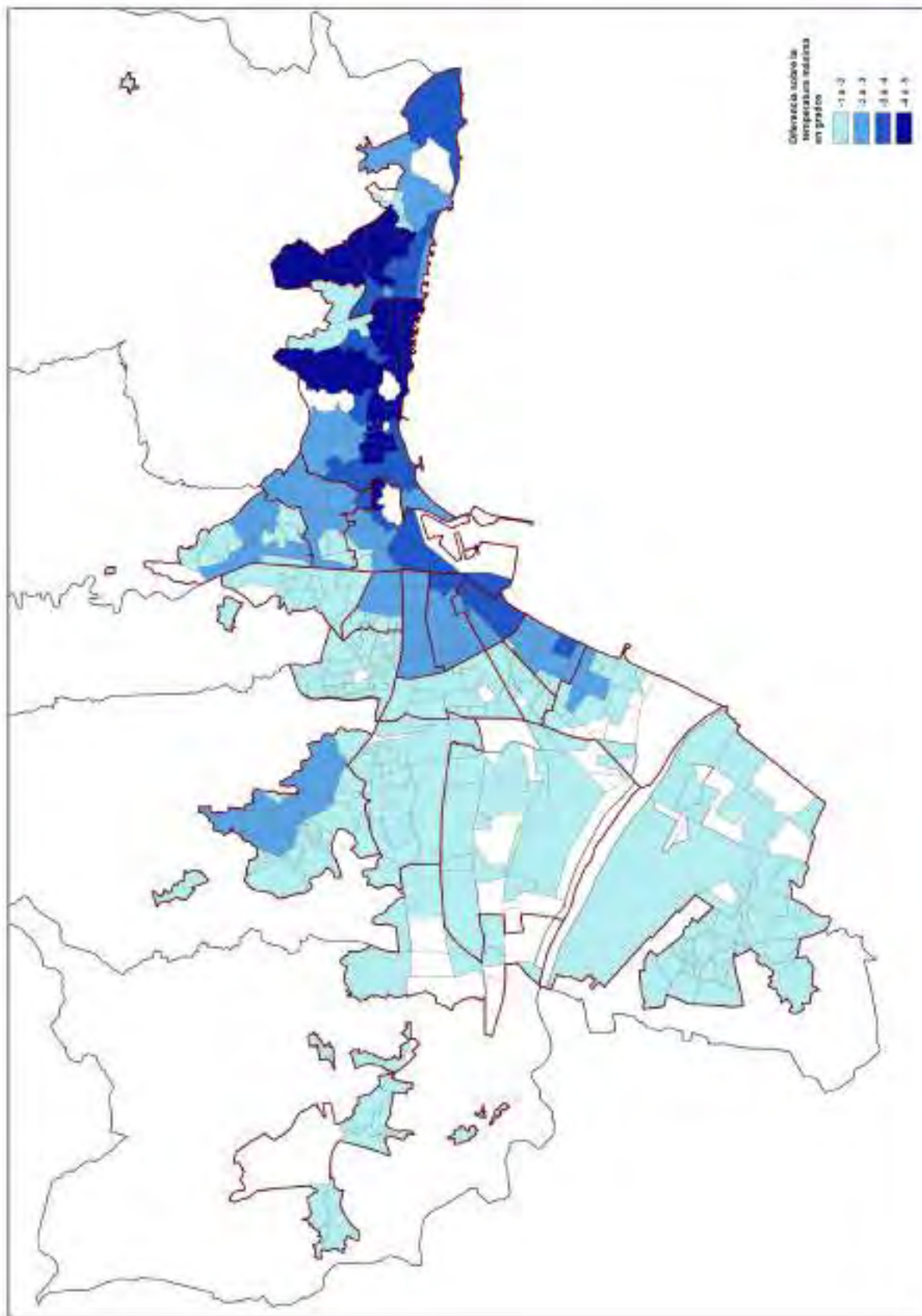
Fuente: Elaboración propia

FIGURA 41.
TORRENCIALIDAD POR BARRIOS



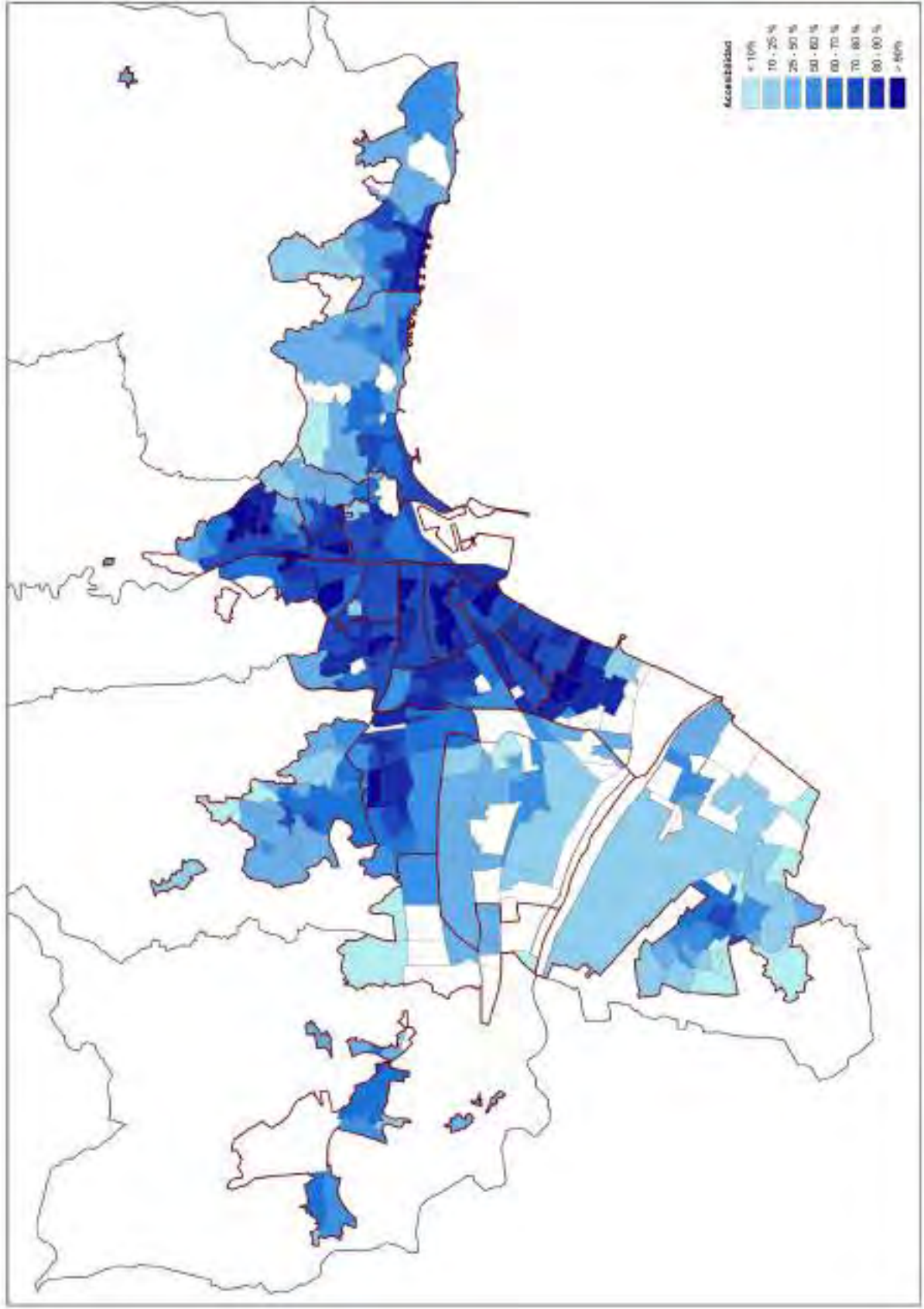
Fuente: Elaboración propia

FIGURA 42.
DIFERENCIA SOBRE TEMPERATURA MÁXIMA EN GRADOS POR BARRIOS



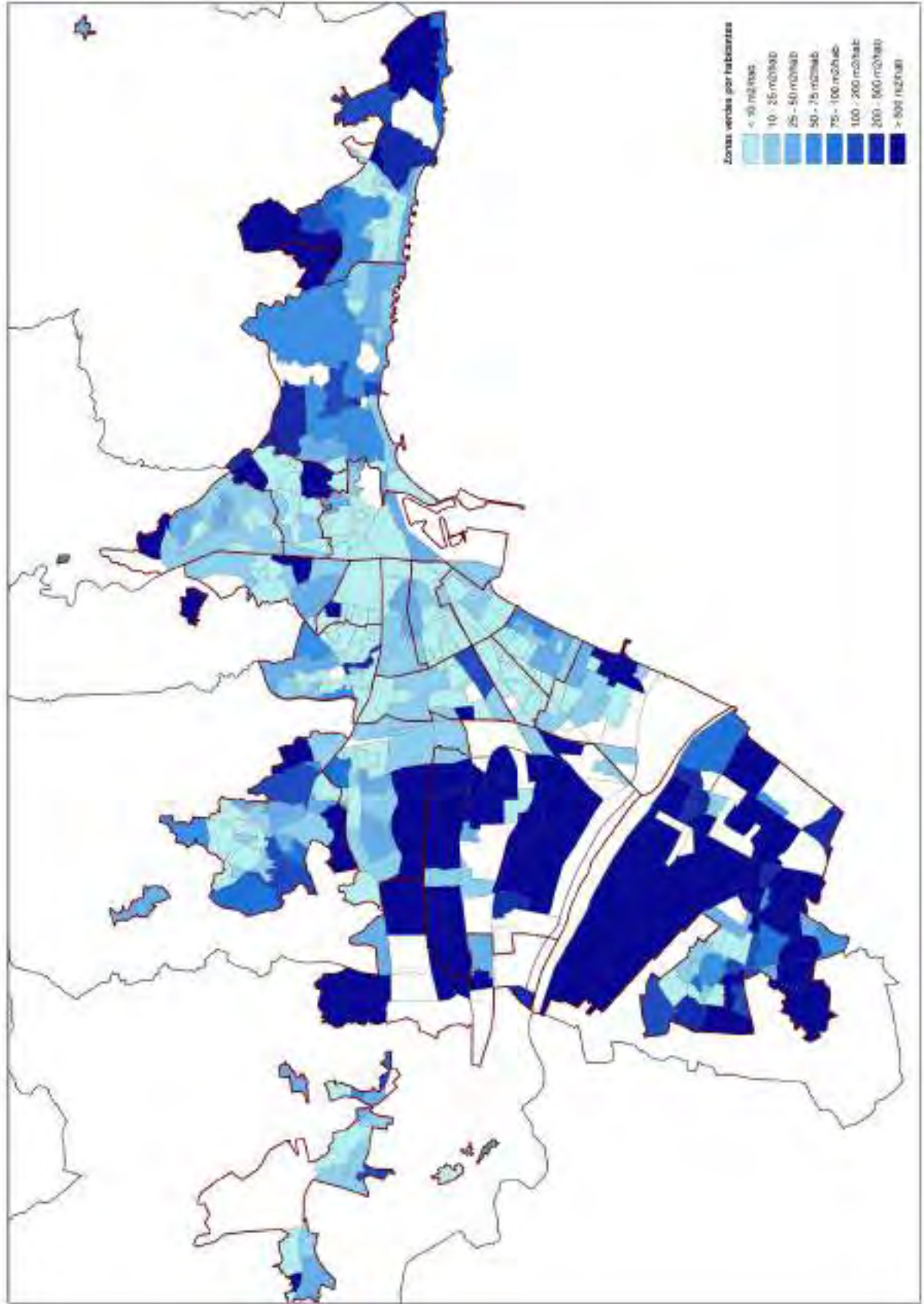
Fuente: Elaboración propia

FIGURA 43.
ÍNDICE DE ACCESIBILIDAD POR BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

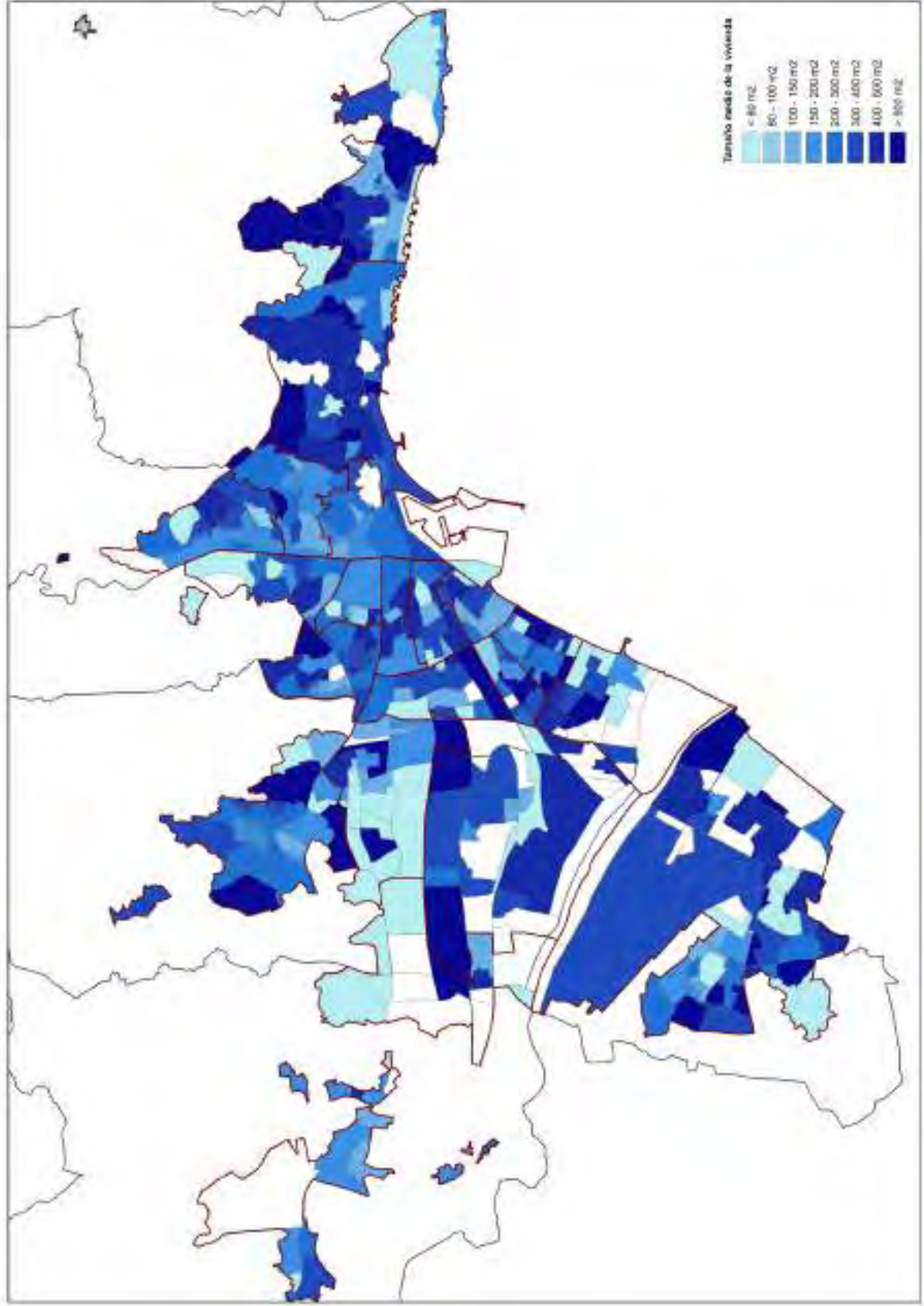
FIGURA 44.
ZONAS VERDES POR HABITANTE EN BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

FIGURA 45.

TAMAÑO MEDIO DE LA VIVIENDA POR BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

Indicador sintético global y por dimensiones en grandes barrios

Hemos elaborado un índice sintético para cada una de las 4 dimensiones analizadas y un indicador global de Vulnerabilidad (con igual peso para cada dimensión). La Tabla 5 muestra el valor de los indicadores por dimensiones de los grandes barrios, así como el valor del indicador global de vulnerabilidad de cada uno de ellos. A más valor del indicador mejor situación hay en el gran barrio, por tanto, menos vulnerabilidad existe.

TABLA 5.
INDICADORES DE VULNERABILIDAD EN VALORES ABSOLUTOS POR GRANDES BARRIOS

Cod	Grandes Barrios	Global	Demográfico	Socio económico	Asistencial	Territorial
1	Centro	0,352	0,315	0,471	0,231	0,392
2	Litoral Este: Malagueta - Limonar	0,749	0,516	0,937	0,978	0,567
3	Litoral Este: El Palo - El Candado	0,511	0,398	0,516	0,397	0,732
4	Pedrizas: Ciudad Jardín	0,411	0,46	0,187	0,534	0,463
5	Pedrizas: Segalerva - Olletas	0,446	0,515	0,392	0,463	0,412
6	Rosaleda: Palma - Palmilla	0,309	0,578	0,212	0,009	0,436
7	Rosaleda: Trinidad	0,325	0,437	0,268	0,228	0,367
8	Rosaleda: Suárez - Carlos Haya	0,478	0,456	0,364	0,591	0,501
9	Puerto de la Torre	0,6	0,726	0,403	0,67	0,601
10	Prolongación: Portada Alta - San Rafael	0,49	0,625	0,284	0,659	0,391
11	Teatinos - Guadalhorce	0,741	0,951	0,713	0,759	0,54
12	Guadalhorce	0,611	0,861	0,539	0,744	0,301
13	Campanillas	0,355	0,736	0,161	0,116	0,406
14	Prolongación: Mármoles - Carranque	0,334	0,121	0,477	0,447	0,293
15	Prolongación: La Unión - Cruz de Humilladero	0,3	0,221	0,308	0,404	0,268
16	Litoral Oeste: Huelin	0,407	0,395	0,349	0,608	0,277
17	Litoral Oeste: La Paz - Parque Mediterráneo	0,433	0,301	0,443	0,734	0,254
18	Litoral Oeste: La Luz - San Andrés	0,356	0,449	0,129	0,532	0,312
19	Litoral Oeste: Puerta Blanca - Finca El Pato	0,598	0,743	0,532	0,822	0,293
20	Churriana - Bahía Málaga	0,663	0,695	0,615	0,865	0,476

Fuente: Elaboración propia

Cuando se analiza esta información teniendo en cuenta la posición que ocupa cada gran barrio respecto al resto (Tabla 6) se observa con más claridad qué barrios son los que están más equilibrados respecto a las distintas dimensiones de la vulnerabilidad, y cuáles, por el contrario, pueden estar muy bien situados en una de las dimensiones, pero muy mal en otras. Por ejemplo, el gran barrio de Malagueta- Limonar que ocupa la primera posición en escasa vulnerabilidad global, también ostenta esta posición para los índices de vulnerabilidad socioeconómica y asistencial, pero desciende al tercer puesto en vulnerabilidad territorial y al 9º en vulnerabilidad demográfica. De igual manera, el gran barrio más vulnerable, La Unión-Cruz de Humilladero, por vulnerabilidad demográfica y territorial se mantiene en el puesto 19, pero asciende al puesto 14 en vulnerabilidad socio económica y al

15 en asistencial.

Este análisis comparativo por dimensiones es el que realmente puede resultar más interesante a la hora de diseñar las futuras políticas públicas y su plasmación en la escala territorial en la ciudad.

Hay grandes barrios que sorprenden por la disparidad entre los tipos de vulnerabilidad, como Palma- Palmilla que ocupa el puesto 19 en el índice global con gran vulnerabilidad asistencial (20º) y socio económica (19º), pero que tiene reducidos problemas de vulnerabilidad territorial (8º) y demográfica (8º).

Otros están mucho más equilibrados, como Teatinos-Guadalhorce, que ocupa el segundo puesto en vulnerabilidad global, y todos sus índices están entre las 4 primeras posiciones.

TABLA 6.
INDICADORES DE VULNERABILIDAD EN VALORES RELATIVOS POR GRANDES BARRIOS

Cod	Grandes Barrios	Orden Global	Orden Demográfico	Orden Socio económico	Orden Asistencial	Orden Territorial
1	Centro	16º	17º	8º	17º	11º
2	Litoral Este: Malagueta - Limonar	1º	9º	1º	1º	3º
3	Litoral Este: El Palo - El Candado	7º	15º	6º	16º	1º
4	Pedrizas: Ciudad Jardín	12º	11º	18º	11º	7º
5	Pedrizas: Segalerva - Olletas	10º	10º	11º	13º	9º
6	Rosaleda: Palma - Palmilla	19º	8º	17º	20º	8º
7	Rosaleda: Trinidad	18º	14º	16º	18º	13º
8	Rosaleda: Suárez - Carlos Haya	9º	12º	12º	10º	5º
9	Puerto de la Torre	5º	5º	10º	7º	2º
10	Prolongación: Portada Alta - San Rafael	8º	7º	15º	8º	12º
11	Teatinos - Guadalhorce	2º	1º	2º	4º	4º
12	Guadalhorce	4º	2º	4º	5º	15º
13	Campanillas	15º	4º	19º	19º	10º
14	Prolongación: Mármoles - Carranque	17º	20º	7º	14º	17º
15	Prolongación: La Unión - Cruz de Humilladero	20º	19º	14º	15º	19º
16	Litoral Oeste: Huelin	13º	16º	13º	9º	18º
17	Litoral Oeste: La Paz - Parque Mediterráneo	11º	18º	9º	6º	20º
18	Litoral Oeste: La Luz - San Andrés	14º	13º	20º	12º	14º
19	Litoral Oeste: Puerta Blanca - Finca El Pato	6º	3º	5º	3º	16º
20	Churriana - Bahía Málaga	3º	6º	3º	2º	6º

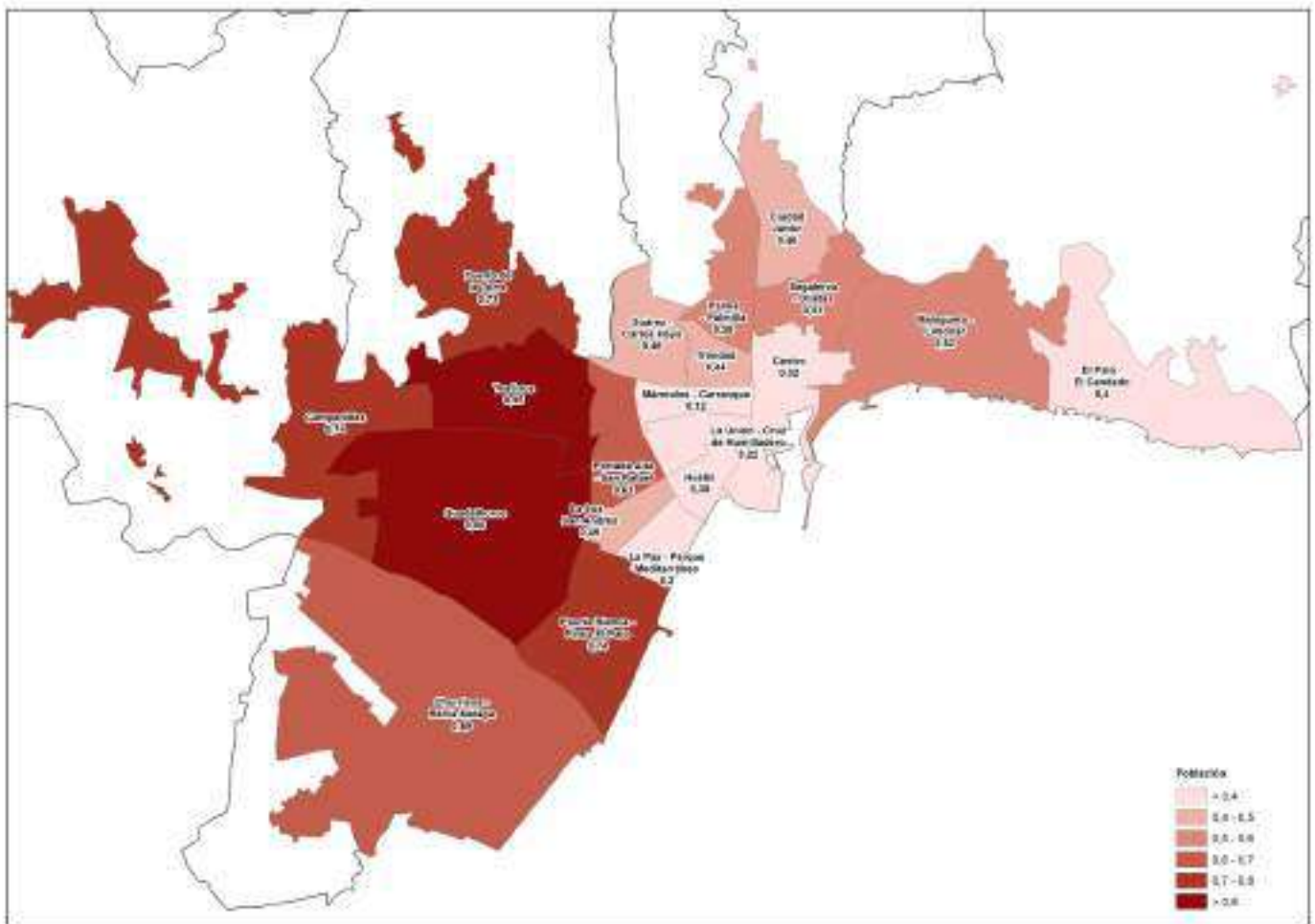
Fuente: Elaboración propia

En el siguiente apartado se analizan estos datos por grandes barrios y en el Anexo se incluye la tabla de los grandes barrios para poder aterrizar aún más el diseño de políticas a la escala territorial de barrios.

Carranque son los más vulnerables desde el punto de vista demográfico, mientras que en el extremo opuesto se sitúan Teatinos – Guadalhorce y Guadalhorce.

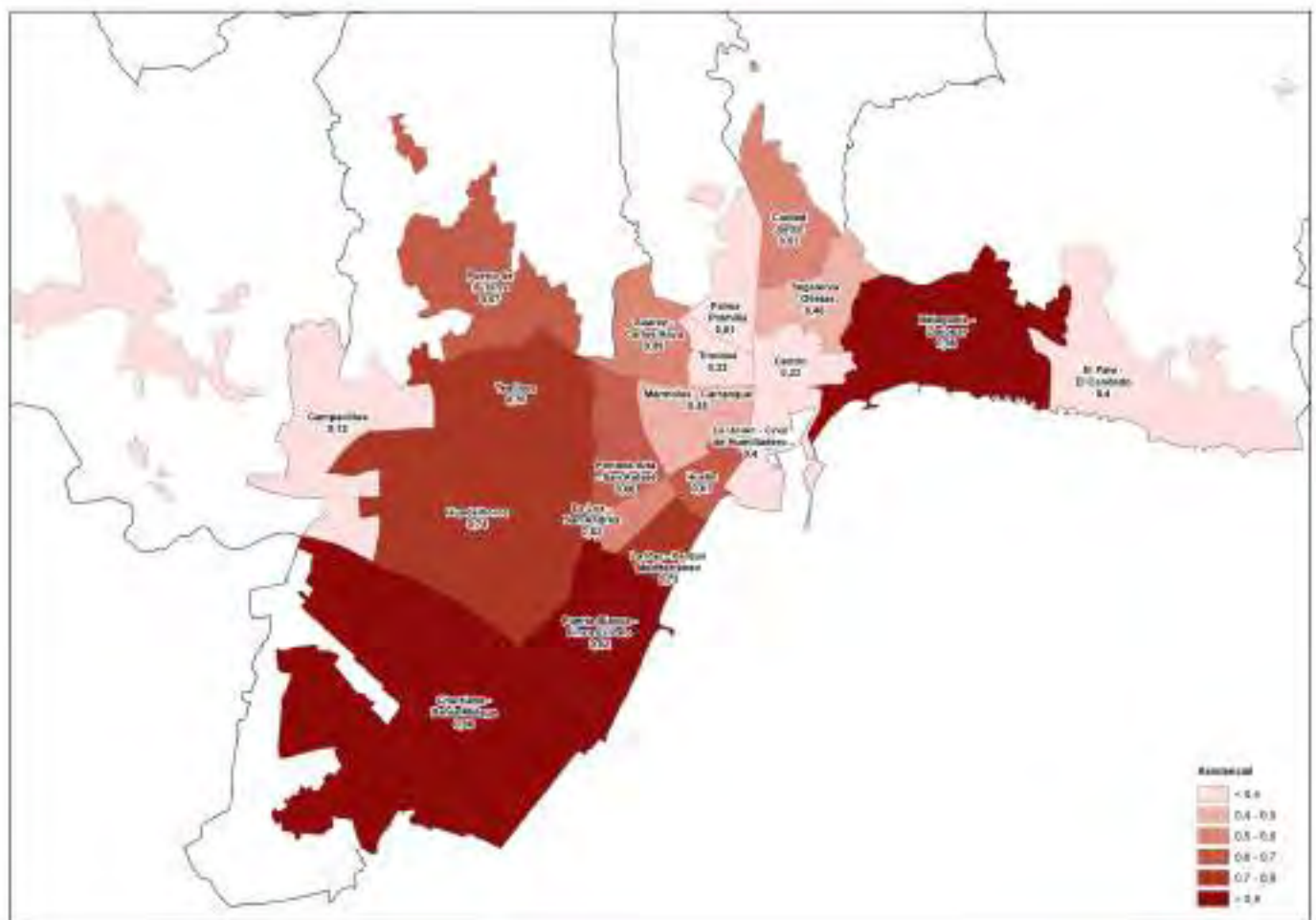
En relación con la dimensión demográfica, en la Figura 46, observamos que los barrios Prolongación: La Unión - Cruz de Humilladero y Prolongación: Mármoles –

FIGURA 46.
SUBINDICADOR DE VULNERABILIDAD DEMOGRÁFICA DE GRANDES BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

FIGURA 48. SUBINDICADOR DE VULNERABILIDAD ASISTENCIAL DE GRANDES BARRIOS

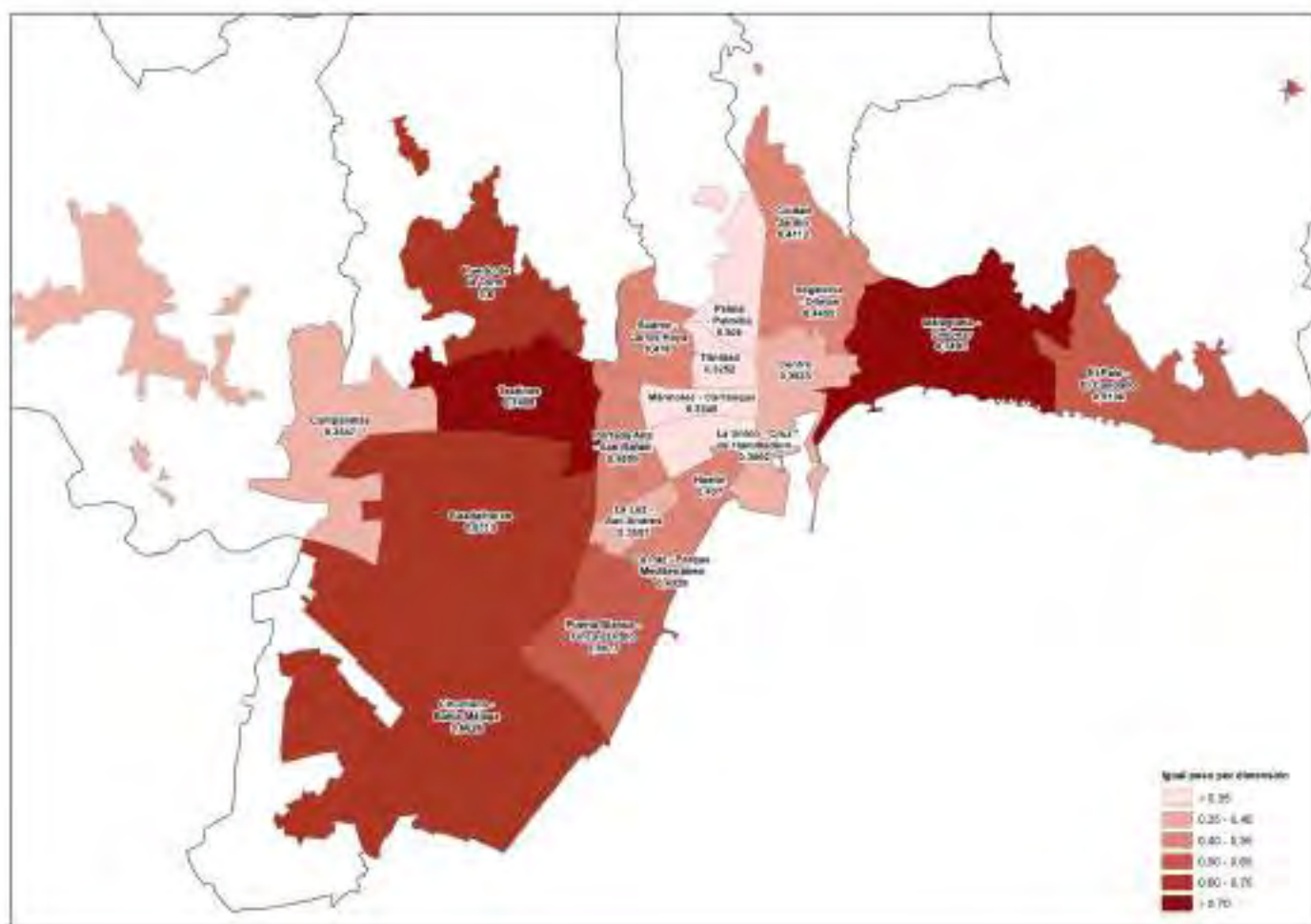


Fuente: Elaboración propia

Desde el punto de vista asistencial, Figura 48, los barrios de Rosaleda: Palma Palmilla y Campanillas son los más vulnerables, en contraposición a los barrios de Churriana - Bahía Málaga y Litoral Este: Malagueta – Limonar.

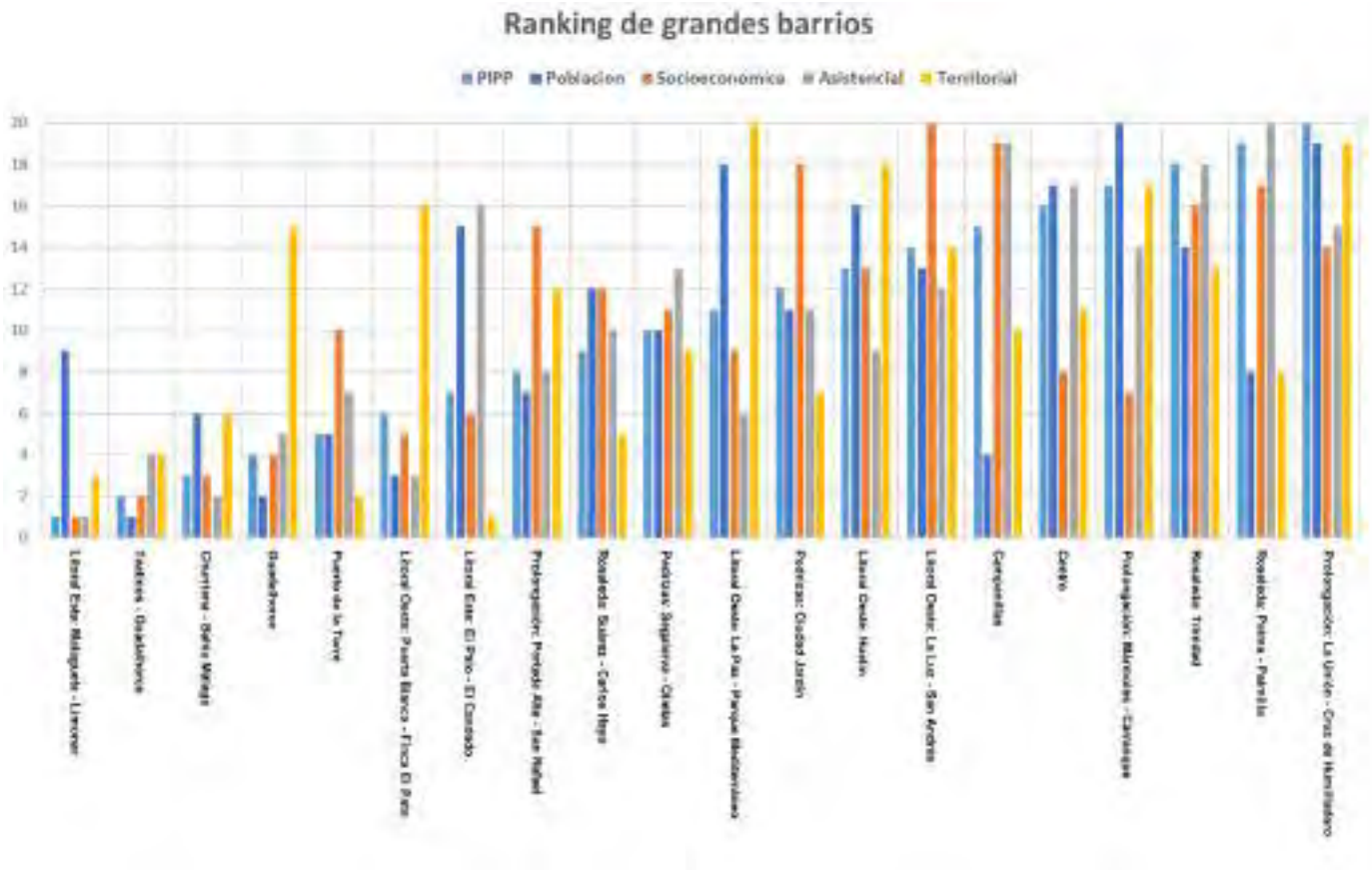
Otro patrón bien diferente se define desde el punto de vista territorial (Figura 49). Son las zonas menos vulnerables toda la zona oriental, el Puerto de la Torre (El Atabal) y la zona de expansión reciente de Teatinos. Por el contrario, las zonas más planas, situadas en las proximidades de los dos sistemas de drenaje, y en la zona occidental, aquellas de unos mayores índices de vulnerabilidad territorial.

FIGURA 50.
INDICADOR GLOBAL DE VULNERABILIDAD DE GRANDES BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

FIGURA 51.
RANKING DE LOS GRANDES BARRIOS DE MÁLAGA SEGÚN ESQUEMA DE PONDERACIÓN DE VARIABLES



Por último, mostramos el ranking de los grandes barrios según distintos esquemas de ponderación de variables en la Figura 51. Observamos un bajo grado de sensibilidad del ranking de los barrios a los distintos criterios de ponderación (mismo peso para todas las variables, mismo peso para las 5 dimensiones, ranking medio del barrio de pesos, ponderaciones derivadas del análisis de componentes principales-PCA (Principal Components Analysis) lo que nos permite afirmar que nuestras conclusiones son robustas al tipo de ponderación elegida.

Indicador sintético global y por dimensiones en barrios

Los barrios que se encuentran con mayores problemas de vulnerabilidad demográfica son: San Fernando, Los Asperones, el Polígono Alameda, El Cuartón, la Finca La Hacienda, la Casita de Madera, San Isidro, La Malagueta, Centro Histórico, Mármoles y Explanada de la Estación. Todos ellos por debajo del 0,65 sobre 1. Mientras que los que tienen un índice de 1 y, por tanto, menores tasas de vulnerabilidad demográfica son: Parque empresarial Santa Cruz, Amoniaco, Polígono Industrial Málaga, Industrial La Térmica e Industrial Siemens. Frente a los que tienen mayores tasas de vulnerabilidad demográfica, que no parecen tener una correlación directa con los otros índices, salvo el asistencial; en el caso de los mejor situados en vulnerabilidad demográfica, sí parece existir una correlación directa con la vulnerabilidad territorial, son familias con hijos pequeños que se han trasladado a estas zonas por contar con precios del suelo bajos, debido a sus condiciones ambientales de menor calidad (Figura 52).

El índice de vulnerabilidad socioeconómica concentra en 12 barrios los niveles de menos de un 0,3 sobre 1, como son: Los Asperones, Pilar del Prado, Vallejo, Parque Cementerio, Dos Hermanas, Nuevo San Andrés, Haza de la Pesebrera, Estación de Campanillas, Santa Águeda, Castañetas y Nuevo San Andrés. Por el contrario, los niveles por encima del 0,9 se concentran en tan solo 6 barrios: Santa Paula- Miramar, Finca Clavero, Hacienda Miramar, Miramar, El Mayorazgo y las Palmeras. Estas divisiones entre barrios más pobres y más ricos desde el punto de vista económico están también directamente relacionadas con los más y menos vulnerables desde el punto de vista del índice asistencial. No sucede igual con los índices demográfico y territorial, que no tienen una relación tan clara con esta condición (Figura 53).

Los Asperones en sus dos fases, Pilar del Prado, Vallejo

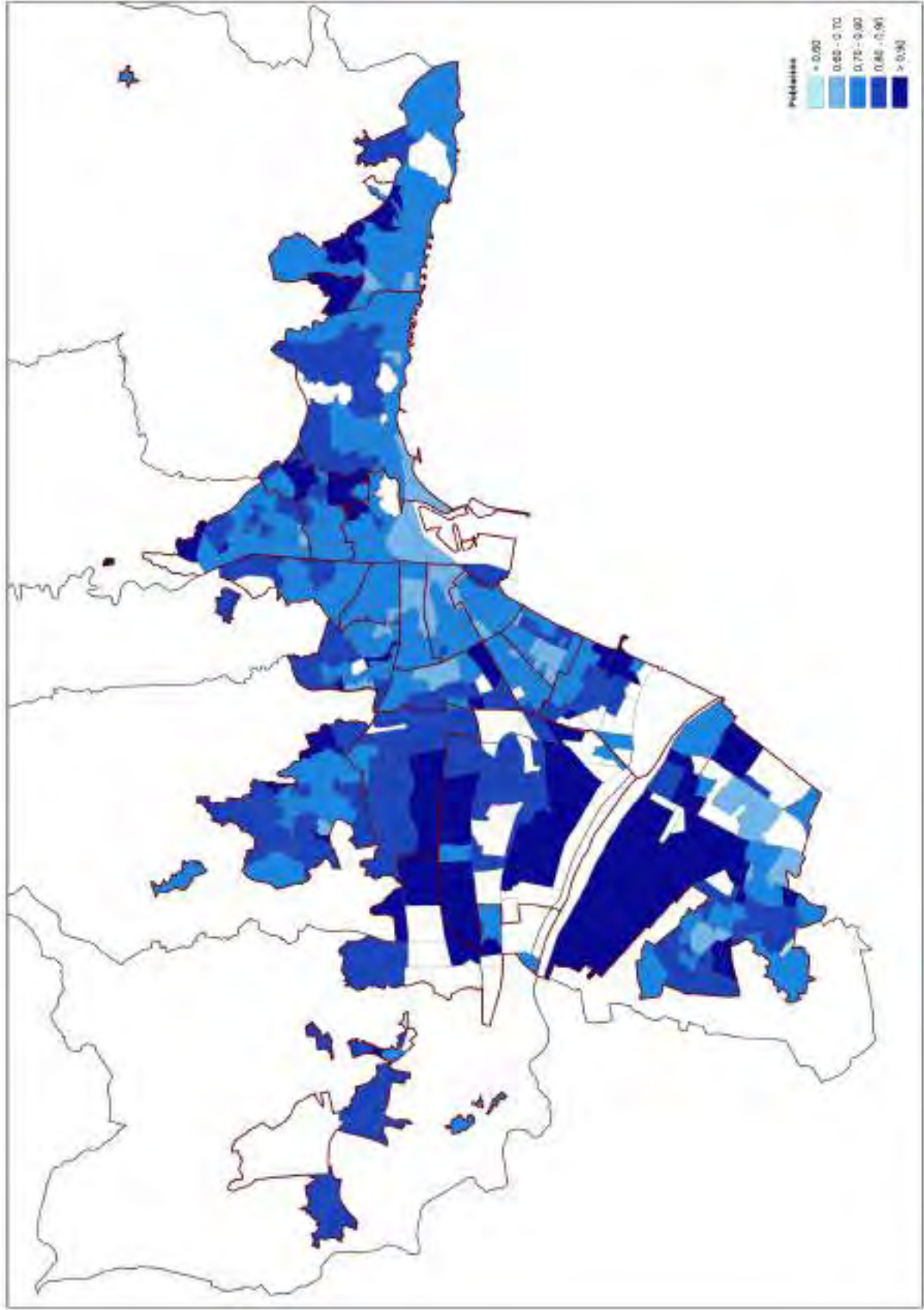
y San Andrés cuentan con índices de vulnerabilidad asistencial por debajo del 0,1. Mientras que por encima del 0,9 se encuentran los barrios de: El Mayorazgo, Hacienda Miramar, Hacienda Clavero, Parque Clavero, Los Pinos y Huerta Nueva. Todos estos barrios coinciden en tener posiciones parecidas para el resto de los índices de vulnerabilidad, salvo en algunos casos que los más vulnerables están mejor posicionados en vulnerabilidad demográfica, y los menos vulnerables asistencialmente, tienen peores condiciones de vulnerabilidad territorial.

Desde el punto de vista de la vulnerabilidad territorial, los barrios peor situados son: Cristo de la Epidemia, Los Chopos, El Higueral, Los Asperones 2 y Victoria Eugenia, que se extienden por toda la ciudad. Mientras que los menos vulnerables son: Buenavista, Lourdes, Los Manantiales, Jardín de Málaga y Alegría de la Huerta, que también están muy distribuidos por los grandes barrios.

Finalmente, atendiendo al índice de vulnerabilidad global por barrios, se puede decir que los que están en peores condiciones generales de vulnerabilidad, por debajo del 0,5 son sólo 10 barrios: Los Asperones, Pilar del Prado, Vallejo, Parque Cementerio, 4 de diciembre, La Palmilla, 720 viviendas, Olías y Estación de Campanillas. Por el contrario, los barrios que están en condiciones de vulnerabilidad reducida, por encima de 0,8, son sólo 3: Parque Clavero, Hacienda Clavero y la Manía. Claramente, se observa la dualidad social que existe en Málaga, donde muy pocos se encuentran en muy buenas condiciones de calidad de vida, frente a un grupo mucho mayor de barrios que se encuentran con elevados niveles de vulnerabilidad.

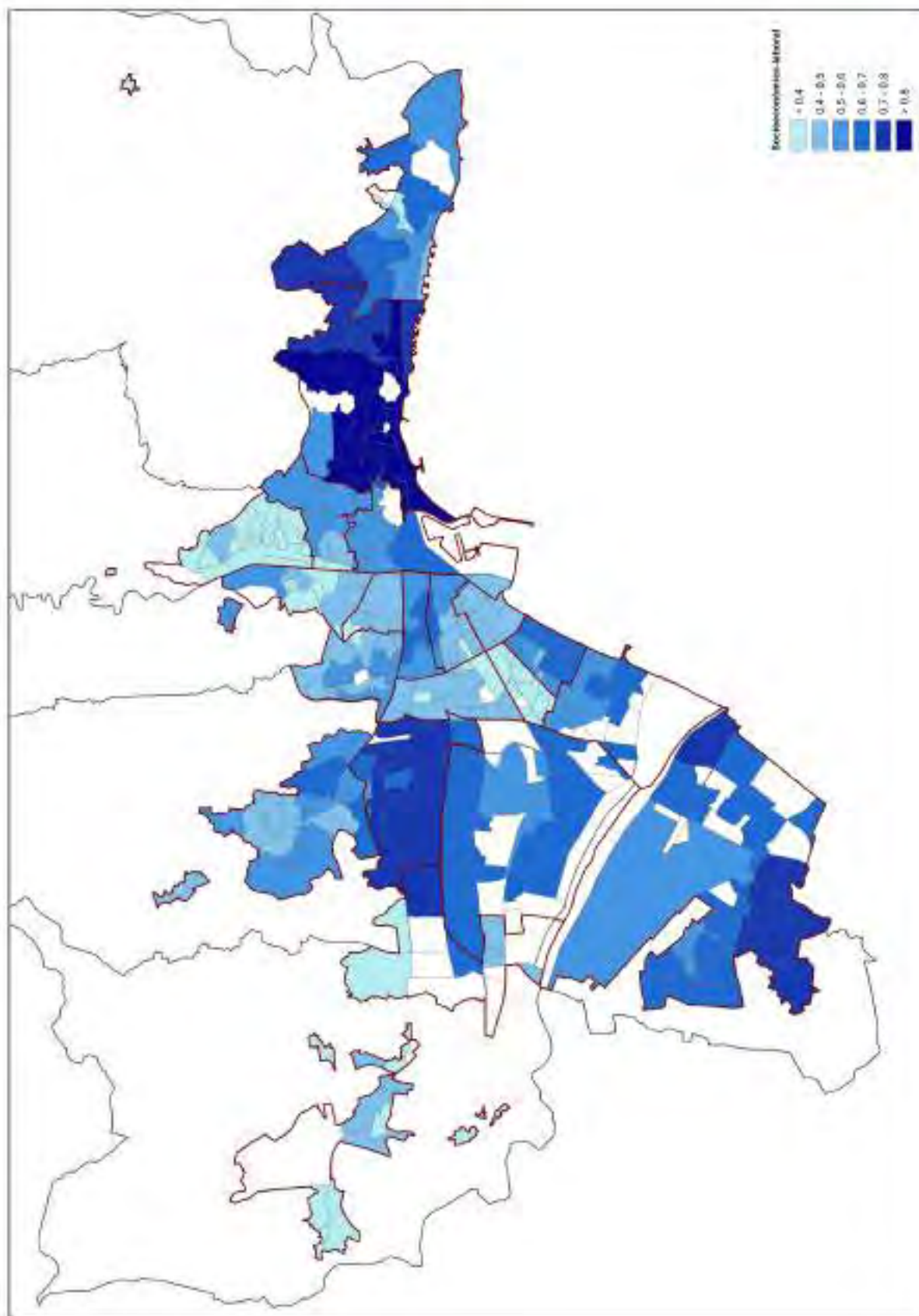
FIGURA 52.

SUBINDICADOR DE VULNERABILIDAD DEMOGRÁFICA POR BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

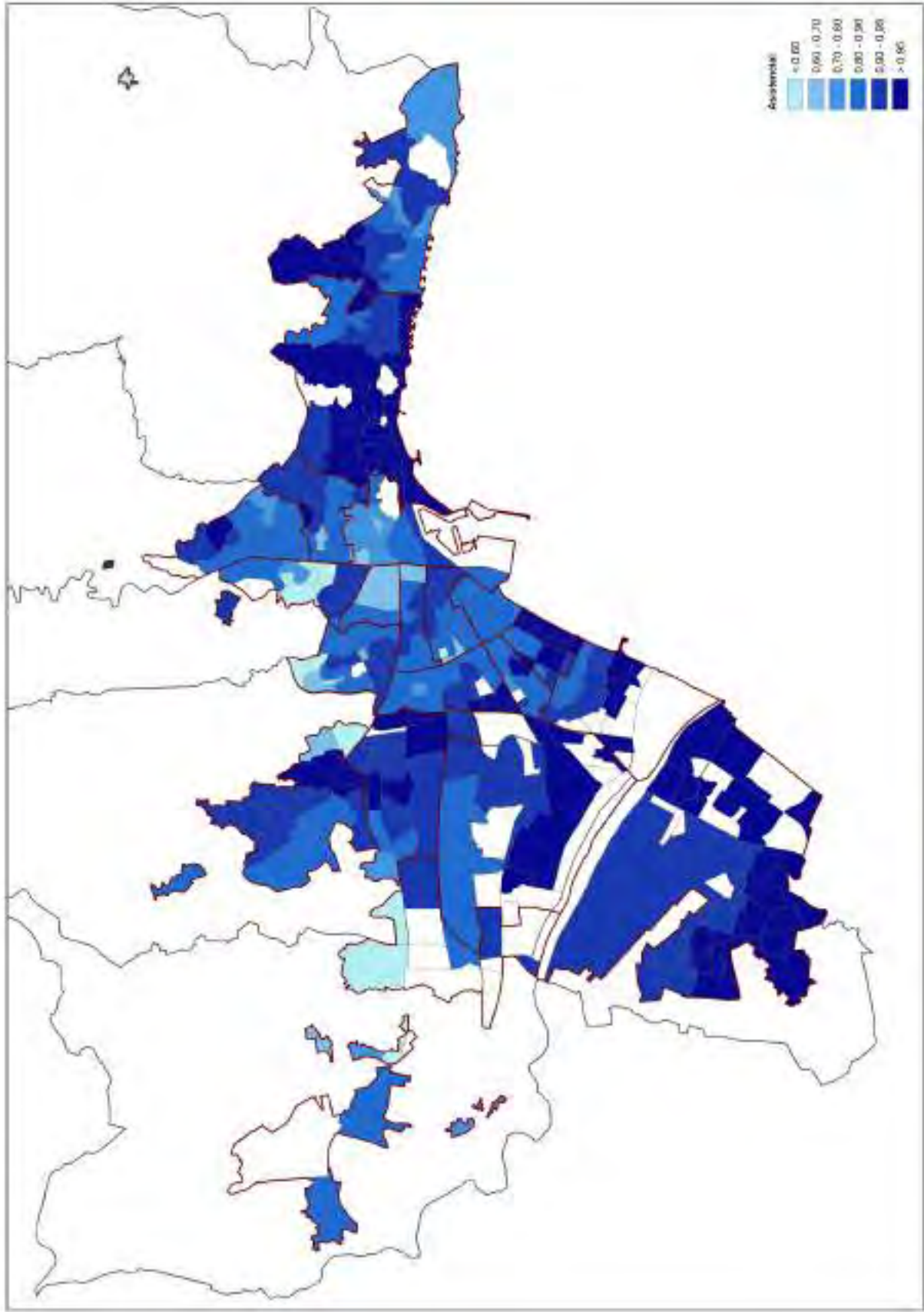
FIGURA 53.
SUBINDICADOR DE VULNERABILIDAD SOCIOECONÓMICA POR BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

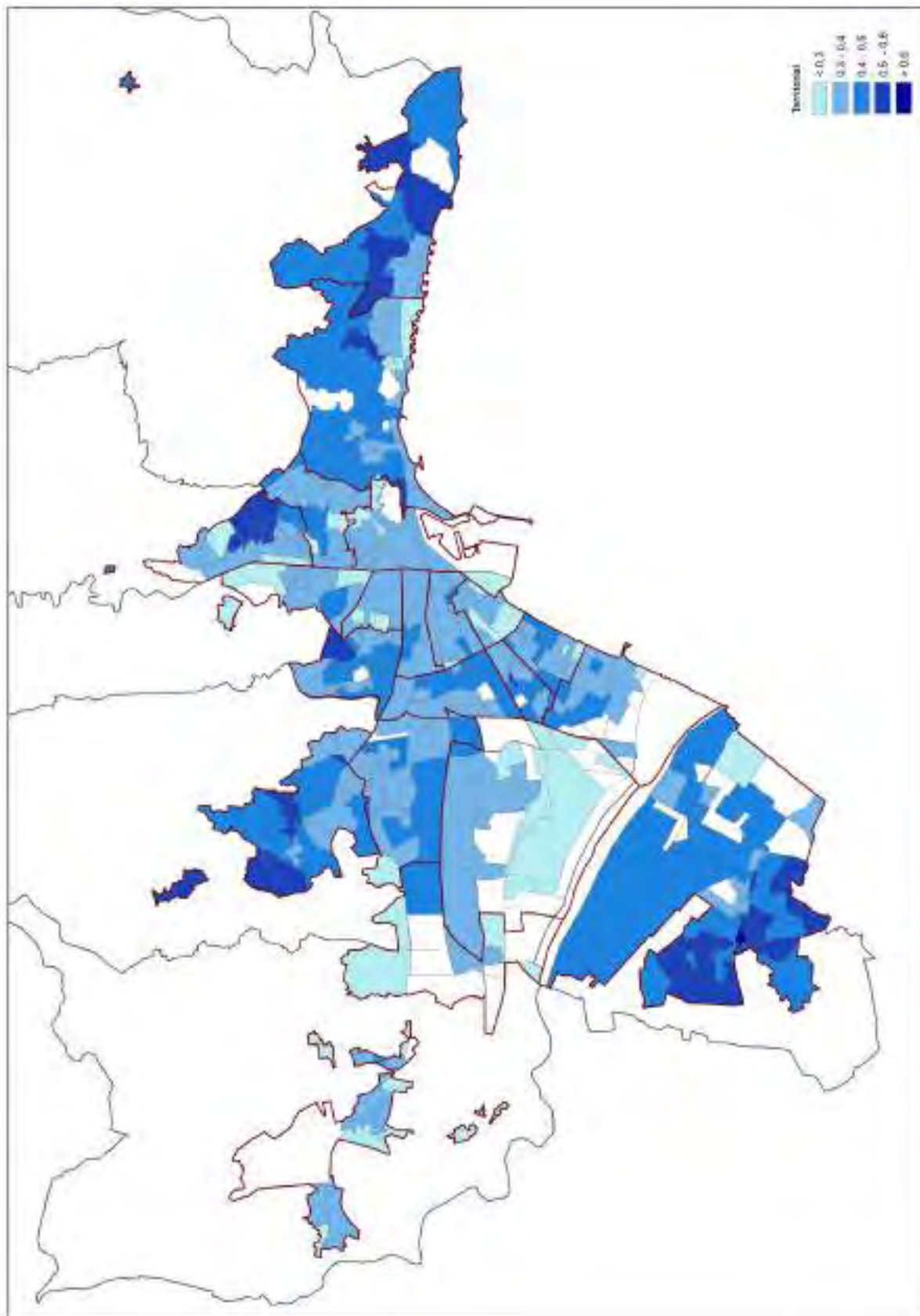
FIGURA 54.

SUBINDICADOR DE VULNERABILIDAD ASISTENCIAL POR BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

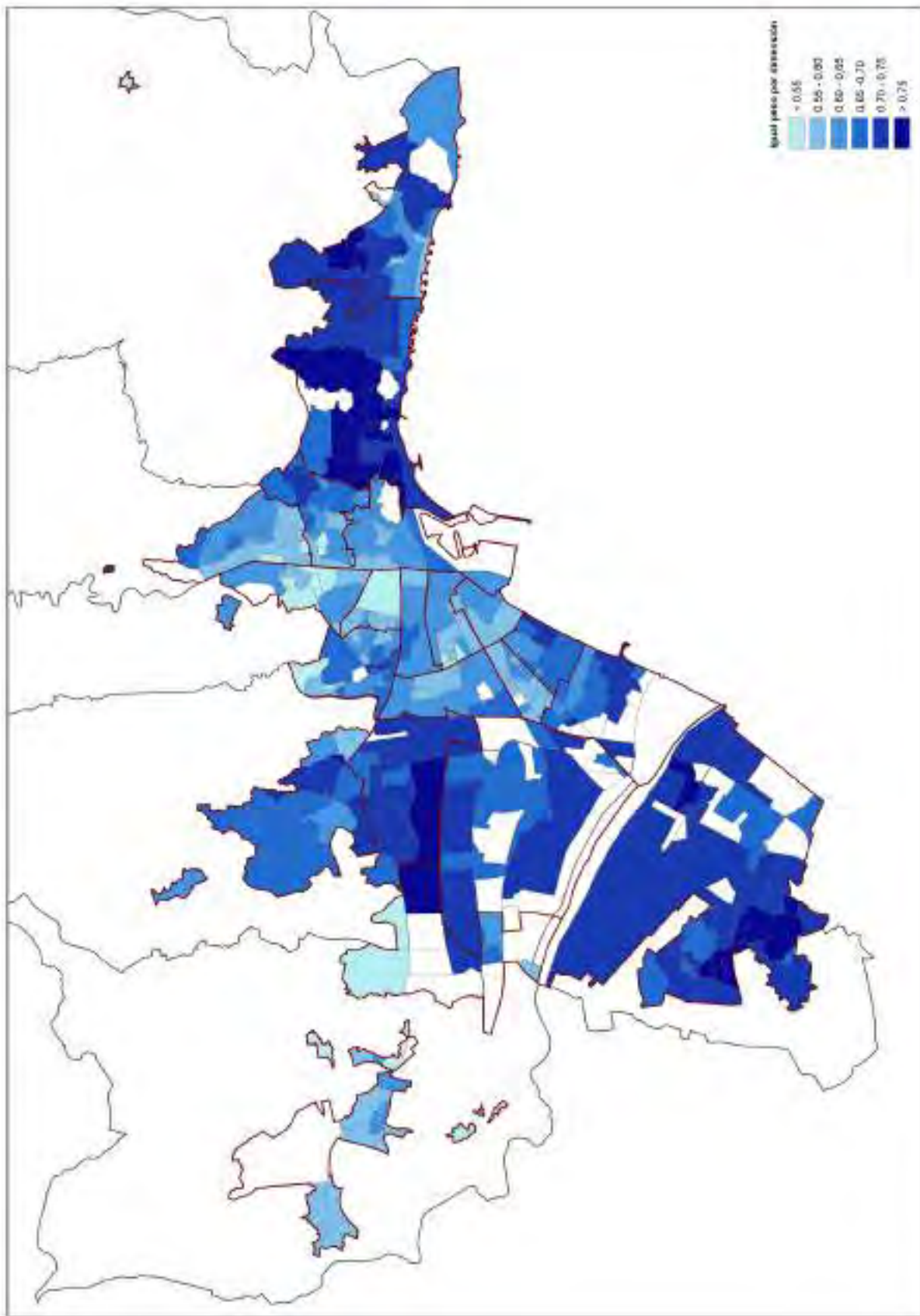
FIGURA 55.
SUBINDICADOR DE VULNERABILIDAD TERRITORIAL POR BARRIOS



Fuente: Elaboración propia

FIGURA 56.

INDICADOR GLOBAL DE VULNERABILIDAD POR BARRIOS



Fuente: *Elaboración propia*